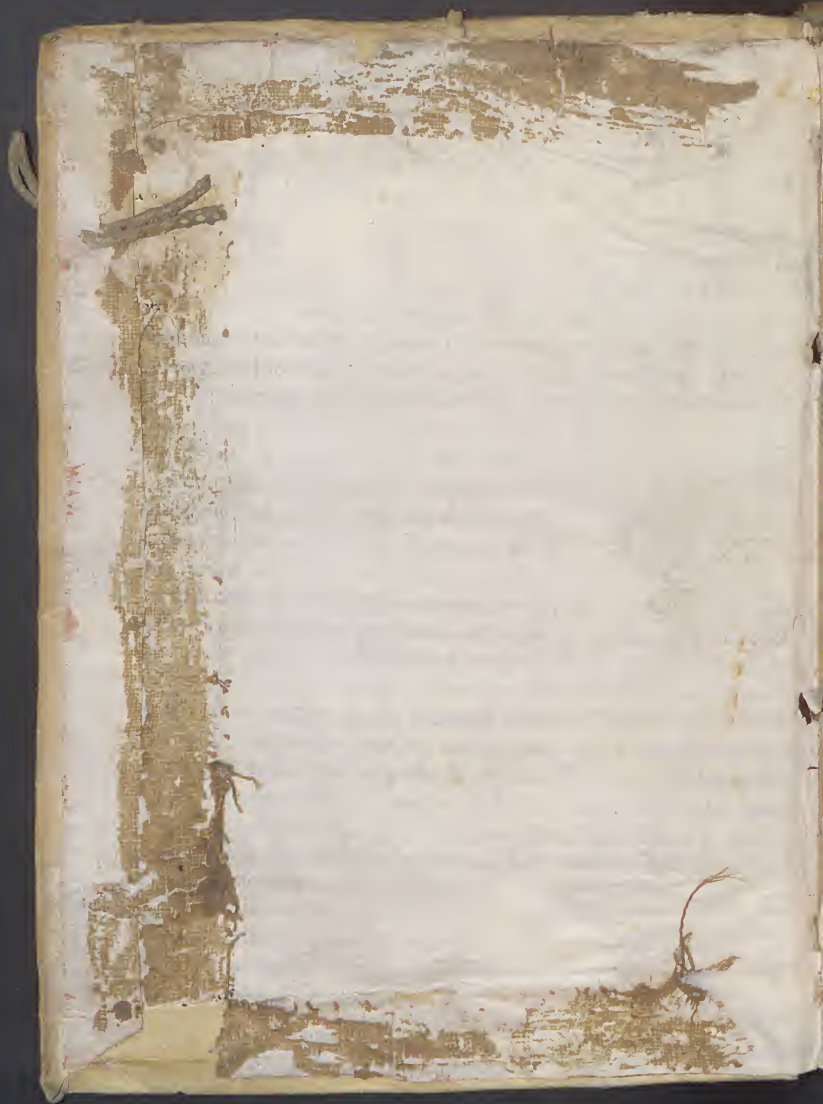


C36. C2



M. L. pergaminus in 2.<sup>o</sup> libro Martini cum 363 foliis.

Lilao 2.<sup>o</sup> del Jardin de Vauvenflou de autor de Vireo

comprado F. d. A. D. 1800 Benta.

No tiene valor.







# LIBRO Q<sup>to</sup>VAR.

DEL IARDIN DE VARIAS  
Flores de A<sup>u</sup>thores  
diversos.



Compuesto por el Hermano  
Fr. Diego Benitez, Re-  
ligioso del Orden de  
N.<sup>ro</sup> Gran Padre  
S. Augustin.





THE  
LIBRARY OF THE  
UNIVERSITY OF OXFORD  
DEPARTMENT OF THE HISTORY OF ARTS  
AND ARCHITECTURE  
10, GOWER STREET, LONDON, W.C.1  
1900

# DEDICATORIA.

✿ A LA VIRGEN SANCTISSIMA <sup>ma</sup> ✿  
SEÑORA.

De el Militar Esquadron <sup>eron</sup> \* que contra  
La furia infernal puse en la campaña  
de sus ~~Libros~~ <sup>Libros</sup>, unos Escalares Vuestros (So-  
berana Imperatriz) pongo a los pies de  
Vuestro Soto la planta y dibujo en este com-  
pendioso escudo. Buscan en tal Sagrado,  
no menguadas Luces de Luna, que holla-  
is, indicio de la culpa, que orrada quiso  
avisar el pie, para impedir el primer paso  
de Vuestro Ser, en el de la Gracia; y como  
tal, puesta se ve a los pies, por debajo de el  
Triunfo. Las Luces tambien de el Sol, que  
os vierten, anuncian son de no haver sombra  
en tanto Resplandor: de aquella es

\* de Filicia  
Criso biano,

presagio, la ausencia deste; y sino os fal-  
to rogare tan vistoso, en claro os dexo  
la culpa, y tan Clara, como el Sol. An-  
helan con tal presencia estos escritos  
a que como lucas participadas de Nues-  
tra Devocion, illuminen, y encaminen, pa-  
ra Dios, muchas Almas, ayentando ti-  
nieblas de culpas, que estorvar pretenden  
su jornada. Y yo con ellos, y el a Vuestro  
Pies, rendido os suplico, recibais amorosa,  
y que hagais officiosa, cedan en Obse-  
quio Vuestro, en Servicio de Dios, en uti-  
lidad de las Almas, y que la mia per-  
petuamente os sirva, y eternamente  
os Alabe. Besa humilde, y postrado Nues-  
tras soberanas Plantas  
Fr. Diego Benitez. =

Prologo a el Lector.



Om-





Omnis Sapientia à Domino  
Deo est.

Toda Sabiduria es de Dios.

De las Excelencias de la Bi-  
enaventurada Santa An-  
na, Madre de la Madre  
de Dios, y Abuela  
de Iesu Christo  
Nuestro Re-  
demptor.

Introducion.

De aquel famoso, y admirable Taberna-  
culo, que para guarda del Arca del Señor  
fue fabricado, cuenta la Sagrada Euf-

criptura, que para poderlo llevar el pueblo  
de Dios en los ombros, y con la reverencia,  
que debian, usaron con Luz Divina, desta  
industria, la braçonito de fucate, que lo  
armavan, y desarmavan, y quedara cu-  
ando quieria dividido en quatro partes,  
por ser tan grande, y de tanto valor, y peso.  
Repartianse con el los tribus, quando le  
asentaban, poniendose el tribu de Ju-  
da, <sup>lev</sup>Isaac, y Zabulon, al Oriente, y al  
Occidente, los de Efraim, Manasse, y Be-  
jamin, al Medio dia, los tribus de Ru-  
ben, Simeon, y Isaac, y al Septentrion, los  
tribus de Dan, y Aser, y Neftalim. Este  
Tabernaculo era digno de grande ve-  
neracion, y asistia Dios con el, y hablara  
dentro muchas veces, y queria que el cie-  
lo, y la tierra lo estimasen en tanto,

que

que quando lo harian de mudar, para cu-  
 ando caminasse el pueblo de Dios, tenían  
 señales del Cielo, una nube Celestial, de  
 dia, que cubria el Tabernaculo: otra  
 señal de fuego, de noche: las quales se-  
 ñales havian movimiento, quando Dios  
 quexia que caminasse, o descansasse el  
 pueblo Hebreo. Quadra muy bien a nu-  
 estro proposito, esta figura, pues el Ar-  
 ca del Testamento, es figura de la Vir-  
 gen Sacratissima Nuestra Señora, el  
 Tabernaculo, y Santuario de tanto peso  
 de valor, y merecimientos, donde tantos  
 prodigios obró la Mano de Dios, enrique-  
 ciendole de dones de Gracia, fue la Glor-  
 iosissima Anna, cuya Historia no se  
 puede contar sin dividilla en quatro  
 par<sup>tes</sup>. En esta primera, se tratará algo

de su Vida, lo que mas aprobado, y au-  
torizado estuviere de fidedignos Au-  
tores, dando esto por la primera par-  
te de Habaneras. La segunda, sera  
en la Inimigisima Concepcion de  
su Dichosa Hija, pues le cabe mu-  
cha honra, y gloria a la Bienaven-  
turada Santa Anna, por ser Ma-  
dre de Hija, que ella sola fue pre-  
servada de toda culpa, y llena de  
Gracia. La tercera, sera la Na-  
tividad, donde su Alma, y Coracon  
recibiria extraño gozo, pues lo dio  
general a todo el Mundo. La  
quarta, excelencia, es la Presen-  
tacion de la Virgen al Templo, de  
la qual recibio premio esta Santa.

sima Señora, por tan Soberana Ofrenda. Y supuesto, que estos dias  
 los celebra la Iglesia, dedicados  
 a la Sacratissima Virgen, aqui de-  
 clararemos quanta parte de hon-  
 ra, y gloria resulta en estos dias,  
 a su Madre Santissima, cuya Vi-  
 da comencamos. Y advierta el  
 Lector, que este primer capitulo va,  
 como canto llano, para que sobre el  
 (si supieremos) se vaya hechando al-  
 gun contrapunto: haria de ser la  
 Musica Celestial, y con voces de Ange-  
 les: pero ni sera de Angel, ni de ho-  
 bre, sino de muger, que no puede al-  
 car la voz, ni subir el punto, como



quisiera, pues para llevar alguna  
suavidad, y dulçura, quisiera yo  
ir discantando con un grano de  
sal de Theologia en la lengua: pe-  
ro la voluntad (si algo vale) supli-  
ra todas las faltas. *cs.*

*Capitulo I. De la Puris-  
sima Concepcion de N.<sup>a</sup> Señora.*

*El Glorioso Doctor S. Geronymo fue  
el Chronista Sagrado, que nos es-  
crive, y cuenta mas largamente  
la Vida inculpable de la Bien-  
aventurada S.<sup>ta</sup> Anna: y sigue  
este discurso en un tratado, que  
se intitula: De la Natividad de la  
Virgen N.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> traducido de Hebreo,*



en ~~esta~~ ~~Traduccion~~, cuya Traduccion, por ser  
 suya, y de tan Fidedigno Autor, es-  
 ta muy aprobada, y recibida, y algu-  
 nas dificultades allanadas. Dice q.  
 la Bienaventurada Santa Anna  
 fue natural de Bethlem, sus Dichos  
 y Santos Padres se llamaron Es-  
 tolan, y Timexeniana su Mujer:  
 y el Venerable Estolan, por otro  
 nombre, se llamaba Casihu, y todo  
 es una misma Persona, porque  
 todos los mas de los Santos del Viejo  
 Testamento, hallamos, que tenían  
 dos nombres: diga, pues, que de los  
 dos Bienaventurados Padre, y Ma-  
 dre de la Gloriosa Anna trata-  
 re adelante lo que supiere, pues,  
 se les debe respeto, y devocion, por

haber sido Padres de tan Gran Sa-  
ta, y Abuelos de la Reyna de el  
Cielo; eran Ilustres, y de Sangre Re-  
al, y con su exemplo, y doctrina cri-  
aron a la Bienaventurada San-  
ta Anna, su Hija, con tanta Luz  
de el Cielo, que resplandecia en sus  
obras desde que nacio, creciendo  
de Virtud, en Virtud, con Los  
Dones particulares, y Gracia, con  
que Dios enriquecio su Alma: y  
así iba regida por el Consejo Di-  
vino, y por el de sus Padres, siendo  
tan bien instruida, y mostrada  
en las Leyes de Dios por su Divino  
Amor, crecio con ella la Charidad,  
y el ser Limosnosa, y piadosa, gene-  
rosa, prudente, sabia y valerosa,

y bñmita inuacativamente conque-  
 rón en ella, todas las Virreñades, y el ser  
 inclinada a Oracio, y con delicado in-  
 genio supo balar por este camino, y al-  
 canzar todo lo que pudo desfogar de la  
 Infelicidad de Dios, a manos llenas.  
 Llegado, pues, a edad conuenible, ca-  
 saronla sus Santos Padres con un Va-  
 ron de su Tribu, llamado Ioachim, tal,  
 y tan Santo, qual conuenia para  
 tan Santa Mujer, y para Padre  
 de la mas Santa Criatura, que  
 nacio de Padres, y como ambos exan-  
 tustos, así vivian ante los Ojos de Dios  
 agradablemente, y a los de los hombres,  
 sin reprehension, y por espacio de vein-  
 te años, despues de casados, carecie-  
 ron de Fruto de Bendicion. Con,

gran paciencia llevara esta tan  
gran penitencia, pues, en aquel tiem-  
po, era la mayor afrenta, que avia,  
y aun eran malditos por la Ley, segun  
esta escriptura, y fue secreto de Dios in-  
comprehensible, pues, les havia de dar  
Frueto de Bendicion, y Frueto pa-  
ra todos tan provechoso, y tan sabroso,  
y quiso que bebiesen primero el caliz  
amargo en el discurso de veinte a-  
ños, y alcabo dellor, con gran pacien-  
cia, segun dice la Historia, despues  
de haverse empleado en Oraciones cō-  
tinuas, y Limosnas generosas, en tanto  
grado, que las ganancias, o mejoras  
de su hacienda, havia tres partes,  
la una davan al Templo, y la otra  
a los Pobres, y la otra gastavan en

su Casa, y Familia, y quien tambien sem-  
 braba la tierra, con rason, avia de  
 coger el ciento tanto, y despues la Vida  
 Eterna. Tenian hecho Voto a Dios,  
 si les diese Fructo, Ofrecerle luego mi  
 de coracon. Succedio, pues, que yendo S.  
 Joachim a el Templo un dia de la So-  
 lemnidad de la fiesta, que llamavan  
 Encenias, llegando con los demas ciuda-  
 danos, a ofrecer su ofrenda, como lo vies-  
 se Isaac, Sacerdote, injuriolo con pala-  
 bras de menosprecio, diciendole con aspe-  
 reza, que era digno de reprehension, por  
 que se atrevia a llegar con los que la ley  
 tenia benditos: los quales tenian Fructo de  
 bendicion. Y dixole mas, que por sus  
 pecados debia de padecer la esterilidad,  
 y que sus dones debian de ser indignos  
 de generacion, y que pues la Ley llama-



va malditos a los que no tenían ho-  
jos en Israel, hasta estar fuera des-  
ta maldicion, que no ofreciese ofren-  
da, y quando la tuviese, podria, y se-  
ria, como los demas, accepto. Oydas estas  
palabras de el Bienaventurado S. Jo-  
achim, lastimaron mucho su coraçon:  
pero con humildad, y paciencia ofrecio  
muy de veras a Dios aquel oxobrio, y  
mortificacion. Fue muy grande este  
sacrificio, y fue muy vivo holocausto:  
y aspi la mano de Dios determino  
pagar de cortado. Y como se fuese  
este Santo Vaxon con grande afflic-  
cion, y desconsuelo, y con grande confu-  
sion, no quiso bolber a su casa, sino  
esconderse en un bugar apartado en  
el campo, entre sus pastores, y estando



allí exercitado en lo mismo, que siempre,  
 que era en continuas Oraciones; en respu-  
 esta dellas, vino de la Corte Celestial,  
 un Correo con nuevas de nueva vida,  
 vino un Angel muy alegre con la Emba-  
 xada, estando solo S. Joachim, al qual  
 le dixo: Que Anna su Santa Mujer  
 Concebira de el una Hija, a la qual  
 pondria por Nombre Maria, y seria co-  
 sagrada al Señor, como lo tenia prome-  
 tido: La qual seria llena del Espíritu  
 Santo, y su Conversacion toda seria en  
 el Templo del Señor: y estas Palabras  
 dichas, sin faltar ninguna, reveló el  
 mismo Angel a la Benditissima Anna,  
 y así se lo dixo al Glorioso Joachim, que  
 para testimonio de esta Verdad, saliese  
 luego de aquel Lugar, y partiesse para Je-  
 rusalem: y dando Gracias a Dios por ello,

en el Santo Templo, con su Mujer Anna,  
la qual encontraria en la puerta Au-  
rea, que por la misma ocasion, havia ve-  
nido de Nazareth, a cumplir la misma  
estacion: y que luego, que de ambos fuese  
cumplida, y acudiendo a Dios con el ha-  
cimiento de Gracias, se volbiesen a Na-  
zareth a su Casa: Salio, pues, con gran-  
de Fe, el Santo Joachim lleno de gozo a  
la puerta Aurea (como el Angel se le  
havia mandado) y halló a la Bienavé-  
turada Santa Anna: los quales con grá-  
de gozo, y alegria, se recibieron el uno al  
otro, y de alli fueron al Templo, y volvie-  
ron a su Casa, cumplidos los edictos San-  
tos, y comunicandose con alegria las Mer-  
cedes, que Dios les hizo, y lo que a cada u-  
no, le fue revelado por el Angel: y así con-  
firme esperanza de la Promesa de Dios,

y con solo desseo de amcalcar la Ben-  
 ediccion, fue Concebida La Benditissi-  
 ma Virgen Maria, sin pecado origi-  
 nal maravillosamente, por Singular  
 Privilegio, en las Dichosísimas En-  
 trañas de La Gloriosa Anna, Virgen  
 casta: y desta Concepcion Maravi-  
 llosa, y de su Nacimiento de la Virgen,  
 y de su Presentacion trataremos ade-  
 lante, pues, este primer capitulo es el  
 canto de este libro: y asime pa-  
 ra no pasar adelante, ni tratar  
 de la Muerte de la Bienaventurada  
 Santa Anna, que queda por decir lo  
 que resta de su Santa Vida. Para  
 lo qual sera forzoso declarar muy bien  
 su Genealogia primera, &c.

Articulo del Capitulo preceden  
A cerca de la Historia, que tengo es-  
crita, en ninguna manera puedo  
ni acerto a darle fin, sino que ha de  
hacer causa cierta imaginacion que  
tengo, de que no he cumplido acerca  
de la Genealogia de Santa Anna,  
pues es Abuela de Christo. Y pregun-  
tame qualquiera, que no tuviere  
muy bien leida la Sagrada Escrip-  
tura, como el Sagrado Apostol, y E-  
vangeliſta S. Mateo, comienza el pri-  
mer Capitulo de su Evangelica His-  
toria, diciendo: Libro de la Genera-  
cion de Iesu Christo, Hijo de David,  
Hijo de Abraham, <sup>etc.</sup> Discunniendo hasta  
llegar a Jacob, Padre de Joseph, Varon

de Maria, de la qual Nacio Iesus, que  
 se llama Christo; pues siendo, como es  
 Ite Catholica, que no fue Hijo de Jo-  
 seph, ni engendrado de varon, sino por  
 Obra de el Espiritu Santo, de el Eter-  
 no Padre Nacido esencialmente prime-  
 ro, que de la Virgen: segun la carne,  
 parece, pare aqui el Sagrado Evan-  
 gelista un confuso? En breve que dara  
 averiguado. Lo primero, sabiendo  
 era Ley en aquel tiempo, ninguna va-  
 ron casase con muger, que no fuese  
 de su tribu, ni muger, que no fuese por  
 el consiguiente, con varon, que no fuese  
 de su mismo tribu, especialmente quan-  
 do las mugeres, eran primogenitas, he-  
 rederas, a quien pertenecia el Mayoraz-



go, por no tener hermanos varones, así  
si como la Virgen Santísima, a quien  
en pertenencia la Herencia de sus  
Padres, por ser Primogénita, y bien se  
debe creer guardaria las Leyes mejor  
que todas: digo también, que si hubo  
algunos varones, así como David, y A-  
aron, que casaron con mugeres, que no  
fuesen de su mismo tribu, fue por esta  
misma razón, por tener ellas herma-  
nos Varones; mas no haciéndolos, esta  
era obligación precisa. Haria tam-  
bien en la ley, que las generaciones,  
no se harian de contar, sino por los  
varones, <sup>no</sup> haciendo jamás memoria  
de muger, sino fuese haciendo sido  
muy notables, o por muy malos; o por  
muy buenas: de manera, que esta es



La causa por donde se escribió el Evangelio con el orden sobredicho: y para mas confirmacion de esta Verdad, es de saber, q.<sup>3</sup> quatro Mujeres, que nombra el Evangelista, fue por haver havido en ellas culpa, acerca de levantar la generacion, y por haver tenido hijos, por diversos nacimientos, que la primera, fue Thamar, y esta es la que se fingio cantonera, para enganar a su suegro Judas. La segunda, Raab, madre de Booz, a esta da la Escritura titulo de ramera. La tercera, es Ruth, fue de linage de gentiles, Moabita, y estuvo cierto tiempo, en hexar, y pecado, aunque se dice fue despues Santa. La quarta, es Ber-sabe, esta fue adultera, pues siendo mujer de Urias, consintio en el adulterio, y pecado con el Rey David. Asi, que nombrarlas, fue por lo dicho. Y tambien dice S. Exonymo, y otros muchos Doctores, que quiso el Evangelista nombrar estas peccadoras, para que se viese que no se menospreciava



Christo N.º S.º de Nacir de peccadores,  
fino, que como los Venia a Redimir,  
guentia se viese en todo, el Amor,<sup>3</sup>  
ter tenia: y assi vemos puesto por ca-  
beza de el Libro, a David, que fue  
peccador, pues antes, que Dios se Hicie-  
se Hombre, se decia Dios de Isaac,  
Dios de Jacob, mas luego, que se Hiciera  
Hombre, se llama Hijo de David, Hijo  
de Abraham. Primero a David, que  
= peccò, y Uorò muy bien su peccado, que  
esto es lo que Dios no desprecia. Bol-  
viendo, pues, a Nuestra Historia, co-  
lo dicho pudiera bastar, para que  
se advirtiera sin ninguna duda,  
que el Parentesco de la Virgen Nu-  
estra Señora, y S. Joseph fue muy ci-  
erto: y por la misma razon, el de S.  
Joachim, y Santa Anna. Y mas

dice Hilario sobre S. Mateo, el grado, que  
 S. Mateo llevo en contar el orden de la  
 Dignidad, y Sucesion Real de el Señor:  
 S. Lucas lo cuenta, y relata en el Origen,  
 y Parentela Sacerdotal. Y pues cada u-  
 no desto dos lo cuenta, bien parece ambos  
 quieren dar a entender la Parentela del  
 Señor fue de ambos Tribus, Real, y Sacerdo-  
 tal: y para quedar mas enterados en el  
 Grado, y Parentesco de S. Joseph, digo que  
 S. Lucas lo llama Hijo de Eli, sin nom-  
 brar a Jacob: y S. Mateo lo llama Hijo de  
 Jacob. Dicen algunos Doctores, que fue Hijo  
 natural de Jacob, y Hijo Legal, o putativo  
 de Eli: y para entender esto bien, ha se de  
 entender, y advertir, que era ley en el  
 viejo Testamento, que en muriendo el ma-  
 rido sin hijos, el hermano del muerto casase  
 con su misma cuñada, muger de su her-

mano, para levantar su genealogia, y re-  
suscitar la sucesion de su hermano, y lo  
que nacia era segun la naturaleza  
del marido, que lo havia engendrado,  
y segun la Ley del marido, que havia  
deixado la mujer viuda. Presupuesto  
esto, se ha de saber, que los Evange-  
listas S. Mateo, y S. Lucas traen una mis-  
ma Verdad, y una es la Decendencia,  
aunque por diversos medios: el fundame-  
to de lo uno, y de lo otro es, que Joseph na-  
cio de David, pues, <sup>de</sup> Natham, hijo de Davi,  
sucedió Iseri, y de Iseri, Melchi, y Pan-  
ter, y Panter engendró a Barpáner,  
y este a Joachim, y Joachim a la Savi-  
sima Virgen M.<sup>a</sup> S.<sup>a</sup> Y por esta Suces-  
sion, prueba Damasceno, que M.<sup>a</sup> Señora  
desciende de David. Y quanto a Joseph  
(segun S. Mateo) por la sucesion, y tron-

co de Salomon, hijo tambien de David, Mathá, de Esta su muger engendró a Jacob, y siendo Mathá muerto, Melchí era de la sucesion de Matham (segun S. Lucas) y hijo de Levi, hermano de Paoter, casose con la muger de Matham Madre de Jacob, y engendró della a Eli: de modo, que eran hermanos de una madre Jacob, y Eli, Jacob del tronco de Salomon, y Eli del tribu de Natham, muerto, casose Jacob su hermano, de la sucesion de Salomon, con la Mujer de Eli, su hermano, concibió del a Joseph: de modo, que Joseph, por naturaleza, fue hijo de Jacob, por la sucesion de Salomon; y segun la Ley, fue hijo de Eli, de la sucesion de Natham, de manera q. aung. parece que los dos Evangelistas dixieron el uno, y el otro dicen una misma cosa: pues el uno



dice Hijo de Isli, y el otro Hijo de Iacob. y  
con esto, se concluye, y declara, que por una via  
y por otra, es todo de la Sucesion de David.  
Y con esto basta, pues queda bien probado co-  
mo La Virgen Sagrada, y sus Santos Padres, y  
su Esposo, todos son de un mismo Tribu, y  
tan cercanos Ocudos S. Joseph, y N. Señora como  
de lo sobre dicho se puede advertir. Y en este Dis-  
curso, que he hecho, he seguido al Eloquent  
Doctor S. Geronymo, en una Epistola, que  
escribio sobre el Nacimiento de la Virgen,  
a Niceforo en el Libro 1. de la Historia  
Ecclesiastica, Cap. 7. y a S. Epifanio, y a S.  
Juan Damasceno, en el Lib. 4. de Fide Ortho-  
doxa, cap. 18. y el Vita Christi, Cartuxano,  
y a Metastaster, y a Iipomano, y a Germa-  
no, Arcebispo de Nicomedia, en dos Oraciones,  
que hacen de la Presentacion de N. Seño-  
ra. Iusebio en el Lib. 1. de la Historia  
Ecclesiastica, &c.

Capitulo II. En que  
se profigue la Mate-  
ria de la Concepcion  
Immaculada de Ma-  
ria Madre de Dios, por  
la Virtud de el Poder  
Divino. ∞.



**P**Revenida tenia la Divina Sabidu- *Núm. 208. =*  
ria todas la cosas, para facer en limpio de  
el borron de toda la naturaleza, a la Ma-  
dre de la Gracia. Estava ya junta,  
y cumplida la Congregacion, y Numero

*Prevenio-  
nes, que son  
Dios he ha  
para la con-  
cepcion de Ma-  
ria.*

*186. v. 2.*

de los Patriarcas Antiguos, y Profetas,  
y Levantados los Altos Montes, sobre  
quien se debia edificar esta Ciudad  
Mística de Dios. Aviale señalado,  
con el Poder de su Diestra, incom-  
parables tesoros de su Divinidad, pa-  
ra dotarla, y enriquecerla. Téniale  
mil Angeles aprestados, para su  
guarnicion, y custodia, y que la sir-  
viesen, como vasallos fidelísimos  
a su Reyna, y Señora. Prepárole  
un Linage Real, y Nobilísimo, de  
quien descendiere: y escógióle Pa-  
dres Santísimos, y Perfectísimos,  
de quien inmediatamente Naciese,

sin haver otros mas Sanctos, en aquel  
siglo; que si los huviera, y fueran =  
mejores, y mas idoneos, para Padres  
de la que el mismo Dios elegia por  
Mañan, los escogiera el todo Poderoso.

Dispuestos con abundante  
Gracia, y Bendiciones de su Dios,  
y los enriquecio con todo genero de  
Virtudes, y con Illuminacion de la  
Divina Ciencia, y Donos del Es-  
piritu sancto. Y despues de haverle  
evangelizado a Los dos Sanctos  
Ioachi, y Anna, que se les daria  
una Hija Admirable, y Bendi-  
ta entre las mugeres, se ejecuto la  
Obra de la primera Concepcion,

209. =

Como dicen  
los Dios a los  
Padres de  
Maria, na-  
ra su Concep-  
cion. =

que era la del Cuerpo Puris-  
simo de Maria. Tenian los Pa-  
dres de edad, quando se Casó;  
Sancta Anna, veinte y quatro  
años, y Ioachim, quarenta y seis.  
Pasaronse veinte años despues  
de el Matrimonio, sin tener hijos;

Edad, que  
tenian, cu-  
ando fue  
Concebida.

y assi tenia La Madre, al tiem-  
po de La Concepcion de La Hija,  
quarenta y quatro años, y el  
Padre, sesenta y seis; y aunque  
fue por el orden comun de las  
demas concepciones; pero la Vir-  
tud de el Altisimo, le quitó Lo  
imperfecto, y desordenado, y le  
dexo Lo necessario, y preciso de la



naturalidad, para que se administrase la materia debida, de que se havia de formar el Cuerpo mas Excelente, que tuvo, ni ha de haver en pura criatura.

Puso Dios termino a la naturalidad, en los Padres, y la Gracia previno, que no huviesen culpa, ni imperfeccion; pero Virtud, y Mecimiento, y toda medida en el modo; que siendo natural, y comun, fue govenado, corregido, y perfeccionado con la fuerza de la Divina Gracia, para que ella

210.

Como previno la Gracia a la naturalidad es la concepcion activa de los Padres de Maria.

Que esta Co-  
nception mi-  
raculosa de  
parte de  
S.<sup>ta</sup> Anna.

hiciese su efecto sin estorbo de la  
naturalidad. Y en la Santa Ma-  
trona Anna resplandecio mas la  
Virtud de lo alto, por la exten-  
sidad natural, que tenia: con  
lo qual, de su parte, el concurso  
fue Milagroso en el modo, y en  
la substancia mas puro: y sin  
Milagro, no podia concebir; por-  
que la concepcion, que se hace sin  
el, y por sola natural virtud, y  
orden, no ha de tener recurso, ni  
dependencia inmediata de otra  
causa Sobrenatural, mas que

de sola la de los padres, que assi como concurren naturalmente al efecto de la propagacion, assi tambien administran la materia, y concurre con imperfeccion, y sin medida.

211.

Pero en esta Concepcion, aunque el Padre no era naturalmente infecundo; por la edad, y templanza, estaba ya la naturaleza corregida, y casi atenuada: y assi fue, por la Divina Virtud, animada, reparada, y prevenida de fuerte, que pudo obrar, y obró de su parte, con toda perfeccion, y tanta de las potencias, y proporcionadamente a la esterilidad de la Madre. Y en entrambos concurre

vieron la Naturalidad, y la Gracia =  
aquella cortés, medida, y solo en lo  
preciso, y inescusable; y esta superabun-  
dante, poderosa, y excesiva, para  
aborrar a la misma Naturalidad, no  
confundiéndola, pero realcándola,  
y mejorándola, con modo milagroso;  
de suerte, que se conociese, como la Gra-  
cia havia tomado, por su cuenta, es-  
ta Concepcion, sirviéndose de la natu-  
rality, lo que bastaba, para que esta  
Inefable Hija tubiese Padres na-  
turales.

218.

El día, en que sucedió la  
Primera Concepcion del Cuerpo de

Ma-

Maria Santissima, fue Domingo,  
 correspondiente al de la Creacion de  
 los Angeles, cuya Reyna y Señora  
 havia de ser, Superior a todos. Y  
 aunque, para la formacion, y au-  
 gmento de los demas cuerpos, son neces-  
 sarios, por orden natural, y comun,  
 muchos dias, para que se organicen,  
 y reciban la ultima disposicion, pa-  
 ra infundirse en ellos, el Alma ra-  
 cional; y dicen, que para los varones,  
 se requieren quarenta, y para las  
 mugeres, ochenta, poco mas, o menos,  
 conforme al calor natural, y dispo-  
 sicion de las madres; pero en la for-  
 macion Corporal de Maria Santis-



simia, La Virtud Divina aceleró  
el tiempo natural; y lo que en o-  
chenta dias (o los que naturalmen-  
te eran necesarios) se havia de  
obrar, se hizo mas perfectamente  
en siete. En los quales fue orga-  
nizado, y preparado aquel Mira-  
gorio Cuervo en el aumento, y ca-  
tidad debida en el Vientre de  
S.<sup>ta</sup> Anna, para recibir La Alma  
Santisima de su Hija, Señora,  
y Reyna Nuestra.

219.

Y el Sabado siguiente, y  
proximo a esta primera Concepci-  
on, se hizo la segunda, criando

el

el Altísimo la Alma de su Ma-  
 dre, y infundiéndola en su Cuerpo;  
 con que entró en el Mundo, La  
 Pura Criatura, mas Sancta, Per-  
 fecta, y Agradable a sus ojos, de  
 quantas ha criado, y criará, hasta  
 el fin del Mundo, ni por sus eterni-  
 dades. En la correspondencia, q.  
 tuvo esta Obra, con la que hizo Di-  
 os criando todo el resto del Mundo  
 en siete dias, como lo refiere el Genesis,  
 tuvo el Señor mysteriosa atencio-  
 nes aqui, sin duda, descansó con  
 la verdad de aquella figura, ha-  
 viendo criado La Suprema Cri-  
 atura de todas, dando con ella,

Genes. 1. =

principio a la Obra de la In-  
carnacion del Verbo Divino, y a  
la Redempcion del Linage hu-  
mano. Y assi fue, para Dios, este  
Dia, como festivo, y de Pasqua,  
y tambien para todas las cria-  
turas.

220.

Por este Myrteio de la  
Concepcion de Maria Santissima,  
ha ordenado el Espiritu Santo,  
que el Dia de el Sabado fuese Con-  
sagrado a la Virgen, en la Santa  
Iglesia, como Dia, en que se le hizo,  
para ella, el Mayor Beneficio, cri-  
ando su Alma Santissima, y U-  
niendola con su Cuerpo, sin que

resultase el cuerpo original, ni  
 effecto suyo. Y el Dia de su Concep-  
 cion, que celebra oy la Iglesia fue,  
 no el de la primera de solo el lu-  
 ego, sino el Dia de la segunda  
 Concepcion, o Infusion del Alma,  
 con la qual estuvo nueve meses ajus-  
 tados, en el Utero de su <sup>ma</sup>dre, que  
 son los que ai desde la Concepcion  
 hasta la Natividad desta Reyna.  
 Y los siete dias antecedentes a la  
 Animacion, estuvo solo el Cuerpo  
 disponiendose, y organizandose,  
 por la Virtud Divina, para que cor-  
 respondiese esta Creacion a la que  
 cuenta Moyses de todas las criaturas; Genes. 1. =

que compusieron, y formaron el Mun-  
do en su principio. Y al instante  
de la Creacion, y Infusion del Al-  
ma de Maria Santissima; fue  
quando La Beatissima Trinidad  
dixó aquellas palabras, con mayor  
affecto de Amor, que quando las  
refiere Moyses: Hagamos a Maria  
a nuestra Imagen; y Semejanca,  
a Nuestra Verdadera Hija, y  
Esposa, para Madre del Unige-  
nito de la Substancia del Padre.

Genes. 1.  
V. 26.=

221.=

Con la fuerza desta Divina  
Palabra, y del Amor, con que gra-  
cedio de La Boca del Omnipotente,  
fue Criada, i Infundida en el



Cuerpo de Maria Santissima su  
 Alma Dichosissima, llevandola  
 al mismo instante de Gracia,  
 y donde sobre los mas Altos Sera-  
 fines de el Cielo, sin haver instante  
 en que se hallase desnuda, ni pri-  
 vada de la Luz, Amistad, y A-  
 mor de su Criador, ni pudiese to-  
 carle la mancha, y obscuridad  
 de el pecado original; antes en  
 perfectissima, y suprema Justicia  
 a la que tuvieron Adam, y Eva  
 en su Creacion. Fuele tambien  
 concedido el uso de la razon per-  
 fectissima, y correspondiente a los  
 Donos de la Gracia, que recibia,

no para estar solo un instante  
ocioso, mas para obrar admira-  
bles effectos de summo agrado,  
para su Hacedor. En la intel-  
ligencia, y Luz de este Gran  
Mysterio, me confieso absorta,  
y que mi Coracon, por mi insuffi-  
ciencia, para explicarte, se con-  
vierte en affectos de Admiraci-  
on, y Alabanza, porque mi lengua  
emudece. Aliro la Verdadera Ar-  
ca del Testamento, fabricada, en-  
riquecida, y colocada en el Tem-  
plo de una Madre estenil, con  
mas gloria, que la figurativa, en

2. Reg. 6.

1. II. 12. =

3. Reg. 8. v.

6. =

3. Reg. 6. a

2. 16. =

Ca-

Casa de Obededon, y de David, y  
 en el Templo de Salomon. Veo  
 formado el Altar en el Sancta  
 Sanctorum, donde se ha de of-  
 freir el Primer Sacrificio, que  
 ha de vencer, y aplacar a Dios;  
 y veo salir de su orden a la  
 naturaleza, para ser ordenada;  
 y que se establecen nuevas Leyes con-  
 tra el pecado, no guardando las co-  
 munes, ni de la culpa, ni de la na-  
 turalidad, ni de la misma Gracia;  
 y que se comienzan a formar otras  
 nueva Tierra, y Cielos nuevos, desde  
 el primero el Viente de una

Isai. 65.  
 V. 17. =

humilissima Mujer, se gobierna  
tiende La Santissima Trinidad,  
y asisten innumerables Cortesa-  
nos del Antiguo Cielo, y se destinan  
mil Angeles, para hacer Custodia  
del Tesoro de un Cuerpo de Ani-  
mado de la cantidad de una abe-  
gita.

222.

Y en esta nueva Creacion,  
se oyó resonar con mayor fuerza a  
quella Voz de su Hacedor, que de  
la Obra de su Amnigotencia agra-  
dado dice: Que es muy buena. Lle-  
gue con humi<sup>da</sup> piadora, la fla-  
gueca humana a esta Maravilla,  
y confiese la Grandia del Cria-

Genes. 1.  
v.

dor,

dor, y agradezca el nuevo Bene-  
 ficio concedido a todo el Lin-  
 ge humano, en su Reparadora:  
 i cese ya el zelo vencido, con la  
 fuerza de la Luz Divina; por-  
 que si la Bondad Infinita de  
 Dios (como se me ha mostrado)  
 en la Concepcion de su Madre  
 Santisima mixta al pecado  
 original, como ariado, y enajado  
 con el, glorian dose de tener jus-  
 ta causa, y ocasion oportuna, pa-  
 ra enojarle, y atajar su con-  
 sente; como a la Sabiduria Hu-  
 mana, le puede parecer bien,

E.S.S.



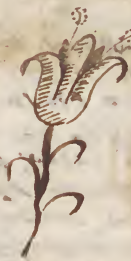
Lo que era Dios fue tan aborreci-  
ble?

223.

Al tiempo de confundirse  
el Alma en el Cuerpo de esta  
Divina Señora, quiso el Altis-  
simo, que su Madre S.<sup>ta</sup> Anna  
sintiese, y reconociese la Pre-  
sencia de la Divinidad, por  
modo altísimo, con que fue lle-  
na del Espíritu Santo, y movi-  
da interiormente con tanto jui-  
bilo, y devoción, sobre sus fuerzas  
ordinarias, que fue arrebatada  
en un éxtasis soberano: don-  
de fue ilustrada con altísimas

intelligençias de muy escondidos  
 Myfterios; y alabó al Señor con  
 nuevos Canticos de alegría: y es-  
 tos effectos, ~~le~~ duraron todo el  
 tiempo restante de su Vida: pe-  
 ro fueron mayores, en los nueve  
 meses, que tubo en su Vientre  
 el Tesoro del Cielo; porque  
 en este tiempo, se le renovaron,  
 y repitieron estos Beneficios  
 mas continuamente, con intelli-  
 gençia de las Escrituras  
 Divinas, y de sus profundos  
 Sacramentos. O Dulcissima Mu-  
 ger, llamente Bienaventurada,

y alabante todas las naciones,  
y generaciones del Orbe. O.  
Mirese lo demás, en la Madre.  
Agreda. es. =



# Adicion 1.<sup>a</sup>

## a los Capítulos antecede- tes. ∞.



Que contiene las Intelligencias, que dió el  
Altísimo a la Madre Gloria de la Es-  
criptura Sagrada, en confirmació de  
el Cap. 4. del Lib. 1. de la 1.<sup>a</sup> P. de dicha M.<sup>a</sup>

**H**ablare, Señor, con tu Gran Ma-  
gestad, pues eres Dios de las Misericor-  
dias, aunque yo soy polvo, y ceniza, y su-  
plicaré a tu Grandeza Incompre-  
hensible, mires de tu Altísimo  
Trono, a esta vilísima, y mas inus-  
til criatura, y me seas propicio, con-  
tinuando tu Luz, para iluminar  
mi entendimiento. Habla, Señor,

52.

Genes. 18.

v. 27.

1. Reg. 3.

v. 10. =

Sap. 7. v.

10. =

que tu Sierra oye. Hablo, pues, el  
Altísimo, y Comendador de  
los Sabios: Remítome al Capítulo  
octavo de los Proverbios, donde, me  
dio la Intelligencia de este Mys-  
teria, como en aquel Capítulo se  
~~concorda~~ y primero me fue decla-  
rada la Letra, como ella suena,  
que es la siguiente:

§ 3.

Prov. 8. a  
V. 22. =

El Señor me poseyó en el  
principio de sus caminos, antes, que  
hiciera cosa alguna; desde el prin-  
cipio. De la eternidad fui ordena-  
da, y de las cosas antiguas, antes, q.  
fuere hecha la tierra. Aun no era  
los abismos, i yo estaba concebida:

Aun



Aun no havian rompido las fuentes  
 de las aguas; ni los montes se  
 havian asentado con su grave-  
 peror: antes que los collados; era  
 yo engendrada; antes que hicie-  
 ra la tierra, y los rios, y quicién  
 de la redondez de el mundo.  
 Quando preparaba los Cielos, esta-  
 ba yo presente; quando con cier-  
 ta Ley, y rodeo hacia un vallado  
 a los abismos: quando firmaba  
 los Cielos, en lo alto, y pesaba las  
 fuentes de las aguas: quando al  
 Mar rodeaba con su termino, y  
 a las aguas ponía Ley, que no sa-

liaron de sus fines: quando asen-  
taba los fundamentos de la tierra,  
estaba yo con él componiendo todas  
las cosas, y me alegraba todos los  
días, jugando en su presencia, en  
todo tiempo, jugando en el Orbe  
de las tierras; y mis delicias, y re-  
galos son estar con los hijos de los  
hombres.

54.

Hasta aquí, es el Lugar  
de los Proverbios, cuya intelligen-  
cia me dio el Altísimo. Y prime-  
ro entendí, que habla de las ideas,  
u decretos, que tuvo en su Mente  
Divina, antes de criar al Mundo;

i que en la Letra habla de la Per-  
sona del Verbo Humanado, y de  
su Madre Santissima, y en lo mys-  
tico, de los Santos Angeles, y Profe-  
tas: porque antes de hacer decreto,  
ni formar la idea, para criar  
al resto de las criaturas materia-  
les, las tubo, y se decreto la Huma-  
nidad Santissima de Christo, y de  
su Madre Purissima, y esto fueron  
las primeras palabras:

El Señor me poseyo, en el  
principio de sus caminos: En Dios  
no tuve caminos, ni su Divinidad  
los havia menester; pero hizo los,

55.

Per. 21.

para que por ellos, le conociésemos,  
i fuésemos a el todas las criatu-  
ras capaces de su Conocimiento.  
En este principio, antes que otru-  
cra alguna fabricasse, en su  
idea, y quando quexia hacer  
sendas, y abrir caminos, en su Me-  
te Divina, para comunicar su  
Divinidad; para dar principio  
a todo, decreto primero criar  
la Humanidad, para dar prin-  
cipio a todo, de el Verbo, que ha-  
ria de ser el Camino, por donde  
Los demás harian de ir al Padre.  
Y junto con este decreto, estubo el

Joan. 14.  
v. 6. =

de

de su Madre Santísima, por  
 quien había de venir su Divini-  
 dad al Mundo, formándose,  
 i Naciendo de ella Dios y Hombre;  
 i por esto dice: Dios me poneo, por-  
 que a los dos poneo su Majestad;  
 al Hijo, porque quanto a la Divini-  
 dad, era posesion, naciendo y res-  
 xió de el Padre, sin poderse de el  
 separar, por que son una misma Subs-  
 tancia, y Divinidad, con el Espíritu  
 Santo. Poseyola también, en quan-  
 to a la Humanidad, con el conoci-  
 miento, y decreto de la plenitud de  
 Gracia y Gloria, que la había de



dar, desde su Creacion, y Union  
Hypostatica. Y pariendo de  
executar este decreto, y por ende,  
por medio de la Madre, que  
havia de engendrar, y Parir  
al Verbo (pues no determinaba  
crearle de nada, ni de otra  
materia, su Cuerpo, y Alma.)  
era consiguiente, poner a La  
que havia de darle Forma  
Humana. Y así la poseyó,  
y adjudicó para sí, en aquel  
mismo instante, queriendo effi-  
cazmente, que en ningún tie-  
po, ni momento tubiese derecho,

ni parte en ella (para la parte  
 de la Gracia) el Linaje humano,  
 ni otro alguno, sino el mismo Se-  
 ñor, que se alcaaba con esta crea-  
 ción, como parte suya sola, y  
 tan sola suya, qual havia de-  
 serlo, para darle a el Forma  
 Humana, de su propia Substancia,  
 i llamarla sola ella, Hijo, y el a ella  
 sola, Madre, y Madre Digna de te-  
 ner a Dios, por Hijo, haciendo de-  
 ser Hombre. Y como todo esto prece-  
 dia, en Dignidad, a todo lo criado;  
 así precedió en la Voluntad, y Me-  
 te, de el Supremo Criador. Por esto  
 dice:

56.  
Vers. 23. =

En el principio, antes que  
nada fuese. De la eternidad fue  
ordenada, y de las cosas antiguas.  
En esta eternidad de Dios (que no  
solo concebimos ahora, como ima-  
ginando tiempo interminable)  
quales eran las cosas antiguas, si  
ninguna estaba criada? Claro es-  
ta, que habla de las Tres Perso-  
nas Divinas: y es decir, que desde  
su Divinidad sin principio, y des-  
de aquellas cosas, que solo son an-  
tiguas, que es la Trinidad Indi-  
vidua (que lo demás, que tiene  
principio, todo es moderno) fue  
ordenada, cuando solo precedio

Lo Antiquo Inocado, y antes,  
 que se imaginase lo futuro criado.  
 Entre estos dos extremos, estubo  
 el medio de la Union Hypostati-  
 ca, por intervencion de Maria  
 Santissima, y con ella entrambos  
 deques de Dios, inmediatamente  
 i antes que toda criatura, fuesen  
 ordenados. Y fue la mas admi-  
 rable ordenacion, que se ha he-  
 cho, ni jamas se hará. La pri-  
 mera, y mas Admirable Image  
 de la Mente de Dios, deques de  
 la humana Generacion, fue la  
 de Christo, y luego la de su Ma-  
 dre.



Y que todo orden pueda  
 ser este, en Dios, donde el orden  
 es estar todo junto, lo que en si  
 tiene, sin que sea necesario seguir-  
 se una cosa a otra, ni perfec-  
 narse alguna, aguardando las  
 perfecciones de otra, o sucedien-  
 dose entre si mismas? Todo es-  
 tubo ordenadísimo en su Inter-  
 na Naturaleza, y lo está, y esta-  
 rá siempre. Lo que ordenó fue,  
 que la Persona del Hijo se Hu-  
 manese, y de esta Humanidad  
 Descendida comenzase el orden  
 de el querer Divino, y de sus



decrator, y que fuese Cabeza, y Exe-  
 plar de todos los demas hombres,  
 y criaturas, y a quien todos se orde-  
 nasen, y subordinasen; por que este  
 era el mejor orden, y concierto de  
 la armonia de las criaturas, ha-  
 ver uno, que fuese primero, y supe-  
 rior, y de alli, se ordenasse toda la  
 naturaleza, y en especial la de los mor-  
 tales. Y entre ellos, la primera era  
 la Madre de Dios Hombre, como la  
 Suprema Pura Criatura, y mas Im-  
 mediata a Christo, y en el, a la Di-  
 vinidad. Con este orden, se encarnina-  
 ron los conductos de la Tronca Christa

Apo. i. 22.  
 v. 1. =

luna, que salio del Trono de la Di-  
vina Naturaleza, en donde la pri-  
mero a la Humanidad de el Verbo,  
y luego a su Madre Santissima,  
en el grado, y modo, que era posible  
a quaxa criatura, y conveniente a Cri-  
atura Madre de el Criador. Y lo con-  
veniente era, que todos los Divinos A-  
tributos se estenassen en ella, sin q.  
se le negase alguno, en lo que ella  
era capaz de recibir, para ser inferi-  
or solo a Christo Nuestro Señor, y  
Superior en grado de Gracia incom-  
parable a todo el resto de las criaturas  
capaces de Gracia, y Donex. Lo que fue el  
orden tambien digno de la Sabidu-

ria, comenzar de Christo, y de su Madre; y así añade el Tèxto:

Antes, que se hiciese la tierra, aun no eran los abismos, i yo estaba concebida. Esta tierra fue la del primer Adam; y antes, que se formacion se decretase, y en la Divina Mente se formasen los abismos de las ideas ad extra, estaban Christo, y su Madre ideador, y formador. Y llamáse, abismo, porque entre el Ser de Dios Increado, y el de las criaturas, ai distancia infinita: y esta se midió, a nuestro entender, quando fueron las criaturas solas ideador, y formador, que entonces tambien fueron formador,

98.  
Vers. 24.

en su modo, aquellos abismos de dis-  
tancia inmensa. Y antes de to-  
do esto, ya estaba Concebido el Ver-  
bo; no sólo, por la Generacion So-  
terna de el Padre, pero tambien  
estaba decretada, y en la Fuente  
Divina concebida la Generacion  
Temporal de Madre Virgen, y He-  
na de Gracia; porque sin la Ma-  
dre, y tal Madre, \* no se podia de-  
terminar con eficacia, y cumplido de-  
creto esta Temporal Generacion. Allí,  
pues, y entonces fue Concebida Maria  
Sanctissima, en aquella Immen-  
sidad Beatifica: y su Memoria eter-  
na fue escrita en el Libro de Dios.

82  
45.16  
\* Véase  
la Nota  
XI.



para que por todos los siglos, y eterni-  
dades nunca se borrase. Queda  
estampada, y dibujada por el Su-  
premo Artífice, en su propia Men-  
te, y poseída de su Amor con inse-  
parable abrazo.

Aun no habrían rompido las  
fuentes de las aguas. Aun no habrían  
salido de su origen, y principio las  
imágenes, o ideas de las criaturas;  
porque no habrían rompido las fu-  
entes de la Divinidad, por la Bon-  
dad, y Misericordia, como por con-  
ducto, para que la Voluntad Di-  
vina se determinase a la Creación  
universal, y comunicación de sus

59.  
Verso 24.



Atributos, y Perfecciones: porque ref-  
pecto de todo lo restante de el Triun-  
fo, aun estaban estas aguas, y maran-  
tiales regadas, y detenidas dentro  
de el inmenso Pelago de la Divini-  
dad: y en su mismo Ser, no havia  
fuentes, ni corrientes, para manifes-  
tarse, ni se harian encaminadas  
a los hombres; y quando fueron, ya  
estaban encaminadas a la Humi-  
nidad Santisima, y a su Madre  
Virgen. Y así añade:

60.  
Vers. 25. = Ni los montes se harian af-  
sentado con su grave peso. Porque  
Dios no havia decretado entonces  
la Creacion de los altos montes de los  
Patriarcas, Profetas, Apostoles, y Mar-

tyres, ni los demás Sanctos de mayor  
 Perfeccion; ni el decreto de tan gran-  
 de determinacion se haria asenta-  
 do con su grave<sup>\*</sup> peso, y equidad, con  
 el fuerte, y suave modo, que Dios tiene  
 en sus Consejos, y grandes Obras. Y no  
 solo antes, que los mñtes (que son los  
 grandes Sanctos) \* pero antes, que los  
 collados, era engendrada, que son  
 los Ordenes de los Sanctos Angeles,  
 antes de los quales, en la Mente  
 Divina, fue formada La Humaní-  
 dad Santísima (unida hyposta-  
 ticamente al Verbo Divino) y La  
 Madre, que la engendró. Antes fue-  
 ron Hijo, y Madre, que todos los Or-

\*  
 grave peso,  
 Sap. 8. v.  
 1. =

\* Véase  
 la Nota  
 XII. =

10  
 20

Psal. 8.  
v. 5. =

denes Angelicos; para que se entienda,  
que si David dixo en el Psalmo octavo:  
que es el hombre, o el hijo del hombre,  
que tu Señor te acuerdas de el, y le  
visitas? Hízitelo poco menos, que los  
Angelos, <sup>an</sup> entienda, y conozcan  
todos los hombres, y los Angelos, y que  
son todos inferiores, y siervos suyos; por  
que es Dios, siendo Hombre Superior:  
y por esto, es primero en la Mente  
Divina, y en su Voluntad, y con el está  
junta, y inseparable una Mujer, y  
Virgen Purissima, Madre Suya, su-  
perior, y Reyna de toda criatura.

61.  
Ibid. v. 6. =

Y si el hombre (como dice  
el mismo Psalmo) fue coronado

de honra, y gloria, y constituido so-  
 bre todas las Obras de las Manos de  
 el Señor, fue, porque Dios, y Hombre,  
 su Cabeza, le merecio esta Corona, y  
 la que los Angeles tuvieron. Y el  
 mismo Psalmista añade, despues de  
 haver disminuido al hombre a me-  
 nor ser, que los Angeles, que le puso  
 sobre sus Obras; y tambien los mis-  
 mos Angeles fueron obra de sus ma-  
 nos. Y assi David lo comprehendio  
 todo, diciendo, que hizo poro menores  
 a los hombres, que a los Angeles;  
 pero aunque inferiores en el ser  
 natural, havia algun Hombre,



que fuese Superior, y constituida  
sobre los mismos Angeles, que eran  
Obra de las Manos de Dios. Y esta  
Superioridad era por el Ser de La  
Eraia; y no solo por la parte de  
La Divinidad Unida, a la Humana-  
nidad, mas tambien por La misma  
Humanidad, y por La Eraia, que  
resulta en ella, de la Union  
Hypostatica, y despues de ella, en  
su Madre Santissima. Y tam-  
bien algunos de los Santos, en  
Virtud del mismo Señor Humana-  
do, pueden alcanzar Superior Era-  
do, y Asiento sobre Los Angeles. Y  
dice:

Fui



Fui concebida, y na-  
cida, que dice mas, que concebida:  
por que ser concebida, se refiere  
al Entendimiento Divino de La  
Beatissima Trinidad, quando  
fue conocida, y como conferida  
Las conveniencias de La Incar-  
nacion; pero ser nacida, refiere se  
a La Voluntad, que determino  
esta Obra, para que tubiese ef-  
ficaz execucion, determinando La  
Sanctissima Trinidad en su Divi-  
no Consistorio, y como executando  
primero en si misma esta Glorio-  
sissima Obra de La Union Hy-

portadicia, y Ser de Maria Santisima. Y por esso, dice primero, en este capitulo, que fue concebida, i despues engendrada, o nacida, por que Lo primero fue conocida, i luego determinada, y querida.

63.  
Vers. 26. =

Antes que hiciera la tierra, y los rios, y quicios de la redondez de el Mundo. Antes de formar otra tierra segunda (que fue, por esso, repite dos veces tierra) que fue la de el Paraiso terrenal, adonde el primer Hombre fue llevado, despues de ser criado de la tierra primera de el Campo Da-

mas-

maseño: antes de esta segunda tró-  
 ra, donde nació el Salvador, fue la de-  
 terminacion de criar la Humanidad  
 de el Verbo, y la Materia, de que se  
 haria de formar, que era la Virgen; por-  
 que Dios de antemano, la haria de pre-  
 venir, para que no tubiese parte en el  
 peccado, ni estuviese a el sujeto. Los  
 rios, y quicios de el Orbe son la Iglesia  
 Militante, y los Tesoros de Gracia y Don, y  
 que con impetu harian de dimanar de el  
 Manantial de la Divinidad, encaminados  
 a todos, y eficazmente a los Santos, y Es-  
 cogidos, que como quicios, se mueven en  
 Dios, estando dependientes, y asidos a su  
 quero, por las virtudes de Fe, Esperanza,  
 i Charidad, por cuyo medio, se sustentan,

Genes. 2.  
 v. 8. e 9  
 15. =

vivifican, y gobiernan, moriendose  
al Summo Bien, y Ultimo Fin, y tá-  
bien a la conservacion humana, sin  
perder los Juicio, en que estriban.  
Tambien se comprehenden aqui. Los  
Sacramentos, y composura de la I-  
glesia, su proteccion, y firmeza inven-  
cible, su hermosura, y Sanctidad sin  
mancha, ni ruga, que es, este Or-  
be, y corrientes de Gracias. Y antes,  
que el Altisimo preparasse todo esto,  
i ordenare este Orbe, y Cuerpo My-  
stico, de quien Christo N. Bien ha-  
via de ser Cabeza; antes decreto la  
Union de el Verbo a la Naturaleza  
Humana, y a su Madre; por cuyo

Ad Ephes.  
5. v. 27. =



Medio, y Intervencion havia de obrar estas maravillas en el mundo.

Quando preparaba los Cielos, estaba yo presente. Quando preparaba, i prevenia el Cielo, y Premio, que a Los Justos Hijos de esta Iglesia havia de dar despues de su destierro: Allí estaba La Humanidad con el Verbo Unida, mereciendoles La Gracia, como Cabeza, y con el estaba su Madre Santisima, a cuyo Exemplar, haviendoles preparando la mayor parte a Hijo, y Madre, disponia, y prevenia la Gloria, para Los demas Sanctos.

Quando con cierta Ley, y círculo havia vallado a los abismos. Quando

64.

Ver. 27. =

65.

Ibidem. =



deteminaba cercar los abismos de su  
Divinidad, en la Persona de el  
Hijo, con cierta Ley, y termino, que  
ningun viviente pudiera verlo,  
ni comprehenderlo. Quando havia  
este circulo, y redondez, a donde  
nadie pudo, ni puede entrar, mas  
que solo el Verbo (que a si solo  
se puede comprehender) para achi-  
carse, y encogerse la Divinidad  
en la Humanidad; y la Divinidad,  
i Humanidad primero en el Vien-  
tre de Maria Sanctissima, y des-  
pues en la pequena cantidad, y es-  
peçes de Pan, y Vinu, y con ellas

Ad Philip.  
2. v. 7. =

en el pecho angosto de un hombre  
 pecador, y mortal. Todo esto sig-  
 nifican aquellos abismos, Ley, y  
 circulo, o termino; que llama cier-  
 ta, por lo mucho, que comprehenden,  
 i por la certeza de lo que parecia  
 imposible en el ser, y dificultoso  
 en explicarlo; por que no parece  
 havia de caber la Divinidad  
 debajo de Ley, ni encerrarse den-  
 tro de determinados limites: pero  
 eso pudo hacer, y lo hizo posible la  
 Sabiduria, y Poder de el mismo Se-  
 ñor; encubriendose en cosa determi-  
 nada.

66.

Verf. 28.

e 29. =

1. Cor. 3.

v. 16. =

Ecccl. 51.

v. 13. =

Quando afirmaba los Cielos  
 en lo alto, y pesaba las fuentes de  
 las aguas: quando rodeaba al  
 mar con su termino, y ponía a las  
 aguas Ley, que no pasaran de sus  
 fines. Y llama aqui a los Justos, Cie-  
 los, porque lo son, donde tiene Dios  
 su Morada, y Habitación con ellos, por  
 Gracia, y por ella, les da asiento,  
 i firmeza, levantandolos (aun mien-  
 tras son viadores) sobre la tierra,  
 segun la disposicion de cada uno:  
 Y despues en la Celestial Ierusa-  
 lem, les da Lugar, y asiento, se-  
 gun sus merecimientos. Y para ellos  
 pesa las fuentes de las aguas, y las

divide, distribuyendo a cada uno  
 con equidad, y peso los Donos de  
 la Gracia, y de la Gloria, Las Vir-  
 tudes, Auxilios, y Perfecciones, según  
 La Divina Sabiduría lo dispone.  
 Quando se determinaba hacer es-  
 ta division de estas aguas, se ha-  
 via decretado dar a la Humanidad  
 Unida al Verbo todo el mar, que  
 de la Divinidad, le resultaba de  
 Gracia, y Donos, como a Unigenito de  
 el Padre. Y aunque todo era infi-  
 nito, puso término a este mar, que  
 fue la Humanidad, donde habita  
 la plenitud de la Divinidad; y

Joan. I. v.  
 14. =

1<sup>a</sup> Colos.  
2. 2. g. =

Matth. 17.  
v. 6. =

aun estubo encubierta Treyn ta,  
i tres años, con aquel Exmino,  
para que habitasse con los hom-  
bres, y no sucediera a todos, lo que  
en el Tabor, a los tres Apostoles. Y  
en el mismo instante, que todo este  
mar, y fuentes de la Gracia toca-  
ron a Christo S.<sup>or</sup> N.<sup>ro</sup> como a Im-  
mediato a la Divinidad, redun-  
daron en su Madre Sanctissima  
como Immediata a su Unigento  
Hijo, porque sin la Madre, y tal  
Madre, no se disponian ordenada-  
mente, y con la summa Perfec-  
cion, los Donex de su Hijo; ni



comenzaba por otros fundamentos,  
 La admirable Armonia de la Ma-  
 quina Cestial, y Espiritual, y La  
 Distribucion de los Dones en la Igle-  
 sia Militante, y Tryunfante.

Quando asentaba los fun-  
 damentos de la tierra, estaba yo con  
 el, componiendo todas las cosas. A  
 todas las Tres Divinas Personas  
 son comunes las obras ad extra,  
 por que todas son un solo Dios, una  
 Sabiduria, y Poder: y asi era ne-  
 cessario, y inexcusable, que el Verbo  
 en quien, segun la Divinidad, fue-  
 ron hechas todas las cosas, estubi-

67.

Vers. 30. =

Ioan. 1.

v. 3. =

era con el Padre, para hacerlas.  
Pero aqui dice mas, porque tambien  
el Verbo Humanado estaba ya en  
la Divina Voluntad presente con  
su Madre Santisima; porque  
asi como por el Verbo, en quanto  
Dios, fueron hechas todas las cosas;  
asi tambien para el, en el primer  
lugar, y como mas Noble, y Dignis-  
simo Fin, fueron criados los fun-  
damentos de la tierra, y todo cu-  
anto en ella se contiene. Y por  
esto, dice:

68.  
Vers. 30. = I me alegraba todos los dias,  
jugando en su presencia, en todo

tiempo, burlandome en el Orbe  
 de la Tierra. Holgabase el Ver-  
 bo Humanado todos los dias, porq.  
 conocio todos los de los siglos, y las  
 vidas de los mortales, que segun la  
 eternidad, son un breve dia. Y  
 Holgabase de que toda la sucesion  
 de la Creacion tendria terminio,  
 para que acabado el ultimo dia,  
 con toda perfeccion Gozassen Los  
 hombres de la Gracia, y Corona  
 de la Gloria. Holgabase, como  
 contando los dias, en que havia  
 de Descender de el Cielo, a la  
 tierra, i Tomar Carne Humana.  
 Conocia, que los pensamientos, y

Psal. 89.  
 V. 4. =

obras de los hombres texanos, eran  
como juego, y que todos eran burla,  
i engaño. Y miraba a los Justos,  
que aunque flaws, y limitados, e-  
ran a proposito, para comunicarles,  
i manifestarles su Gloria y Per-  
fecciones. Miraba su Ser Incom-  
mutable, y la cortedad de los hom-  
bres, y como se havia de Humanar  
con ellos; y deleytabase en sus pro-  
prias obras, y particularmente,  
en las que disponia, para su Ma-  
dre Santissima, de quien Le-  
era tan agradable Tomar For-  
ma de Hombre, y hacerla Dig-

na de Obra tan Admirable.

Estos eran los dias, en que se alegraba el Verbo Humano; i porque al concebir, y como idear todas estas Obras, y al Decreto eficaz de la Divina Voluntad, se seguia la execucion de todo, añadio el Verbo Divino:

Y mis delicias son estar con  
los hijos de los hombres. Mi regalo  
es trabajar por ellos, y favorecerlos;  
mi contento, morir por ellos, y mi alegría,  
ser su Maestro, y Reparador.  
Mis delicias son levantar al pobre,  
desde el polvo, i unirle con el humilde;  
i humillar para esto, mi Di-

69.

Vers. 31. =



vinidad, y cubrirla, y encubrirla  
 con su naturaleza; encogermene,  
 i humillarme, y suspender la Glo-  
 ria de mi Cuerpo, para hacermene  
 posible, y merecerles la Amistad  
 de mi Padre, y ser Medianero en-  
 tre su Justísima indignacion, y  
 la malicia de los hombres; y ser su  
 Exemplar, y Cabeza, a quien pueda  
 imitar, y seguir. Estas son las de-  
 licias de el Verbo Eterno Huma-  
 nado.

10.

O Bondad Incomprehensible,  
 i Eterna, que admirada, y suspen-  
 dida quedo, viendo la Immen-  
 sidad de Nuestro Ser Immuta-

ble,

ble; comparado con la parvulez  
 de el hombre! Y mediando Mu-  
 erto Amor Extremo entre dos ex-  
 tremos de tan incomparable distan-  
 cia, Amor Infinito, para oriatu-  
 ra, no solo pequeña, pero ingrata!  
 En que objeto tan abatido, y vil  
 poner, Señor, Vuestros Ojos; y en  
 que objeto tan Noble podía, y de-  
 bía el hombre poner los suyos, y sus  
 affectos, a la vista de tan Gran  
 Myrtenio! Suspensa en admi-  
 racion, y ternura de mi coracon,  
 me Lamento de la desdicha de  
 los mortales, i de sus tinieblas, i cegue-  
 ra, pues no se disponen, para conocer

quan de antemano comenzo Nuestra  
Majestad a mirarlos, y prevenirles su  
Verdadera Felicidad, con tanto cuida-  
do, y Amor, como si en ella confirtiera  
La Nuestra.

! Todas las obras, y disposiciones  
de ellas, como las havia de criar, tubo pre-  
sente el Señor, desde ab initio, en su Me-  
te, y las numero, y peso con su equidad,  
y rectitud: y como esta escrito en La  
Sabiduria, supo la disposicion de el  
Mundo, antes de criarle; conocio el  
principio, medio, y fin de los tiempos,  
sus mudancas, y concursos de los  
años, la disposicion de las estrellas,  
las virtudes de los elementos, Las

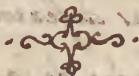
Sap. 7. a  
V. 18. =

naturalcias de los animales, la  
 iras de las bestias, la fuerza de  
 los vientos, las diferencias de los  
 arboles, virtudes de las raices, y  
 los pensamientos de los hombres.  
 Todo lo peso, y numero; y no solo  
 esto, que suena la letra de la s-  
 criaturas materiales, y racionales,  
 pero todas las demas, que mystica-  
 mente por estas, son significadas,  
 que por no ser para mi intento a-  
 hora, no las refiero. *Et cetera.*

Sap. 11.  
 v. 21. =



Adicion 2.<sup>a</sup>  
a los mismos Capítulos.



El Padre Maestro Fr. Gonzalo Cervantes Agustino trae Doce Insignes Lugares, y Principios Theologicos de Nuestro Gran Padre, y Doctor de la Iglesia S. Augustin; los quales son los siguientes: El primer Lugar de S. Augustin Nuestro Padre, es del Tomo 1. Lib. 3. de Libero arbitrio, Cap. 5. donde dice: Quid quid tibi vera ratione melius occurrerit, hoc scias fecisse Deum, tanquam bonorum om-



nium conditorem. Qualquiera  
 cosa, que en buena, y verdadera  
 rason, se te ofreciere ser, y estar  
 mejor, sabras, y tendras por cierto,  
 que la hizo Dios, como Autor, y Ar-  
 tifice de todas las cosas buenas, y Prin-  
 cipio, y Origen de todos los bienes. Que  
 decir, sea tu rason el nivel, por quien  
 midas las obras de tu Dios, y ten sabi-  
 do, que de las torqueras de sus Divi-  
 nas Manos, sabieron aquellas, que  
 mas se ajustan, y se conforman con  
 ellas: y asi quando dudares, si Dios hi-  
 co, o no alguna, el fiel de tu buen  
 juicio se incline a la mejor parte, si  
 quier no errar. Et. Mirase lo demas

en el Auto citado.

El segundo Lugar. Lo mismo se prueba de otra Doctrina conseqüente, de el Santo Doctor: en estilo de Providencia Divina; y es: Que Dios no permite mal alguno, sino por mayor bien, buscando lo mejor; y no siendo mayor bien, sino infinito menos, i ninguno, permitir culpa original en la Infanta, que havia de ser Madre de Dios, y Reyna del Mundo, que preservarla della: siquese la Doctrina del Santo Doctor, que la preservó. Y si este Discurso se debe admitir, respecto de la preservacion de un muy leve pecado venial, en la Santissima Virgen (como es evidente)

con mayor raçon, tiene lugar, respecto de la preservacion del peccado original; que por la privacion, que trae de la Gracia, es infinito mas grave, que infinitos veniales.

Que Dios no permita mal, sino es por mayor bien, que sea de la es Doctrina de S. Augustin, en el Enchiridio, cap. 11. Negue enim Deus,

August.=

cum summè bonus sit, vllò modo sineret malì aliquid esse in operibus suis,  
nisi vsque adeò esset omnipotens, et  
bonus; ut bonè faceret etiam de malo.

Por que de ninguna manera, Dios, siendo como es summanente Bueno, dexara haver, en sus obras, algo de malo, si el no fuera en tan extremo

Omnipotente, y Bueno, que aun tambien de lo malo hiciera bien. Y repite lo mismo en el mismo Libro, cap. 96. y 100. y en 27. de el mismo Libro, dice: Melius iudicauit de malis bene facere, quam mala nulla esse permittere.

Juzgò, que era mejor hacer bien de los males, que dexar de permitirlos. Que es la razon fundamental de la Doctrina del Lugar precedente. Esto juzgò Dios. *Et c.*

El tercero Lugar. En el Tomo 1o. Serm. 18. de Tempore, que es el 11. in Natali Domini, y en el 2. de Annuntiatione Dominica, fol. 129. pag. 4. sobre Ave gratia plena. Luca. 1. dice S. Augustin en una clausula,

tres proposiciones, como a mi proposito  
 se pudieran pintar de oro, y azul.  
 Haviendo dicho, que tres males de  
 Eva, se excluyeron por tres Bienes  
 de Maria: Tria mala Eue, à tri-  
 bus bonis Marię, Salutationis Ange-  
licę, Benedictionis Divinę, et Plenitu-  
dinis Gratię: probatur exclusa. In-  
 proximera: Cum enim dixisset Ange-  
lus: Ave, Salutationem ei Coelestem  
exhibuit: el Angel, que baxò a la  
 Embaxada, volando del Cielo, cu-  
 ando dixo: Ave, a Maria, le dio  
 Salutacion Celestial: y si otros leen,  
 Salud, lo mismo viene a ser; que  
 en Lengua Latina decimos, Salu-  
tem fluximam dices: y en Españo-



la, daxeis mis saludes. La segunda,  
cum dixit, gratia plena, ostendit ex  
integro iram exclusam primę senten-  
tię: quando dixo: Idena de Gracia,  
tendiendo el rostro a ella, que esto es,  
ostendo, señalo, y mostro que la ira,  
i saña de la primera sentencia, del  
todo, en todo, y por todo, havia sido  
excluida, y arredrada. La tercera,  
Est plenam Benedictionis Gratiam,  
restitutam: que havia sido restitui-  
da de lleno, toda la Gracia de la  
Bendicion. En la primera propo-  
sicion, se arroja todo el punto en  
general, por mayor: en la segunda,  
se niega todo el mal, que se podia  
temer: en la tercera, se dice todo

el bien, que La Virgen Madre de  
Dios se podia desear. *Ec.*

El quarto Lugar es del to-  
mo 7. en el Libro de Natura, et Gra-  
tia, cap. 36. desde las palabras: *Ex-  
cepta itaque Sancta Virgine Ma-  
ria, &c.* Es claro, como el Sol, que  
escribio el Sancto Doctor este Libro  
contra Pelagio: la ocasion fue, ha-  
ver el herege inventado un error,  
negando, assi la necesidad de La  
Gracia; como la existencia del pec-  
cado original; y que se transfun-  
diere de Adam, en sus descen-  
dientes, por generacion libidinosa,  
(contra el qual definio el Concilio

Conc. Mi-  
lenit. y  
Tri. =

Milevitano, y el Tridentino Sess. 5. Ca.

2. Peccatum Adami omni illius propagini  
nocuisse; et subinde illud in omne genus  
humanum transfundisse;) i daba a la

naturalcia propias fuerzas, sin auxi-  
lio de Gracia, y sin privilegio especial,  
para tener hijos Sanctos, sin culpa al-  
guna, ni actual, ni original. Esto re-

S. August. = fieren de Pelagio, S. Augustin N. D.  
Lib. 2. contra Julianu, cap. 5. 6. y 9. y S.  
Ambrosio Lib. de Roca, et Noe, cap. 24.  
i en el Psalmo 116. cap. 6. y Lib. 1. He-  
xam. cap. 4. y Lib. 2. de Penit. c. 2.

S. Augustin Gran Padre, y  
Capitan de La Iglesia Militante salio  
al campo; nacido, y embiado de Dios,  
apunto, hecho a posta, para tal em-

pref

presta, y hace con su ingenio Ange-  
 lico un Libro de Natura, et Gratia,  
 como un ingenio de fuego, para volar  
 al contrario; donde demuestra de  
 la Escripura, que asi los infan-  
 tes, como los adultos, aquellos, por  
 el pecado original, proprio de ca-  
 da uno; estos, por los actuales, q.  
 al original añaden, todos pecca-  
 ron; y han menester la Gracia,  
 donde resplandee la Gloria de  
 Dios; los infantes teniendo; los a-  
 dultos, ademas haciendo pecados.  
 Oca.

El quinto Lugar, es del tom.

Julian. epis-  
tol. 1. c. 1. =

7. Lib. 5. contra Iuliano discipulo  
de Pelagio, al medio del cap. 9. que  
Egidio Lib. 3. q. 4. art. 1. S. 4. cita  
cap. 15. mas es 9. y assi le refieren  
Suarez tom. 2. in 3. p. disput. 3. sect.  
5. y otros con Catharino Lib. 2. de  
Concep. que por la misma Doctrina,  
trae a S. Ambrosio, y a Origenes:  
donde Iuliano del lugar de S. Pe-  
dro, Epistola 1. cap. 2. vers. 22.  
Qui peccatum non fecit; nec inuentus  
est dolus in ore eius, no hizo peccado  
actual; ni de obra, ni de palabra,  
ni interior, ni exterior; infiere que  
Christo no tubo peccado: (i siendo  
illacion, i buena consecuenia, no  
ha de ser la misma verdad, que



se pone en el antecedente, sino cosa  
diversa.) y assi de no haver hecho  
pecado actual, no deduce que no  
tubo pecado actual, sino lo supone  
del Lugar de S. Pedro; i infiere  
Juliano, yendo en el mismo estilo  
formatissimo de N.<sup>ro</sup> Padre (como  
el mismo Sancto Doctor pinta, y  
habla, Lib. de Natura, et Gratia,  
cap. 36.) que no tubo pecado origi-  
nal: que es en nosotros, como raíz,  
i principio del actual.

Y traxo por fiador de su  
consequencia a S. Pedro, diciendo;  
que se debia notar, que juzgó el A-  
postol ser bastante fundamento,

para demostrar que en Christo  
no hubo peccado alguno, decir;  
que ningun peccado hizo: y esto  
a fin de enseñar S. Pedro, que el  
que no hizo actual, y que de si, y por  
si llevaba, como fruto legitimo, i  
proprio, no haue tal cosa: no pu-  
do tener original; el qual dicho,  
mi Augustino, con su Nobre, de  
ingenio, alaba por grande, y ver-  
dadero: y le concede que es del todo,  
i por todas partes verdaderissimo:  
Illud sane magnum, verumque di-  
xisti: cum posuisses testimonium A-  
postoli Petri dicentis: Qui peccatum  
non fecit: notandum esse, quod in-

dicauerit Apostolus, sufficere ad or-  
tendendum in Christo nullum fuisse  
peccatum, vt diceret, inquis quia  
qui peccatum non fecit, habere non  
potuit. Omnia Verissimum est.

I Tambien tengo yo para mi,  
 por mi verdaderu; que siendo lo,  
 haver Julianu dicho las palabras,  
 que refiere dos veces mi Sancto, ha-  
 ver dicho, dixisti: inquis; No le pas-  
 aba a el herge por pensamien to,  
 fundar en S. Pedro, que Christo no  
 tubo peccado original, como ni actu-  
 al; porque con su Maestro Pelagiu,  
 i con su discipulo Celestio (que me-  
 por se dixia Scelesto, y del infierno)

negaba el pecado original, no solamente en Christo, sino en todos los hombres: y antes pretendia probar con S. Pedro, torciendo a su sentido las palabras; que no havia en el mundo pecado original; sino solamente actual: (i por ventura, admitia tambien la mancha habitual, que del actual queda en quien le hizo, mientras que bien, y bastantemente no le retrata) pues con decir no hizo pecado: declaro que en Christo no hubo ningun pecado; porque no teniendo se otro pecado sino el que se hace

(de-

(decia el herege) i esta a cuenta del mal hechor, mientras que no se quita, no haviendo Chaito hecho alguno, ni pudiendo hacerle, no pudo tenerle.

Mas el Santo Doctor cogele las palabras, y alaba lo material dellas; mas por otro sentido Catholico, y Verdadero, que pueden tener, y tienen en parecer de Augustino: que es el puesto antes deste paragrafo, y conforme a el añade S. Augustin. etc.

El sexto Lugar ofrece el



tom. 6. Lib. de 5. heresibus, cap. 5. do-  
de a un manicheo, que le quitaba  
a Christo su Carne, y Madre  
Verdadera, que era (como quitar-  
le la capa, y sacarle el Alma)  
pareciendole al barbaas, que con  
la Humanidad, y del Vientre  
de su Madre, harria de salir  
el Verbo manchado; se dice  
S. Augustin las palabras deste  
Lugar, que traen a nuestro in-  
Galatins. = tento Pedro Galatino, Lib. 1. de  
Episc. Chris- Arcanis, ca. 8. al fin: mi Obispo Chris-  
topolit. = topolitano in Magnificat, verso 4. en  
dos partes, antes de la 3. conclusion;

fol. 446. col. 1. post medium, y despues de la 5. Conclus. fol. 447. col. 2. post medium; y mi Egid. Iusitano, Lib. 3. de Preseru. Virg. q. 4. articul. 1. 5. 4. nume. 85. 86. 87. 88.

Egidio. =

Introduce S. Augustin a Christo Nuestro Señor, hablando con el infiel, y bolviendo por su Iimpiecia, y la de su Madre: Quid te permouet in mea Natiuitate? Que te escandaliza, turba, y alborota, en mi Nacimiento, en las Entrañas, y de las Entrenas de mi Madre? quod in ea natum.

S. August. =

Syr. genitum est, lee Boderiano Matth. 1. Non sum libidinis conceptus cupiditate: no fui concebido por

Syr. =  
Matth. 1. =  
\* \*  
por concupiscencia

\* concupis  
\* concupis

libidinosa, que fue decirle: No fui  
concebido con pecado original, como  
veremos en el Lugar siguiente, sino  
por Obra de Espiritu Santo, Ego  
Spiritu Santo: como dice el Griego,  
i Lee S. Ambrósio, Lib. de Spiritu  
Santo, cap. 4. i declara S. Thomas  
3. p. q. 29. a. 3. y q. 32. art. 2. de S.  
August. = Augustin, Lib. de Nat. Boni. capit. 26.  
Et 27.

I tomando la mano por su  
Madre, dice mas: Ego Matrem,  
de qua natus sum; ego viam meam  
itineri preparavi, atque munda-  
vi. Yo bice Madre, de la qual  
yo Naciesse; yo prepare el cami-  
no, para mi jornada, y le bice

Simpio: ni falta de saber, ni de  
 poder, ni de querer bien buvo  
 en mi; como ai en otros hijos, y  
 asi la hice a mi gusto; y como  
 ella pudiera desear; yo le di  
 a mi Madre el ser, antes, que  
 ella a mi; y la pintè conforme  
 a la idea, que della hice ab  
 eterno: y igualò el pincel de  
 mi Diestra a lo que supo dibu-  
 xar mi Sabiduria, y quiso dar-  
 le mi Amor: de tal tuexera, tal  
 Madre. *Ec.*

El septimo Lugar. El  
 Vidente Doctrina es de mi Padre,  
 que el peccado original se tra-

funde por el acto de la generacion;  
no en quanto procede de natura-  
leza fecunda; ni en quanto, le  
acompaña la delectacion natu-  
ral, segun lo que piden las le-  
yes, y fueros della, por lo que trae,  
i se le pega de las Manos de Di-  
os, (todo lo qual se hallaxia  
con gran perfeccion, y mejor, que  
ahora, en el estado de la Inno-  
cencia;) sino en quanto se hace  
con la concupiscencia libidinosa,  
i desorden de la sensualidad de-  
sobediente a la raçon; sin la qual  
naturalmente ni se hace, ni se pu-  
ede hacer ahora la concepcion hu-



mana: y como los principios de la  
 carne, que se engendra, van assi  
 viciados, derivan en ella el daño  
 de manexa, que al punto, que se  
 le une el Alma racional, y es ver-  
 dad decir, hombre fuera de el  
 no ser, desuniente del traydor,  
 al Rey Celestial, por concupiscen-  
 cia libidinosa; se halla dañado  
 el vino, por la vasija, en donde  
 se infundio; y la fruta con su  
 gusano, por la mala raiz, de don-  
 de procedio; y un nuevo monstruo  
 en el mundo, una criatura, que  
 saliendo por una parte, toda, se-

gun todo lo bueno, que ai en ella,  
de las Manos de Dios; las tuvo en  
el Parayso, en Adam, su Cabeça  
phsica, y moral, en quien fue pu-  
erta, por el absoluto dominio de  
Dios, Señor de todo lo actual, i  
porible, i futuro (como en el Pro-  
curador de Cortes, la de su Ciudad;  
i en el tutor, la de su menor.) pa-  
ra tenderlas a la guta vedada,  
i ser complice de aquel mismo pec-  
cado, y privacion de Justicia ac-  
tual, que debia tener en sus ac-  
tor; como es Doctrina de S. An-  
selmo, Lib. 2. Concordie, cap. 23.  
y 28. y de Conceptione Virginis, i

S. Anselm. =

cap. 26. donde al peccado original de los infantes, llama: Per inobedientiam Adę, iustitię debitz nuditatem; y la admiten, i siguen S.<sup>to</sup> Thomas 1. 2. q. 82. art. 3. S. Antonino 1. p. tit. 18. cap. 1. S. Buenaventura 2. d. 3. art. 2. Ferrara 4. contra gentes. cap. 52. y otros, que trae Bellarmi. 5. de ammif. l. r. cap. 17. por el qual peccado, en pena justamente dada por la Mano de Dios, con toda la manra del genero humano, fue privado, como traydor, hijo de tal, de la Gracia, y Justicia original habitual, y quedo hijo de

S. Thomas.

S. Antonin.

S. Buenav.

Ferrara.

Bellarm.

ira; enemigo de Dios, y esclavo del  
demonio, y sujeto a las penas dichas,  
en el Lugar tercero, en castigo de  
aquella culpa grave, con que nace  
alere, en el vientre de su madre,  
i en que persevera habitualmen-  
te mientras Dios no la perdona,  
i restituye a su Gracia. *Oración.*

\*  
no

Y conforme a esta Doctri-  
na de S. Augustin, si la Generaci-  
on de la Virgen, <sup>\*</sup>no hubiese si-  
do por concupiscencia libidinosa  
de sus Padres; (como es toda otra  
natural generacion humana, que  
no se puede hacer sin ella, effecto  
del peccado de Adam, segun la ex-

pref-

presta Doctrina ya dicha de S. Iu-  
 ostin.) siguesse, conforme a ella, que  
 La Virgen Madre de Dios no contra-  
 go pecuado original.

Que la Concepcion de la Virgen  
 no aya sido hecha por concupiscencia  
 libidinosa: bien se significa en las  
 Palabras de S. Iuan Damasceno, O-  
 ration. 1. de Nativita. M. O Beatos  
Ioachimi lumbos, ex quibus immacula-  
tum semen profluxit: o preclaram  
Anne vuluam, in qua, taciti increme-  
ti, formatus fuit Sanctissimus Proter:  
 donde llama a los principios de la Ge-  
 neration de la Santissima Cri-  
 sin mancha, y sin obscuridad. O.

Damasc.

El Octavo Lugar de S. Au-



Gustín N.<sup>o</sup> Padre, en el Tomo 10. ser-  
mo. I. de Natiuit. Marię, que es el 1.<sup>o</sup>  
de Annuntiatione, y -17. de Sanctis,  
traído por el Obispo Christopolitano  
in Psalm. 45. post-4. concl. y versu  
-4. Magnificat, y in Cant. capit. 2.

Luc. 1. = donde declarando: Aue gratia ple-  
na: dice: Quo sanctitatis hęc Virgo  
indigere potuit, que efficacia ad om-  
nia gratię plenitudinem accepit?  
Que cosa de gracia pudo faltar  
a esta Virgen; que pudo ha-  
ver menester, la que recibió la pleni-  
tud, el lleno, y colmo de gracia  
eficaz, para todas las cosas, que  
pudieran desearse? Aut quis

vnquam, in eius Anima, vel Corpo-  
re, locus potuit inueniri peccati; que  
ad inftar Caeli continentis omnia,  
templum Domini est effecta? O  
 que lugar, jamas, se pudo hallar  
 de pecado, en su Alma, o Cuerpo,  
 de la que fue Templo del Señor,  
 como el Cielo, que con summa pu-  
 reza, todas las cosas abraça, y com-  
 prende? *Ecce.*

El Noveno Lugar de N.  
 Padre S. Augustin. Suarez To- *Suarez.*  
 mo 2. in 3. part. q. 27. art. 2. d. 3.  
 sect. 5. trae a S. Augustin, serm. 20.  
 ad fratres in Firemo, que dice: Ta-  
lis, suo modo, Mater est, qualis Fi-

Ius. Tales, en su modo, la Madre,  
qual el Hijo: el Hijo es sin pecado  
original; Luego la Madre tambien  
el por naturaleza, ella, en su mo-  
do, por Gracia. Y a una objecion  
que no es el Lugar de S. Augustin:  
se responde: Que por de S. Augus-  
tin reconocen el Libro los Doctos;  
y Belarmino, en la calificacion  
de los Libros de los Autores Santos;  
y que el Conc. Aquisgranen. 2. sub  
Ludouico Imperatore, en el cap.  
121. y 123. trae por de S. Augus-  
tin, Sermones deste Libro; y assi  
lo refiere el Obispo Vulturariense,  
diexum genialium, colloquio sexto.

La otra: que no dice as-  
 si el Texto, sino, que Christo, por  
 su Padre, es tal, como el, Dios im-  
 mortal; y por su Madre, es como  
 ella, Hombre mortal: esto conce-  
 diendo, como parece pedir el Texto, con todo queda lugar de de-  
 cir, lo que muy sabiamente colige  
 el Padre Suarez, ser Doctrina  
 general de S. Augustin, de la se-  
 mejanza de la Madre, al Hijo,  
 en todo lo posible, decente: da-  
 da en el Libro de Assumptione  
 B. M. cap. 5. y abrazada de S.  
 Bernardo, epistol. 9. Lib. 9. de

S. Aug. =

Pedro Blesense, y de S. Anselmo,  
trado por Leonardo, Lect. 8.  
vltimo diei, in Officio aprobado,  
por Sixto 4. <sup>Ha</sup> Ec.

El Decimo Lugar de  
N.º Padre S. Augustin. El Obis-  
po Christopolitano in Magnificat,  
versu 4. desques de la conc. 3. di-  
ce: Que to da aquellas diez ra-  
cones, que hizo S. Augustin en  
el Librito de la Assumpcion de  
la Virgen Maria Nuestra Se-  
ñora, que tiene nueve capitu-  
los, en el tom. 9. fol. 196. para  
probar, que no fue buelto cen-



ca su Cuerpo, en el Sepulcro; mas  
 grueban la Preservacion de la  
 culpa original, en su Alma, que  
 de la incoruption en su Carne  
 Virginal. I Suarez, tom. 2.  
 in 3. partem, q. 27. art. 2. d. 3.  
 Sect. 5. 5. ultimo loco, dice, y assi  
 S. Augustin, lib. de Assumptiōe,  
 cap. 5. para demostrar, que la  
 Carne de la Virgen no fue suje-  
 ta a corrupcion, se vale de la se-  
 mejanza, que era decente tubiese  
 con la Carne de Christo, que  
 no vio, por su Casa, la corrupcion.  
 Psal. 45. y la Preservacion de  
 la culpa original era bien mas

necesario, y mas decente a la Madre  
de Dios, que todos los demas de me-  
nor importancia, que le fuexon da-  
dos de Dios: y no se da racion de  
indecencia, que seria menester; pa-  
ra que se le hubiese de negar esta  
merced, que ella mas, que las de-  
mas estimaria: y añade; sic enim  
Augustinus; O. por estas razones  
August. = Augustino, lib. de Assump. c. 4. et  
10. dixo: Que aunque no hubiera  
autoridad, que le obligase, solamén-  
te por la fuerza de las razones,  
na puede sentir, que la Carne de  
la Virgen aya sido entregada  
a los gusanos, y corrupción; como

dis-

discurren tambien los Doctores Catho-  
 licos, con Sancto Thomas 3.<sup>a</sup> p. q. 28. por  
 la Enterea Virginal de la Madre  
 de Dios; y parte de las razones cifra-  
 tom: 2. in 3.<sup>a</sup> p. q. 37. arti. 4. disputat.  
 21. section: 2. Ec.

S. Thomas.

El Undecimo Lugar de N.  
 Padre S. Augustin. Dice N.<sup>ro</sup> Padre  
 en el Libro De Sancta Virginitate,  
 cap. 3. Beatior fuit Maria concipiendo  
mente, quam ventre: mas dichosa fue  
 concibiendo al Verbo en el Alma es-  
 piritualmente, que concibiendole en el  
 Ventre corporalmente; y mas abaxo:  
Felicius genuit corde, quam carne:  
 y en la Epistola 48. dice: Maternum  
nomen, etiam in Virgine, ferreum  
est; in coparatione celesti propinqui-

Matth. 12.  
Luc. 10. =

tati; quoniam illi contrahunt, qui Volun-  
tatem Dei faciunt. Matth. 12. et  
Luc. 10. el Nombre de Madre, aun  
en la Virgen, mirada no mas, que  
la relacion phisica de Madre, a Ni-  
jo precisamente, comparado con el Pa-  
rentesco Celestial, y Espiritual de la  
Gracia, que tienen los que han la  
Voluntad de Dios; es tan diferente  
en Dignidad, y Altera, como la tier-  
ra del Cielo, etc.

El Quodécimo Lugar de  
N. P. de S. Augustin. En el Sermón  
11. de Nativit. D. y de Assump. Virg.  
S. August. es Doctrina de N. P. y la sigue S.  
Bernard. Bernardo, en la Epistola 174. di-  
ciendo: Quod paucis mortalium cons-  
tat esse collatum; fas non est suspicari

Vir-



Virgini esse denegatum. Que lo que se  
 dio de bien aun a pocos de los morta-  
 les; no es justo, ni rason sospechar, que  
 se le negó a la Virgen; y el B. Al-  
 berto Magno, de B. Maria; cap. 69.  
 70. y 71. dice: Omnium Sanctorum  
 gratia Virgini perfectius collata sunt;  
 todas las Gracias dadas a todos  
 los Santos, se dieron con mas per-  
 feccion a la Virgen; y esto dice, q.  
 es principio per se noto: y que para  
 averuar a el, no es menester mas, q.  
 la apprehension de los terminos; Ma-  
 dre de Hijo de Dios.

B. Alber-  
 to Magno.

Y aquel Sabio Idiota del Idiota.  
 tom. 3. de la Bibliot. en el lib. de  
 Contempl. Virg. cap. 2. dice: Que



después de Christo, a quien siem-  
pre se ha de hacer la salva, co-  
mo a Salvador Nuestro, hovo to-  
das las Hermosuras, Virtudes,  
y Privilegios, aun en mas alto  
grado, que todas las demás crea-  
turas, como tambien de muchos  
Sanctos Griegos, y Latinos. refi-  
ere el Padre Suarez, 2. tom.  
in 3. p. 9. 27. art. 1. disput. 1.  
sectio. 2. y Egidio citado. Del  
qual primer principio de Au-  
gustino, de todos admitido, y  
fundado en toda buena ra-  
con, se infiere en su Doctrina,

que

que si el Sancto siente, que alguna  
 criatura racional fue criada en  
 Gracia, sin que huviese instante  
 de su ser, en que se hallase sin ella,  
 debe concederle a la Virgen la  
 misma Gracia; Luego si ai algun  
 lugar, en que o a los Angeles, o a A-  
 dam, y Eva, o a unos, y a otros,  
 les concede S. Augustin, haver sido  
 criados en Gracia; en Doctrina del  
 mismo Sancto Doctor, fue criada en  
 Gracia La Virgen: y asi sin pecca-  
 do Original.

Que los Angeles ayen sido cria-  
 dos en Gracia, es expresa Doctrina  
 de S. Augustin, Lib. 12. de Civit.  
 Dei, cap. 9. donde dice: Que respectu

dellor, Dios erat simul condens na-  
turam, et largiens gratiam: y  
esto responde a la quetion, que  
pone: Si Angeli sint à Deo creati  
in bona voluntate? Donde  
universalmente pregunta; y res-  
ponde de todos, buenos, y malos, que  
si. Y en el Lib. 2. de sus Confes-  
siones, cap. 9. declarando aquellas  
Palabras del Psal. 113. Caelum ce-  
li Domino; y en el Lib. de Correp. et  
Gratia, cap. 10. expresamente dice,  
que los Angeles malos antes, que cayes-  
sen, tubieron Gracia, y la misma  
Doctrina se colige del Lib. 8. super  
Genes. cap. 3. pues como las plantas,

y animales cum semine, en esta  
 proporcion los Angeles tuvieron Ioa. 1.  
c. 3. =  
 de ser criados en Gracia: que  
 es semen Eloxig. 1. Ioan. 3. v. 9. y si-  
 guen esta Doctrina, por de San  
 Augustin, el Maestro Lib. 2. dist.  
 4. y Sancto Thomas. 1. p. q. 72. S. Thomas.  
 art. 3. donde los Interpretes de  
 uno, y otro, docta, y eruditamente.  
 Y así llaman a la Madre de  
 Dios, mas Bella, y Pura, que todos  
 los Angeles, en su exexisto, y que  
 los Supremos Serafines: S. Ephren, S. Ephrens  
 Lib. De Laudibus V. Christo in  
 Liturgia; como la Reyna, respecto  
 de sus vasallos: y haciendo Seraphin,  
 que assiste al Trono de Dios, citra

Stuporem, sin miedo (como de S. Miguel, dice Pantaleon, Cartophylax Diacono, en su Oracion.) S. Damasc. -orat. 1. y Epiph. De Laudibus Virg. tom. 6. Bibl. dicen: Que la Beldad, i Luxura de la Virgen los espanta, como Milagro estupendo.

Que Adam, y Eva ayan sido criados en Exacio, es tambien  
S. August. expresa Doctrina de S. Augustin. 4. de Civit. Dei, cap. 11. 29. y alli mi Coquero; y de Corp. et Gra. c. 10. donde dice: En su Creacion, el Hombre fuit bonę voluntatis: como en el Finchir. cap. 104. Que crió al primer Hombre con Salud; segun habla el Concilio Arausicano, cap.



advertis. q.  
adonde dice:  
assi. juogo. q.  
que hienso de  
la impruision,  
por que me garen-  
ce. q. ha de decir  
a. si. =  
S. Thomas. =

Belarmi. =


Concilio de  
Trento.

Concilio Mo-  
guntino.

-190.- y no es contrario <sup>\*</sup> assi en el  
Lib. de las qq. noui, et vetexi Tes-  
tamenti, como bien, se declaran  
S. Thomas - 1. p. q. 95. art. 1. ad  
2. y Belarmi. tomo 3. Lib. De Gra-  
tia pximi homini, cap. 3. Les Doc-  
trina, que sigue toda la Escue-  
la, por de S. Augustin; y ense-  
ñada, por el Concilio de Trento,  
Sess. 5. donde dice: Que Adam  
fuit constitutus in Sanctitate,  
et Iustitia; y del Concilio Mo-  
guntino Provincial, cap. 3. don-  
de se dice, Que el primer Hom-  
bre fue criado con el Adorno  
de la Justicia, i Gracia; luego

La Virgen Santisima fue criada con  
Gracia, sin que, segun el parecer de  
Augustino, y de Bernardo, Hipotola  
-147. Se aya de dudar si lo fue &c.

Mirase la  
Bulla del 5.  
Alexandro  
VII. Ponti-  
fice Maximo,  
en Favor  
deste Soberano Mys-  
terio. =

 Esta Grandisima Ver-  
dad, de que La Virgen Maria Nu-  
estra Señora, fue Concebida sin man-  
cha de pecado original, en el pri-  
mero instante de su Santisimo Ser,  
La tiene, confiesa, y siente Nuestra  
Santa Madre Iglesia Catholica  
Romana. &c. =



Adiciō. 3.  
a los mismos Capítulos.



Breve instruccion del  
Mysterio, y Fiesta de la Imma-  
culada Concepcion de la  
Virgen Maria N.<sup>ra</sup> Seño-  
ra: Para consuelo de  
sus Devotos, particu-  
lar de los, que no  
han estudiado.

Dispuesta en preguntas, y respuestas,  
para mayor intellisencia de  
este Soberano Mysterio.

Pregunta. Soy Devoto de la Virgen Santisima, y de su Purisima Concepcion?

Respuesta. Desseo (aunq. indigno Esclavo suyo) serlo, y parecerlo, con affectos, con palabras, y con obras.

P. Que sentis de la Concepcion de la Virgen Santisima?

R. Que fue concebida sin pecado original.

P. Que cosa es, ser concebida sin pecado original?

R. No ser, en su Concepcion, manchada con la torpeza de la culpa de nuestro primero Padre

Adam: ser por la Gracia Soberana, Hija Adoptiva de Dios, i Heredera del Reyno de Los Cielos.

P. Quando fue libre del pecado original?

R. En el instante, en que fue concebida.

P. Qual fue el instante, en que fue concebida?

R. El primer instante, en que fue criada su Purissima Alma, y fue infundida en su Virginal Cuerpo.

P. Como fue, en aquel instante,



... Concebida sin pecado original?

R. Porque en aquel mismo instante, en que havia de ser manchada con la culpa original, la infundio Dios su Gracia, y no pudo la culpa entrar dentro de su Alma.

P. Porque no pudo el pecado entrar dentro de su Alma?

R. Porque la Gracia, que Dios la infundio, cerró la puerta al pecado, para que no entrase dentro della.

P. Como cerró la Gracia la puerta al pecado, para que no en-

vaire dentro de su Luxissima Alma?

R. Porque la Gracia la adornó con su Sobexano Resplandor, con el qual no pueden juntarse las tinieblas del peccado: como con la Luz del dia, no pueden juntarse las tinieblas de la noche.

P. Como sin haver peccado originalmente, pudo ser Redimida con la Muerte de su Preciosissimo Hijo, que Murió solamente para Redimir a los peccadores?

R. Porque la Redimio, Prefer-

Vandola del peccado original;  
y a los demas hijos de Adam,  
nos Redimio librandonos,  
y sacandonos del peccado o-  
riginal, en que haviamos ca-  
ido.

P. Como la Redimio, Preserva-  
dola de la culpa original?

R. Porque assi como Ofrecio al  
Eterno Padre su Muerte,  
y Passion, por Librarnos del  
peccado, en que haviamos  
caido: assi tambien, le Ofre-  
cio su Muerte, i Passion, por-  
que su Madre no cayesse en

La culpa: y este Ofrecimien-  
to fue aceptado ab eterno,  
por la Sanctissima Trini-  
dad.

P. Podreis mostrarme con algun  
exemplo, el modo, con que  
Dios, La Redimio, Preser-  
vandola?

R. Puedo mostrarlo con un e-  
xemplo clarissimo: Si un  
Rey diere mil ducados, para  
el rescate de un vasallo suyo,  
que estara captivo en Berbe-  
ria; y diere mil ducados, pa-  
ra que otro vasallo suyo, no

le captivaran sus enemigos: al  
primero, le redimiera del  
captivado, en que ya estava;  
pero al segundo, le redimie-  
ra, preservandole del capti-  
vicio, en que havia de estar:  
y de este segundo modo, Re-  
dimio Christo a su Madre;  
no porque la sacó de la cul-  
pa, en que havia caído, si-  
no porque la Preservó, pa-  
ra que no cayese en ella.

P. De donde se colige todo lo que  
señalar de la Concepcion?

R. De la Declaracion, que la



Sancta Iglesia ha dado de  
su Fiesta.

P. Que dice la Sancta Iglesia, cu-  
ando declara su Fiesta?

R. Que celebra a la Virgen San-  
tissima en el Primer Instan-  
te, en que fue Criada su Alma,  
e Infundida en su Cuerpo,  
Adornada con la Gracia del  
Espiritu Sancto, y Preservada  
de la culpa original.

P. Puede celebrarse esta Fiesta  
con otro sentido, o con otra in-  
telligencia?

R. No por cierto, porque la Sancta  
Iglesia manda, que no pueda

con otro sentido, ni con otra inteligencia celebrarse; i obliga a todos Los Fieles, a que la celebren del modo, que le propone, y declara.

P. Que mas declara, en esta Fiesta, a los Fieles?

R. Que siempre se ha Celebrado en La Santa Iglesia esta Fiesta en este Sentido; i que todas las interpretaciones, y explicaciones, que se han dado hasta ahora, i se daran de aqui adelante, contrarias a lo que declara, son falsas, y ajenas de toda Verdad.

P. Que mas ordena en la Declaracion de esta Fiesta?

R. Prohibe con gravissimas penas, que nadie explique, ni interprete la celebracion de esta Fiesta, en otro sentido diferente del que queda dicho, ni por escrito, ni por palabra, ni por modo de disputa.

P. Teneis mas, que desear en este Punto?

R. En el Punto de la Fiesta, ya he conseguido quanto puedo desear; y espero conseguir quanto deseo: porque Declarado, que La Virgen Sanctisima en el

Primer Instante de la Crea-  
cion de su Alma, y de su In-  
fucion en el Cuerpo, es lo que  
Celebra la Santa Iglesia  
en la Fiesta de la Concep-  
cion, es muy consiguiente, el  
Difinirla. ∞. =



Quin-

Quintillas  
a la Immaculada Concep-  
cion de la Virgen Ma-  
ria N.<sup>ra</sup> Señora.

Para que triunfe MARIA  
De aquel dudoso desvelo,  
Que a su Pureza ofendia,  
A Roma se partio el Telo  
Mui Devoto, en una Pia:

I con amoroso llanto,  
Para que mas se corriese  
Duda, que ha durado tanto,  
Dio el Terror, que le diere  
Vna voz el Padre Santo.




Que declare, sin el loquero,  
Pide, del peccado errante,  
A esta Alva y sea de modo,  
Que lo diga en un instante,  
Pues a Roma fue por todo.  
Porque de trofeo mapa  
Sea este zeloso empleo,  
Rompiendo al dudar la capa,  
Quise ballar en el desseo,  
Como un Alexandro, al Papa.  
Bien es, que el acierto agruebe  
La dicha desta esperanza,  
Pues la Verdad, que lo mueve,  
Por desmentir la tardanza,  
Traxo su despacho, en Breve.

Tra, que la duda | **articular,** )  
 El Zelo ya ha de vencer  
 A la opinion, que reoular,  
 Pues trae de Roma poder,  
 Con que ha de echarse las Bullas.

A esta opinion declarada,  
 Nadie ha de contradecilla,  
 Pues por mas asegurada,  
 Quedò de Pedro en la Silla,  
 La opinion bien asentada.

Con tan Divinas Reseñas,  
 Sin voz, la duda ha quedado,  
 Aun para hablar ende penas,  
 I tan muda, la han dexada,  
 Que ni aun puede hablar por  
 Penas.

..s.  ..s.

Cap. III. Lo que sucedio  
en los nueve meses de  
el Preñado de Sancta  
Anna, y lo q. hizo Ma-  
ria SS. en el vientre,  
y su Madre, en aquel  
tiempo. ∞. =



311. Concebida Maria Sanctissima sin  
peccado original (como queda dicho.)  
con aquella primera Vision, que tu-  
vo de la Divinidad, quedò su Espi-  
ritu todo absorto, y llevado de aquel

Objeto de su Amor, que comenco en  
 aquel estrecho Tabernaculo de el  
 materno Vientre, en el instante,  
 que fue criada su Alma Dichosí-  
 sima, para no interrumpirse ja-  
 mas, antes para continuarle por  
 toda la eternidad en la Summa  
 Gloria de pura criatura, que goza  
 en la Diestra de su Hijo Santísimo.  
 Y para, que en la Contemplacion,  
 i Amor Divino fuere creciendo; a-  
 demás de las especies infusas, que  
 recibio de otras cosas criadas, y de  
 las, que redundaron de la prime-  
 ra Vision de la Santísima Trini-

= dad, con que exercitò muchos A-  
tor de las Virtudes, que alli podia  
obrar, renovò el Señor la maravil-  
la de aquella Vision, y manifes-  
tacion abstractiva de su Divini-  
dad, concediendole otras dos  
vezes: de suerte, que se le manifestó  
La Santisima Trinidad tres vezes,  
por este modo, antes de Nacer al Mún-  
do, una, en el instante, que fue Con-  
cebida; otra, hacia la mitad de los  
nueve meses; y la tercera, el dia  
antes, que Naciera. Y no se entien-  
da, que por no ser continuo este mo-  
do de Vision, Le falta otro mas



inferior, aunq. superiorissimo, y muy alto, con que miraba por Fe, y Especial Illustracion al Ser de Dios: que este modo de Contemplacion fue incesante, y continuo en Maria Santisima, sobre toda la Contemplacion, que tubieron todos los Viadores juntos.

Pero aquella Vision abstractiva de la Divinidad, aunque no era agena del estado de Viadora, con todo eso, era tan alta, i inmediata a la Vision Intuitiva, que no debia ser continua, en esta vida mortal, para quien habia de merecer La Gloria Intui- 312.

tiva, por otros Años; mas venia  
a ser summo beneficio de la Gra-  
cia, para este intento, por que de-  
jaba especies impressas de el Se-  
ñor en el Alma, y la levantava,  
y absorvia toda la criatura en  
el incendio del Amor Divino. Es-  
tos Affectos se renovaron con estas  
Visiones, en el Alma Sanctissima  
de Maria, mientras estuvo en el  
Ventre de Santa Anna; donde  
sucedió, que teniendo Ifo Perfec-  
tissimo de Vacon, y ocupandose en  
continuas peticiones, por el Image  
Humano, en Actos Heroicos de

Re-

Reverencia, Adoracion, y Amor de  
 Dios, y trato con los Angeles, no sintio  
 el encerramiento de la natural, y  
 estrecha carcel del vientre, ni le hizo  
 falta, el no usar de los Sentidos, ni  
 le fueron peradas las pensiones na-  
 turales de aquel estado. A todo esto  
 dexò de atender, con estas mas en su  
 Amado, que en el vientre de su Madre,  
 i mas, que en si misma.

La ultima de estas tres 313.  
 Visiones, que tuvo, fue con nuevos, y  
 mas admirables favores de el Señor:  
 por que la manifestó, como era ya ti-  
 empo de salir a la luz de el Mun-  
 do, y conversacion de los mortales.

28  
Y obedeciendo a la Divina Volun-  
tad, la Princesa del Cielo, dijo al  
Señor: Dios Altísimo, Dueño de todo  
mi Ser: Alma de mi Vida, y Vida  
de mi Alma, Infinito en Atributos,  
i Perfecciones, Incompreensible, Po-  
deroso, y Rico en Misericordias, Rey,  
i Señor mío: de nada, me haveis  
dado el Ser, que tengo, i sin haver-  
lo podido merecer, me haveis en-  
riquecido con los tesoros de Vuestra  
Divina Gracia, y Luz, para que  
con ella conociera luego Vuestro  
Ser Inmutable, y Perfecciones  
Divinas, y conociendos, fuerades  
el Primer Objeto de mi Vista,

22 y de mi Amor, para no buscar otro bien fue-  
 23 ra de Vos, que sois el Summo Verdadero, y  
 24 todo mi Consequer. Mandáisme, Señor  
 25 mio, que fálga a usar de la luz ma-  
 26 terial, y conversacion de las criaturas;  
 27 i en Vuestro mismo Ser, donde todas  
 28 las cosas se conocen, como en clarissimo es-  
 29 pejo, he visto el peligroso estado de la  
 30 vida mortal, y sus miserias. Si en ellas  
 31 (por mi flaqueza, y naturaleza debil,) e  
 32 de faltar, por esto un punto, a Vuestro  
 33 Amor, y Servicio, y alli e de morir entonces,  
 34 muera ahora aqui primero, que pade-  
 35 a estado, donde, o queda para ir. Pero,  
 36 Señor, y Dueño mio, si Vuestra Voluntad  
 37 Santa se ha de cumplir, remitiendome



Cant. 2.  
V. 4. =

al tempestuoso mar de este mundo; a 33  
Vos Altísimo, y Poderoso Bien de mi 33  
Alma; suplico, que governéis mi Vida, 33  
endexeéis mis pasos, y hagais todas mis 33  
Acciones a Vuestro mayor Agrado: Or- 33  
denad, en mi, la <sup>3</sup>Charidad, para q. 33  
con el nuevo uso de las criaturas, con 33  
Vos, y con ellas se mejore. He conocido, 33  
en Vos, la ingratitud de muchas 33  
almas, y temo con raçon (que soi de 33  
su naturaleza.) si acaso yo cometi- 33  
ere la misma culpa. En esta ca- 33  
verna estrecha del vientre de mi 33  
Madre, he gozado de los espacios in- 33  
finitos de Vuestra Divinidad: aqui por- 33  
des todo el Bien, que sois Vos, Amado 33

22 mio; y siendo ahora solo Vos, mi Por-  
 22 te, y Posesion, no se, si fuera de  
 22 este encerramiento, la perdere, a  
 22 la vista de otra luz, y uso de mis  
 22 sentidos. Si posible fuera, y conve-  
 22 niente, renunciar el comercio de la  
 22 vida, que me aguarda, yo de mi Vo-  
 22 luntad, lo negara todo, y careciera de  
 22 ella; pero no se haga mi Voluntad,  
 22 sino La Vuestra. Y pues asi lo que-  
 22 reis, dadme Vuestra Bendicion, y De-  
 22 neplacito, para Nacer al Mundo, y  
 22 no aparteis de mi, en el siglo, donde  
 22 me poneis, Vuestra Divina Proteccion.  
 Hecha esta Oracion, por la Culcitrina  
 Niña Maria, el Altisimo la dio su  
 Bendicion, y la mandó, como con impe-

Psal. 72.  
 v. 26.=

rio; Sáliese a la luz material de este  
Sol visible; y la illustro de lo que de-  
bia hacer en cumplimiento de sus  
Deberes.

314.

La Felicissima Madre San-  
ta Anna corria su Preñado, toda  
espiritualizada, con Divinos Effectos,  
i Suavidad, que sentia en sus Poten-  
cias; pero la Divina Providencia, pa-  
ra mayor Corona, y seguridad de  
su prospera navegacion de la Santa  
orden, que llevase algun lastre  
de trabajos, porque sin ellos, no se  
logran tanto los frutos de la Gracia,  
i de el Amor. Y para mejor entender  
lo que a esta Santisima Matrona  
sucedió, se debe advertir, que el demo-

nio,

nio, despues, que con sus malos angelis, fue  
 dexribado del Cielo, a las penas inferna-  
 les, andaba siempre desvelado, aten-  
 diendo, y aspechando a todas las mu-  
 jeres mas Sanctas de la Ley antigua,  
 para reconocer, si topaba con aquella,  
 cuya Señal havia visto, y cuya Planta  
 le havia de hollar, i quebrantar la ca-  
 beca. Y era tan ardiente la indigna-  
 cion de Lucifer, que estas diligencias  
 no las fiaba de solos sus inferiores; pero  
 ayudandoni de ellos contra algunas  
 mugeres Virtuosas, el mismo por si, aten-  
 dia, y rodeaba a las que conocia, re-  
 señalaban mas en las Virtudes, y Gra-  
 cia de el Altisimo.

Apoc. 12.  
 v. 1. =  
 Gen. 3. v.  
 15. =

Con esta malignidad y astucia,  
 advirtio mucho en la Extremada San-

tividad de La Gran Matrona Anna,  
i entodo lo que alcançaba de quan-  
to en ella iba sucediendo: y aunq.  
no pudo conocer el Valor del Tesoro,  
que su Dichoso Vientre encerraba  
(porque el Señor le oultaba este,  
i otros Mysterios.) pero sentia contra  
si una grande fuerza, y Virtud, que  
redundaba de Sancta Anna; y el  
no poder penetrar la causa de aque-  
lla poderosa efficacia, le traia, a ti-  
empos, muy turbado, y cocobrado en  
su mismo furor. Otras vezes, se quieta-  
ba un poco, juzgando, que aquel Preña-  
do era por el mismo orden, y causas na-  
turales, que los demas, y que no tra-



via en el, cosa nueva, de que te-  
 mer; porque le dejaba el Señor, alu-  
 cinarse en su misma ignorancia, y  
 andar se mareando en las olas so-  
 berbias de su propia indignacion.  
 Pero con todo esto, se escandalizaba  
 su perversísimo espíritu, de ver  
 tanta quietud en el Preñado de  
 Santa Anna; y tal vez se le ma-  
 nifestaba, la asistencia muchos  
 Angeles; y sobre todo, le despecha-  
 ba, el sentirse flaco en fuerzas, pa-  
 ra resistir a la que salia de la  
 Bienaventurada Santa Anna;  
 i dio en sospechar, que no era ella

sola quien la causaba.

Turbado el dragon con estos rezelos, determinò quitar la vida, si pudiera, a la Dichosissima Anna; y sino lo conseguia, procurar a lo menos, que tuviese mal gozo de su Preñado. Porque era tan desmedida la soberbia de Lucifer, que se persuadia, podria vencer, o quitar la vida (sino se le ocultaba.) a la que fuese Madre de el Verbo Humanado, y al mismo Messias Regaxador del Mundo. Y esta summa arrogancia fundaba, en que su naturaleza de

angel, era superior en condiciones, y fueras a la naturaleza humana: como si a una, y a otra no fuera superior la Gracia, y entrambas no estuvieran subordinadas a la Voluntad de su Criador. Con esta audacia, se animó a tentar a Santa Anna con muchas sugestiones, espantos, sobresaltos, y desconfianças de la Verdad de su Preñado, representándole su larga edad, y dilacion. Y todo esto hacia el demerito para explorar la Virtud de la Santa, y ver si el efecto de estas sugestiones abria algun portillo, por donde el pudiese entrar a saltarle

La Voluntad con algun consentimien-  
to.

317.

Pero la Invicta Matrona  
resistió estos golpes varonilmente  
con humilde fortaleza, paciencia,  
continua oracion, y vivió Fe en el  
Señor, con que desfranca las ma-  
rañas fabulosas del dragon: y todas  
redundaban en mayores augméto  
de la Gracia, y Proteccion Divina;  
porque a mas de los grandes me-  
recimientos, que la Santa Madre  
acumulaba, la defendian los  
Príncipes, que guardaban a su Hija  
Sanctissima, y arrojaban a los  
demonios de su presencia. Mas

no por esto, desistió la insalvable ma-  
 licia deste enemigo: y como su arro-  
 gancia, y soberbia excede a su for-  
 taleza, procuró valerse de medios  
 humanos, porque con tales instru-  
 mentos, se promete siempre mayores  
 victorias. Y habiendo procurado  
 primero dexribar la Casa de S.  
 Ioachim, y Sancta Anna, para  
 que con el susto, se alterase, y mo-  
 viese, y como no lo pudo conseguir,  
 porque los Angeles Sanctos, se resis-  
 tiéron, iñxitó a unas mugerucillas  
 flacas, conocidas de Sancta Anna,  
 para que viñessen con ella, como lo  
 hicieron, con grande ira, injuriar

Isai. 16.  
 V. 6.



do la con palabras muy desmedidas  
de contumelia: y entre ellas, hici-  
eron gran mofa de su Preñado,  
diciendola, que era embuste del  
demonio, salir con aquello al cabo  
de tantos años, y vejez.

318.

No se turbó Santa Anna  
con esta tentacion, antes con toda ma-  
redumbre, y Charidad sufrió las in-  
jurias; y acarició a quien se las ha-  
cia: y desde entonces miró aquella  
mujer con mas affecto, y les hizo ma-  
yores beneficios. Pero no luego se les  
templó la ira, por haverlas pos-  
seído el demonio, para encender-  
las en odio de la Sancta: y

como entregandosele una vez  
a este cruel tyrano, cobra mas  
fuerças, para traer a su manda-  
do a quien se le sujeta, incitò  
aquellos ruines instrumentos, pa-  
ra que intentassen alguna ven-  
ganza en la Persona y Vida  
de Sancta Anna; mas no pudi-  
eron executar lo, porque la Virtud  
Divina hizo mas debiles, y ineptos  
las flacas fuerças de aquellas  
mugeres, y nada pudieron obrar  
contra La Sancta; antes ella  
las vencio con amonestaciones, y  
las redujo con sus Oraciones, a

conocimiento, y enmienda de  
sus vidas.

Con esto quedó vencido el  
dragon, pero no rendido, porque  
luego se valió de una criada,  
que servia a los Sanctos Casados,  
i la ixxitò contra Sancta Anna;  
desuerte, que esta fue peor, que las  
otras mugeres, porque era enemigo  
domestico, y por esto, mas pertinaz,  
i peligroso. No me detengo en re-  
ferir lo que intentò el enemigo  
por medio desta criada, porque  
fue lo mismo, que por las otras  
mugeres, aunque con mayor mo-  
lestia, y riesgo de la Sancta,

Abatona; pero con el ~~Señor~~ Di-  
 vino alcanzá Victoria desta ten-  
 tación, mas gloriosamente, que  
 de las otras, porque no dormitaba  
 la Guardia de Israhel, que guar-  
 daba a su Ciudad Santa, y la  
 tenía guarnecida con tanta  
 centinelas los mas esforçada de  
 su Milicia, que aumentaron a Ju-  
 dith, y sus ministros, para que no  
 molestasen mas a la Dichosa Ma-  
 dre, que aguardaba el Parto  
 Felicissimo de la Princesa del Cie-  
 lo, i se haria dispuesto para el  
 con los Actos Heroicos de Las

Psal.  
 120.  
 V. 4. =

Virtudes, i Merecimientos ad-  
quiridos en estas peleas, i se-  
acercaba al fin deseado. Y  
yo deseo tambien el de estar  
capitular, para oir la salu-  
dable Doctrina de mi Señora,  
i Maestra: que si bien me ad-  
ministra todo lo que escribo; pe-  
ro lo que a mi me està mejor  
es su Maternal Amonestacion:  
i asi la aguardo con summo  
gozo, y jubilo de mi espiritu.  
Ec.





## Cap. IV.

Del. Nacimiento Di-  
chofo de Maria Sāc-  
tiffima, y Señora N<sup>a</sup>;  
los favores, q̄. luego re-  
cibio de mano del Altis-  
simo: y como le pusierō  
el Nōmbre en el Cielo, y  
tierra. ∞.



*Llegò el Dia Alegre, para el Mundo, 325.  
del Parto Felicissimo de Sancta Anna,  
i Nacimiento de la que venia a el, Sanc-  
tificada, y Conagrada para Madre  
del mismo Dios. Suedió este Parto a*

Los ocho dias del mes de Septiembre, cum-  
plidos nueve meses enteros, despues de  
la Concepcion de el Alma Sanctis-  
sima de Nuestra Reyna, y Señora.  
Fue prevenida su Madre Anna  
con illustracion interior, en que  
el Señor la dió aviso, de que lle-  
gaba la hora de su Parto. Y lle-  
na de gozo de el Divino Espiritu,  
atendió a su Voz; y postrada en  
Oracion, pidió al Señor, la asisti-  
encia su Gracia, y Proteccion, para  
el buen suceso de su Parto. Sintió  
luego un movimiento en el vien-  
tre, que es el natural de las criaturas,  
para salir a luz. Y la mas, que di-  
chosa Niña Maria, al mismo tiempo,

fue

Fue arrebatada, por Providencia, y  
 Virtud Divina, en un extasis altissi-  
 mo; en el qual aborta, y abstraída de  
 todas las operaciones sensitivas, Nació al  
 Mundo, sin percibirlo por el sentido; co-  
 mo pudiera conocerlo, por ellos, si junto  
 con el uso de rason, que tenia, los deja-  
 ran obrar naturalmente en aquella  
 hora: pero el poder del muy Alto Lo  
 dispuso en esta forma, para que la  
 Princesa del Cielo no sintiese lo na-  
 tural de aquel suceso del Parto.

Nació Pura, Limpia, Her- 326.  
 mosa, y Llena toda de Gracias, publi-  
 cando en ellas, que venia Libre de  
 la Ley, y tributo de el pecado. Y aunq.  
 Nació, como los demas hijos de Adam en  
 la substancia; pero con tales condiciones,

i accidentes de Gracia, que hicieron  
este Nacimiento Milagroso, y Admi-  
rable, para toda la naturaleza, y Al-  
labanza eterna del Autor. Salio, pu-  
es, este Divino Luzero al Mundo,  
a las doce horas de la noche, comen-  
cando a dividir la de la antigua  
Ley, y tinieblas primexas, del Dia  
Nuevo de La Gracia, que ya queria  
Amanecer. Embolvióse en paños;  
i fue puesta, y aliñada, como los  
demas niños, La que tenia su Mé-  
te en la Divinidad; y fue tratada,  
como parvula, La que en Sabiduria,  
excedia a los mortales, y a los mis-  
mos Angeles. No consintio su Madre,  
que por otras manos fuese tratada

Entonces; antes ella por las suyas, la embolvió en las mantillas, sin embarcalle el Sobre Parto; porque fue libre de las pensiones onerosas; que tienen de ordinario las otras madres en sus partos.

Recibió Santa Ana en 327.  
 sus manos a la que siendo Hija suya, era juntamente el Tesoro Mayor de Cielo, y tierra, en pura criatura, solo a Dios inferior, y Superior a todo lo criado: y con fervor, i Lagrimas, la Ofreció a su Magestad, diciendo en su interior: Señor,  
 de infinita Sabiduría, y Poder,  
 Criador de todo quanto tiem ser; el



Fructo de mi vientre, que de Vues-  
 tra Bondad he recibido, ofrezco con  
 eterno agradecimiento, de que me le  
 habeis dado, sin poderlo yo merecer. De  
 Hija, y Madre, haced a Vuestra Vo-  
 luntad Santísima, y mirad nuestra  
 pequeñez; desde lo alto de Vuestra  
 Silla, y Grandesa. Externamente  
 seáis Bendito, por que habeis en-  
 riquecido al Mundo, con Criatura  
 tan agradable a Vuestro Benepla-  
 cito; y por que en ella, habeis pre-  
 parado La Morada, y Taberna-  
 culo; para que viva El Verbo Eter-  
 no. Amén Santos Padres, y Profetas  
 de la enorabuena, y en ellos, a todo

Sap. 9.  
 V. 8. =

„ el Linage humano, por la Segura  
 „ Prenda, que les daís de su Redemp-  
 „ cion. Pero como tratarè yo a la que  
 „ me daís por Hija, no mereciendo  
 „ ser su siervo? Como tocarè la Ver-  
 „ dadera Arca del Testamento? Dad-  
 „ me, Señor, y Rey mio, La Luz, que  
 „ necesito, para saber Vuestra Volun-  
 „ tad, y executarla en Agradò Vues-  
 „ tro, y Servicio de mi Hija.

Respondio el Señor a la Sane- 328.  
 ta Matrona, en su interior; que tratar-  
 se a la Divina Niña, como Madre, a  
 su Hija, en lo exterior, sin mostrarle  
 reverencia; pero que se la tubiese en Lo  
 interior, y que en su crianza, cumpliese con  
 las Leyes de Verdadera Madre, cuidando

de su Hija, con sollicitud, y amor. To-  
do lo cumplió así La Feliz Madre:  
y usando de este Derecho, y Licencia,  
sin perder la reverencia debida, se  
regalaba con su Hija Santissima, tra-  
tandola, y acariciandola, como lo hacen  
las otras madres, con las niñas: pero  
con el aprecio, y atencion digna de tan  
oculto, y Divino Sacramento, como en-  
tre Hija, y Madre se encerraba. Los  
Angelos de Guarda de la Dulce Niña,  
con otra gran multitud, la adoraron,  
i reverenciaron en los Brazos de su  
Madre, y la hicieron musica celestial,  
oyendo algo de ella La Dichosa Anna:  
i los mil Angelos señalados, para Custo-  
dia de la Gran Reyna, se le ofrecie-  
ron, i dedicaron, para su Ministexio;

i fue esta la primera vez, que la  
Divina Señora los vio en forma cor-  
poral, con las Divisas, i Hábito, que  
dize en otro capitulo: y la Niña se  
pidio, que Hablaſen al Altísimo, con  
ella, y en su Nombre.

Infra cap.  
23. =

Al punto, que Nació Nuestra  
Princesa Maria, embió el Altísimo  
al Santo Arcangel Gabriel, para q.  
evangelizase a los Santos Padres del  
Cielo esta Nueva tan alegre, para  
ellos. Y el Embajador Celestial baxó  
luego ilustrando aquella profunda ca-  
verna, y alegrando a los Justos, que en  
ella estaban detenidos. Anuncióles, como  
ya comenzaba a amanecer el Dia de  
la Felicidad eterna, y Reparacion  
del Image Humano, tan deseado, y  
esperado de los Santos Padres, i prenu-

329.

ciado de los Profetas, porque ya era  
Nacida la que sería Madre del Mes-  
sias Prometido; y que Verían luego La  
Salud, y La Gloria del Altísimo. Y  
dióles noticia el Santo Principe de  
Las Excelencias de Maria Santísima,  
y de lo que La Mano del Omni-  
potente havia comenzado a obrar en  
ella; para que conocieran mejor el Di-  
choso Principio del Misterio, que da-  
ria fin a su prolongada prision: con  
que se alegraron, en espíritu, todos  
aquellos Padres, y Profetas, y los demás  
Justos, que estaban en el Limbo, y con  
nuevos Cantos Alabaron al Señor,  
por este Beneficio.

330. Haviendo sucedido en breve  
tiempo todo lo que he dicho, en que

Nu-



Nuestra Reyna vio la Luz del Sol ma-  
 teniat, conocio con los sentidos a sus  
 Padres Naturales, y a otras criaturas;  
 que fue el primer passo de su Vida  
 en el Mundo, en Naciendo. El Bra-  
 zo Poderoso del Altisimo començó a o-  
 bras en ella nuevas maravillas sobre  
 todo el pensamiento de los hombres;  
 i la primera, y estupenda, fue embi-  
 ar innumerales Angeles, para que  
 a la Pileta, para Madre de el Ver-  
 bo Eterno, La llevaran al Cielo Em-  
 pizeo en Alma, y Cuerpo, para lo que  
 el Señor disponia. Cumplieron este  
 Mandato Los Santos Principes, y reci-  
 biendo a La Niña Maria, De los bra-  
 cos de su Madre Santa Anna, orde-

naron una nueva, y solemne Proce-  
sion, Merando con Canticos de incom-  
parable júbilo a la Verdadera Arca  
del Nuevo Testamento; para que  
por algun espacio estubiese, no en  
casa de Obbedon, mas en el Templo  
del Summo Rey de los Reyes, y Se-  
ñor de los Señores; donde despues ha-  
ria de ser Colocada eternamente.  
Y este fue el segundo passo, que dio  
Maxia Sanctissima en su Vida, des-  
de el Mundo, al Supremo Cielo.

331.

Quien podra dignamente  
engrandecer este Maxavillor Pro-  
digio de la Diestra del Omnipoten-  
te? Quien dira el gozo, y admiracio  
de los *Espritus Celestiales*, quando

miraban aquella tan nueva Maravilla, entre las Obras del Altísimo, i con nuevos Canticos la Celebraba? Allí Reconocieron, y Reverenciaron a su Reyna, y Señora, Escogida para Madre del que havia de ser su Cabeza, y que era la causa de la Gracia, y de la Gloria, que poseian, pues él se la havia grangeado con sus Meritos previstos en la Divina Aceptacion; Pero que lengua, o que pensamiento de Los mortales quede entrar en el secreto del Coracon de aquella Niña tan tierna en el suceso, y efectos de tan peregrino favor? Cepolo a la Piedad Catholica, i muchas mas a los que en

el Señor, Lo conoceran, y nosotros,  
quando por su Misericordia In-  
finita, Llegaremos a Gozarle,  
cara, a cara.

332.

Entró La Niña Maria  
en manos de los Angeles en el Cie-  
lo Empizeo, y portada con el af-  
fecto, en la Presencia del Trono  
Real del Altissimo, sucedio alli  
(a nuestro entender) La Verdad  
de lo que antes se hizo, en figura, cu-  
ando entrando Bersabé en presen-  
cia de su hijo Salomon, que desde  
su trono juzgaba al pueblo de Is-  
rael, se levantó de el, y recibiendo  
a su Madre, la magnificó, i honró,

3. Reg. 2.  
v. 19. =

dan

dandola asiento de Reyna a su lado. Lo mismo hizo, y mas glorioso, y admirablemente La Persona del Verbo Eterno con la Dñna Maria, que para Madre havia escogido, recibiendo en su Trono, y dándole a su lado la Posesión de Madre suya, y Reyna de todo lo criado; aunque se hacia, ignorando ella la Dignidad Propria, y el Fin de tan Intefables Mysterios, y Favores: mas para recibirlos, fueron sus flacas fuerzas confortadas con la Virtud Divina. <sup>\*</sup> Dicen<sup>te</sup> nueva Gracia, y Doner, con que sus Potencias respectivamente fueron elevadas, y las interiores sobre nueva Gracia, y Luz, con que

\*  
 Advertase, que no sabe el que trasla-  
 da esto, sien-  
 ta en el Ori-  
 ginal: Dic-  
onse. J. Pi-  
omfela.



Queron preparadas, Las elevó, y pro-  
porcionó Dios con el Objeto, que  
se le havia de manifestar, y dando  
el Lumen necessario, desplegó su Divi-  
nidad, y se le Manifestó Intuitiva,  
i Claramente en grado altisimo:  
siendo esta vez, La primera, que  
aquella Alma Santisima de Maria  
Vio a la Beatissima Trinidad, con Vi-  
sion clara, y beatifica.

333.

De la Gloria, que en esta  
Vision, tuvo La Niña Maria, de los  
Sacramentos, que le fueron revelados  
de nuevo, de los efectos, que redun-  
daron en su Alma Purisima, solo  
fue testigo el Autor de tan inaudito  
milagro, y la admiracion de los Ange-  
les,

les, que en el mismo conocian algo  
 deste Misterio. Pero estando La  
 Reyna a la Diestra del Señor, que  
 havia de ser su Hijo, i viendole cara,  
 a cara, pidió mas dichosamente, que  
 Bersabé, que diese La intacta Su-  
 namitis Abisag, que era su Inaccesi-  
 ble Divinidad a la Humana Na-  
 turala, su propia Hermana, y  
 cumpliese La Palabra, Vajando del  
 Cielo, al Mundo, y Celebrando el Matri-  
 monio de la Union Hypostatica, en la  
 Persona del Verbo; quarenta y siete  
 la havia empenado con los hombres, por  
 medio de los Patriarcas, y Profetas An-  
 tiguos. Pidióle avelrase el Remedio  
 del Image Humano, que por tantos

3. Reg. 2.

v. 21. =

.pc.

siglos, se aguardaba, multiplicandose los  
pecados, y perdidas de las Almas. Oyó  
el Altísimo esta Petición de tanto  
agrado, y prometió a su Madre, me-  
jor, que Salomon a la suya, que lue-  
go desmenuzaria sus Promesas, y Va-  
jaria al Mundo, Tomando Carne Hu-  
mana, para Redimirle.

334.

Determinose en aquel  
Consistorio, y Tribunal Divino de la  
Santísima Trinidad, de dar Nom-  
bre a la Niña Reyna: como nin-  
gu no es Legítimo, y propio, sino el que  
se pone en el Ser Inmutable de Dios,  
que es donde con equidad, peso, y me-  
dida, y infinita Sabiduría; se  
dixen san, y ordenan todas las cosas,

quis-

quiso su Magestad ponexsele, y dar-  
 sele, por si mismo en el Cielo: donde  
 manifesto a los *Spiritus Angelicos*,  
 que las Tres Divinas Personas ha-  
 van decretado, y formado Los Dul-  
 cissimos Nombres de **IESVS**, y **MA-**  
**RIA**, para Hijo, y Madre de ab initio  
ante secula, y que en todas las eter-  
 nidades se havian complacido con  
 ellos, y tenidoslos gravados en su  
 Memoria eterna, y presentes en  
 todas las cosas, que havian de ha-  
 cer, porque para su servicio, los  
 creaban. Y conociendo estos, oyes  
 muchos Myxterios los Santos Angeles,  
 oyeron una Voz del Trono, que

decia, en Persona del Padre E-  
terno: Maria se ha de llamar 22  
nuestra Electa; y este Nombre 22  
ha de ser Maxavilloro, y Mag- 22  
nifico; los que le invocaren con 22  
affecto devoto, recibiran copio- 22  
sissimas Gracias, los que le esti- 22  
maxen, y pronunciaren con ve- 22  
rencia, seran consolados, y 22  
vivificados, y todos hallaran en 22  
el, Remedio de sus dolencias, Te- 22  
soro, con que enriquecese, Iura 22  
para que los encamine a la Vida 22  
Eterna. Sera terrible contra el 22  
infierno, quebrantara la cabeza 22



„ de la serpiente, y alcançará in-  
 „ signes Victorias de los principes  
 „ de tinieblas. Mandó el Señor a los  
 Espiritus Angelicos, que evangeliza-  
 ren este Dichoso Nombre a Sancta  
 Anna, para que en la tierra, se  
 obra-se lo que se havia Confirmado  
 en el Cielo. La Niña Divina pos-  
 trada, con el afecto, ante el Trono,  
 rindió agradecidas, y humildes Gra-  
 cias al Ser eterno; y con admira-  
 ble, y dulcissimos Canticos, recibis-  
 el Nombre. Y si se hubieran de ef-  
 exir las Prerogativas, y Gracias, que  
 le concedieron, fuera menester Libro  
 a parte de mayores volumenes. Los  
 Sanctos, Los Sanctos Angeles Adora-

ron, y Reconociéron de nuevo, en el Tro-  
no del Altísimo, a Maria Sanctissi-  
ma, por Madre futura del Verbo,  
i por su Reyna, y Señora, y Venera-  
ron el Nombre, portándose a la Pro-  
nunciacion, que del hijo La Voz de  
el Eterno Padre, que salia del  
Trono; y particularmente los que le  
tenían por Divisa en el pecho: y to-  
dos dieron Canticos de Alabanza, por  
tan orandes, y ocultos. Mystérios; igno-  
rando siempre La Niña Reyna la  
causa de todo lo que conoia: por  
que no se le manifestó La Dignidad  
de Madre del Verbo Humanado,  
hasta el tiempo de La Encarnacio.  
Y con el mismo Jubilo, y Reverencia,

La babilonienca por encas de Babilon  
 de Sancta Anna: a quien se le  
 oculto tambien este Suceso, y la fal-  
 ta, o ausencia de su Hija; porque  
 en su Lugar, fugio uno de los Ange-  
 les de Guarda, tomando cuerpo ac-  
 ceo, para este effecto. Ya mas desto,  
 mucho tiempo, mientras La Niña Di-  
 vina estubo en el Cielo. Imaginero, fu-  
 do su Madre Anna un egotico de  
 Altissima Contemplacion, y en el (aun-  
 que ignoraba lo que se hacia con su  
 Niña) se fueron manifestador Gran-  
 des Myrterios de la Dignidad de  
 Madre de Dios, para que era esco-  
 gida. Y la Prudente Matrona las  
 guardo siempre en su Pecho, con-

firmendolos, para lo que debia o-  
brar con ella.

335.

A los ocho dias del Nacimi-  
ento de la Gran Reyna, descendi-  
eron de las Alturas multitud de  
Angeles Hermosissimos, y resplandecientes,  
i traian un Escudo, en que venia  
gravado, brillante, y resplandeciente  
el Nombre de MARIA, y manifes-  
tandose todos a la Dichosa Madre  
Anna, La digeron: Que el Nom-  
bre de su Hija, era el que llevaban  
alli de MARIA: que la Divina Pro-  
videncia se le havia dado, y ordena-  
ba, que se la pusiesen luego ella, y  
Iacobi. I llamole la Sancta, y con-  
firmaron la Voluntad de Dios, para

dar

dar Nombre a su Hija; y el mas;  
 que Dichoso Padre recibia el Nom-  
 bre con Júbilo, y devoto Affecto.  
 Determinaron convocar a los Pa-  
 rientes, y a un Sacerdote; y con mu-  
 cha Solemnidad, y con bñs sump-  
 tuos, pusieron MARIA, a la  
 Recien Nacida; y los Angeles so-  
 celebraron con dulcísima, y gran-  
 diosa musica, y solos la oyeron  
 Madre, y Hijo Santísima, con  
 que quedó Nuestra Divina Prin-  
 cesa con Nombre, dandosele la  
 Santísima Trínidad en el Cielo,  
 el Dia, que Nació, y en la Tierra,  
 a los ocho dias. Escrivióse en el



Avance de los demas, quando Sa-  
lio su Madre al Templo, a cumplir  
la Ley como se dira. Esto fue  
el Nuevo Parto, que basta entones  
ni el Mundo, se havia visto, \* ni  
en pura criatura, pudo haver  
otro semejante. Esto fue el Naci-  
ento mas Dichoso, que pudo conocer  
la naturaleza, que ya tuvo una  
, cuya Vida de un dia, no  
solo fue limpia de las inmundicias  
del pecado; pero mas Pura y Santa  
que los Supremos Serafines. El naci-  
ento de Moyses fue celebrado por la be-  
lleza y elegancia del niño, pero toda e-  
ra a , y incorruptible. O quan  
Hermosa es Nuestra Gran Niña,

\* Véase  
a Nota  
XXV.=

Exod. 2.  
v. 2.=

Cant. 1. v.  
6.=

o qu  n Hermosa! Toda es Hermosa,  
 i Suav  sima en sus delicias, por que  
 tiene todas Las Gracias, y Hermosuras,  
 sin que falte alguna. Fue la risa, y  
 alegr  a de la Casa de Abraham el  
 nacimiento de Isaac prometido, i conue-  
 tido de madre   steril; pero no tubo es-  
 te parto mayor grandera, que la par-  
 ticipada, y dexibada de Nuestra Ni-  
   a Reyna,    quien se encarnaba  
 toda aquella tan deseada Alegria.  
 Y si aquel parto fue admirable, y de  
 tanto gozo, para la gloribia de el  
 Patriarca, porque era, como Expor-  
 dio del Nacimiento de Maria Sa-  
 tisfima; en este se deben alegrar  
 el Cielo, y la tierra, pues Nace la   .

Genes. 21.  
 v. 6. =

Genes. 9.

v. 29. =

ba de Restaurar la ruina del Cielo,  
i Sanctificar el Mundo. Quando  
nacio Noè, se consoló Isaac, su  
padre, por que aquel Niño venia,  
en cuya cabeza, asseguraba Dios  
la conservacion del Linage huma-  
no, por la Arca, y la Restauracion  
de sus Bendiciones, desmerecidas  
por los pecados de los hombres: pero  
todo esto se hizo, por que Naciesse al  
Mundo esta Niña, que havia de ser  
Verdadera Reparadora, siendo ju-  
stamente La Arca Noé, que con-  
servó al Nuevo, y Verdadero Noè, y  
le traxo del Cielo, para llenar de  
Bendiciones a todos los moradores.

de la tierra. O Dichosa Patria, al-  
legre Nacimiento, que eres el mayor bene-  
plácito de todos los vientos y anadado, para  
la Beatísima Trinidad, gozo para  
los Angeles, refrigerio de los pecado-  
res, alegría de los justos, y singular  
consuelo para los Santos, que te aque-  
raban en el Limbo!

O Preciosa Rica Maya-  
rita, que saliste al Sol, en una da-  
da en la grosera concha deste Mun-  
do. O Vista Grande, que si apenas  
te diriges a la luz material los  
ojos se encantan; pero en los de el Su-  
premo Rey, y sus Cortesanos, excedes  
en Dignidad, y Grandeza a todo lo  
que no es el mismo Dios! Todas las

336.

en el Cielo. Mas a la larga, i li-  
teralmente se podra ver decha  
Duda, y Respuesta en la dicha  
Madre Ayreda; como todo  
lo demas, hasta la la-  
grada Presentacion  
de esta Soberana  
Señora en el Te-  
plo, el Año Ter-  
cer de su  
Edad.





## Capitulo.V.

En que se trata la misma materia  
**Del Nacimiento de la Vir-**  
**gen Nuestra Señora. co.**



**Q**UE cosa tan cierta, y experimentada  
 es en los nacimientos de los Reyes, y Principes,  
 Señores, y Herederos de los Estados, Rey-  
 nos, y Mayoralzgos, haver siempre grandes  
 regocijos, alegrías, contentos: porque los  
 padres nunca en estos dias, son escasos;  
 antes usan de granas liberalidades;  
 y por esta razón se alegran hasta los cri-  
 ados, con la oración de recibir merce-  
 des, y que les den librecas. Alegranse en  
 general todos los vasallos con el nuevo  
 Señor; y los captivos con alguna esperanza

de libertad, en el Nacimiento de la  
mar Alta Princesa, que el Cielo tiene,  
ni la tierra merece tener; en el Naci-  
miento de la que es Señora, y Nacio pa-  
ra jalo de todo lo criado: que tan ge-  
neral contento causaria a todos? ¿que  
se le debe de fiesta en la tierra y Cie-  
lo? ¿que tan soberano gozo seria  
en la Corte Celestial? Donde el Eter-  
no Padre celebra su Fiesta: porque  
es Nacido su Hijo, y Amada. ¿  
asimismo el Unigenito Hijo se goza;  
porque le ha Nacido su Dilecta, y  
con ella, la Esperanza de Nuestro Con-  
suelo: los Angeles se alegran de ver,  
en carne humana una Pura Cria-  
tura, que se aventaja a todos ellos:  
en Pureza, en Gracia, en Beldad So-  
berana, y Sobrenatural Hermosura.

Las Almas de los Justos, en el Limbo,  
 se alegraron, porque vieron aquella Es-  
 tralla, y Tránsito de Nuestro Dios, y que  
 Nace para Cumplimiento de todo lo pro-  
 metido. Haya, pues, la tierra una alegre  
 alegrías, que ha merecido, por su merecia-  
 do, tan muchos tanto Bien, y tanta Hon-  
 ra y Gloria. Alegranse los Cielos, que es-  
 tán llenos, que Nace, tiene ya título: y se  
 han de saludar, diciendo: Aue Regina Ca-  
lorum: Aue Domina Angelorum: Dios te  
 salve Reyna de los Cielos, Dios te salve Se-  
 ñora de los Angeles. Alegranse, pues, todos  
 los Spiritus Angelicos, que es Reyna, y  
 Señora de todos: alegranse particu-  
 larmente todos los pecadores, que oy a la  
 Abogada, y Señora Nuestra: y si en el  
 nacimiento de Jhesu cuenta la Segunda  
Exequencia, que tuvo grande ale-

gria y gozo en la Casa de su Padre, y  
pasara el nombre de Isaac, que quie-  
re decir, risa y dice el Sagrado Texto,  
que no solo alegró la Casa de su Padre,  
y Familia, pero a todos los circunstantes;  
por haver nacido en la regera de su  
Madre. Por la Infancia, que ha na-  
cido en la Casa del Glorioso Joseph,  
y la Bienaventurada Santa Ana,  
su estirpe Madre; todo el Mundo se a-  
legra: no es gozo limitado, porque es-  
te Bien no es solo para los de Casa, y  
Amigos de sus Padres: mas es para todos,  
los hijos de Adam: general Bien y Con-  
suelo: y a todas las Criaturas Divinas,  
y humanas: y así lleno de alegría el  
Cielo, la Tierra, y el profundo, con la  
esperanza de su Libertad. En la fiesta  
desaharán todos los Profetas, y Patri-

arias: estas Vísperas celebravan  
 los que con la Fe se santizaron, es-  
 perando el Día de la Venida  
 de Dios. Esta es la Víspera de es-  
 te Día deseado. Cuenta la Sagrada  
 Escritura, como Jacob luchó  
 toda la noche con el Ángel, y pidi-  
 endole la bendición, dice, que no se  
 la quise dar hasta la mañana:  
 hasta que amaneció la aurora,  
 y rompió las tinieblas, y vino el día,  
 y la luz. El Linaje humano  
 luchó cinco mil años con el Ciel,  
 a fuerza de lagrimas, y suspiros,  
 pidiéndole a Dios La Bendición

De bene-  
 dicti ei  
 in eodem  
 Gen.  
 Gen. 32.



Prometida, que era Christo Na-  
stro Redemptor, pero no la al-  
canço hasta que vino la maña-  
na, La Clarissima Aurora, que  
oy ha amanecido, ya sale el dia,  
ya descubre la luz, ya tenemos  
prendas de la claridad de el Sol  
de Justicia. En aquellas sobe-  
ranas, y Divinas Enigmas, que  
se le revelaron, y declararon  
a el Divino Chronista, y agrado  
Juan, dice, que vido una Mu-  
ger Amicta Sole, et Luna sub  
pedibus eius. Vestida de el Sol,  
y la Luna a los pies. Symbolo

Apo. lip.  
12.

Maravilloso de lo que a el p<sup>re</sup>sen  
 te vamor tratando: Porque la  
 Virgen Nuestra Señora, por quí  
 se entiende esta Mujer: es re<sup>g</sup>ida  
 interior, y exteriormente del Sol  
 de Justicia; y así es cosa clara, que  
 haria de tener la Luna a sus pi  
 es: y esto es, que se son inferiores to  
 dos los demás Santos, y Santas,  
 por Singulares, que sean, y así ha  
 Nacido aventajada a todas, por  
 que precedio su Inimicia, y San  
 tidad, desde que fue Concebida.  
 Nacio, pues, la Gloriosa Nina en  
 los años del Imperio de Octavio  
 Augusto, a los veinte y seis, poro<sup>ra</sup>

o menor, Nació a los Ocho dias de Sep-  
tiembre, y llena de Gracia. Della di-  
ce S. Bernardo estas palabras: Fue  
La Virgen Maria favorecida de ti-  
tulos, y de honras: pues fue Santa an-  
tes que Naciera a el Mundo, y pienso,  
mas Copiosa Bendicion descendio sobre  
ella, que en los otros, que fueron San-  
tificados, desde el vientre de sus Madres.  
Por que esta Bendicion no fue sola  
Santificadora de su Nacimiento,  
mas de ay adelante, le conservo, y hi-  
ço libre de pecado: que convenia sin  
duda assi, que su Vida fuese agena  
de culpa, por privilegio singular, por-  
que havia de Parir a el que quitò los  
pecados del Mundo, y a el Matador  
de la muerte, y pecado. Nació, pues,

esta Virgen, y Santa, con otras de  
 nombre, y segun S. Lixifario, y de  
 ao, y otros Quisfay, y otros Doctores de:

La Agrada Virgen, favi esta Tifono  
 mia, y la compuso de qu. Tenia el

Coron. riueno, los Cabellos rubios, los Oj  
 verdes, La Vista viva, y honesta, Las  
 Cejas negras, La Nariz delgada, en  
 buena proporción, los Labios alvos,  
 el Rostro algo mas laxo, que se ve  
 do, las Manos largas, y largas la Be  
 rior, de mediana Estatura, inclina  
 da, ha Oracion, y ha Iecion, y p  
 deus en ella Santa Hexmosia de  
 piritual, y Corporal, que dicen verda  
 deramente, que qualquiera persona  
 que la mira, se encendia en el  
 Amor de Dios, y matava con su Vi.

Los pensamientos sensuales, y apetitos  
de la miserable carne. Pues esta Vi-  
rta llena de Donas de la Gracia del  
Espiritu Santo, para ser Sagrario su-  
yo, y Dotada de tanta Hermosura  
Espiritual, y Corporal, que gozo da-  
ria a sus Dichosos Padres, y que Co-  
loquios Divinos serian los que en Na-  
cimiento de Gracia, cada dia, y ca-  
da hora, La Santissima Anna, y  
el Bienaventurado S. Ioachim, su  
Marido darian a Dios por tan Sin-  
gular Bien, y tan Gran Merced,  
como tenian recibida? Quien no  
considerara aqui aquellos Dialogos, q.  
entre Marido, y Mujer, se compo-  
nien cada vez, que tomaban en sus  
brazos aquella Niña, diciendo cada



uno lo que de ella sabía, y entendía;  
 hallándose sus mismos Padres indignos  
 de tenerla en sus brazos, y de Criar la  
 que havia de ser Madre de su Criador,  
 y dar Leche a la que havia de susten-  
 tar con la suya a el Hijo de Dios E-  
 terno? Y si Christo Redemptor Nu-  
 estro se regaló, y recibió por agradables  
 palabras, las de aquella Santa Mu-  
 ger, que le dijo: Bienaventurado el  
 Vientro, que te truxo, y los Pechos, que  
 te dieron de mamar; demostre, pues, to-  
 dos asimismo ahora el parabien a  
 la Gloriosissima Anna, que tra-  
 en su vientre esta Preciosa Infanta,  
 Váida para tanto Bien, y Honor,  
 y Gloria de todo el Linage humano.

Beatus  
 ventris,  
 qui te  
 portavit.  
 In reg. 11.

no, y procuremos ahora con alguna  
curiosidad saber, en que Signo Na-  
cio esta ~~Discreta~~ Niña, y la  
Composicion de los Cielos: pa-  
ra se la ganò a todos,  
y predomina a to-  
das las Estre-  
llas. ss.



## Capitulo .VI.

Con algunos loores, y ven-  
tajas de este Santo Naci-  
miento de la Virgen Nues-  
tra Señora .eo.



Nacióle a Filipo Rey de Marro-  
un hijo dechado del, y de su Reyna Do-  
n'Alfonso, a el qual pusieron por nombre,  
Alexandro; y fizo tal el cora, que reu-  
bio de un tal heredero en su ca-  
sa, que dice un p'el profeta; se batió a  
los' angel's, y les dixo: O immortales ho-  
mes, estadme oy algun gran trabajo,  
para que yo con la granza de a uste

contento no parece. Bien se ve en  
la petición de Dávid, que no tenía lux,  
ni los dioses, a quien demandava, se  
le podían dar: pues es tan diferente  
el camino por donde van los reynos de  
Dios guiados con Luz Divina por  
didos, que en esta vida, no se  
ver cumplida Gloria: y así andan si-  
empre apercebidos de pañuelo, recibien-  
do con ella y con mucho gusto, los trab-  
ajos por diestros, y así juegan  
ellos con Dios a el trocado, y Dios con sus  
Amigos, de los quales true prueba con  
la guerra de la tribulación, de la im-  
piedad, de la infamia: acaban a  
salvo de todos, y quedando victoriosos,  
y muy bien premiados: como lo tiene-  
mos por exemplo en los santos, y San-  
tos Padres de la Virgen María Se-

nora, S. Joachin, y S. Anna: que despu-  
 es de haver padecido tan arduosa vieta,  
 con tanta fe, alea, y constan-  
 cia: les ha galardonado Dios con  
 una de tan soberana, y tan  
 aventajado favor. Llamado es una  
 hija, que nace para Princesa y Reyna,  
 y Señora de lo caia. Este sum-  
 mo consuelo, y excesivo gozo es al, que  
 memoria de los trabajos, que p e e-  
 tian, no p o impedir el gran contē-  
 to: que gozan con su vida,  
 tanto p te la dulzura de la  
 el, quanto mas a helado,  
 el, y gozo. Lo digo, que es el  
 consuelo, y alegría, que p e e-  
 bien v e los Padres: y suplico, q.  
 nacio Hija, no. Lo que fue de  
 mayor importancia, por lo Nacido



Omne mas-  
culum exo-  
piet mulie-

sed est pax  
inter filios.  
Ecclési. 36.

para principio, y mediante este  
vostro consuelo: dice el Espíritu San-  
to en el Ecclesiástico, cap. 36. Qual-  
quiera mujer, que pare, y  
y mas naciendole hijo, que hija, pero  
añade, y dice luego: Y ay alguna  
mejor que hijo, esto se ve muy bien  
en el Poeta de la Gloriosa Madre,  
que pario hijo, hija, que qualquier  
hijo, fuera de ella, que fue Dios  
y Hombre, a todos los demas se aven-  
taja, y así con razón la dichosa Ma-  
dre se alegre, que pario hijo, que  
desa, que Nave no le da pesadum-  
bre, ni al caixala, le ha de dar tra-  
bajo, pues los Angeles, le han de ayu-  
dar, para este ministerio, ni el do-  
tor, le dara cuidado, que Dios

Lo tiene tomado por <sup>Suyo</sup> suyo, tenien-  
do en ella depositado el colmo de  
sus Tesoros de Erarias maravillas,  
y Sobervias: así que Panto  
Bulifris, Panto de Mencia y por  
se pudieren sufrir los trabajos y  
penas pasados de la existencia.  
Todos los que nacen en este Mū-  
do dan trabajo a sus padres, y dis-  
gustos a Dios por sus culpas: pero  
esta Sobervia Niña y Gran Se-  
ñora Nace para regalo de Dios,  
para honra, y alegría y gozo del  
Cielo, y para gloria de los Santos, y  
Abogada de los pecadores, y Patrona  
de los Bienaventurados, y Señora de  
Isinage humano. Sea pues, muy en

buen hora Nacida, y en su Nacimien-  
to, no solo el Mundo haga ni-  
evas fiestas, pero el alto Cielo, y  
Los Angeles, y todos los Cortesanos  
de la Gloria, y el mismo Dios  
se muestre Liberalísimo, y franco  
en este Dia, haciendo mercedes  
generales. Muestrese Dios alegre,  
pues Nac su Alegría, y todo su  
Descanso, que si alguno tuvo Dia  
en la tierra, y algun contento,  
en los Braços de su Madre lo tu-  
vo quando Nació, y en su Compañía  
quando grande, y como se tie-  
ne en el Cielo a la Diestra de Dios  
Padre, así en la tierra, en Braços  
de su Madre. O Alegre Nacimiento,

Dia

Dia felicissimo para toda la tierra, y muy  
 agradable para todos: pues si todos los que  
 salen a la lucha de aquesta vida, en-  
 traron en una guerra sin tregua de  
 poderosos, y temerosos; pero la Sa-  
 cra Virgen, Nra Señora.  
 Nació en tan buena hora, que des-  
 las entrañas de su Madre, sale tri-  
 umfante de todos sus enemigos, y Na-  
 cio libre de pecho, y libre de pecado.  
 antes Nac para que al mundo al  
 enemigo del linage humano. Era, pues,  
 comience la Iglesia Sagentissima a  
 cantar en este Dia: *Natiuitas tua  
 Dei Genetrix Virgo, gaudium annun-  
 tianit in vniuerso mundo. Vuestra*

611  
Natividad, Madre de Dios y Señora  
de lo criado, ha causado alegría  
general a todo el universo Mun-  
do. Y la razón porque se alegran  
todos es, porque de su Purísimo  
Vientre, sin detrimento de Nuestra  
Puridad, y Limpieza, como el Sol  
por vidriera, así el Verdadero  
Sol de Justicia ha de Nacer a el  
Mundo. Y para esto, Señora, con  
razón Nacer llena de Gracia, y de  
Dones de Gracia, de tal fuente, que  
así como en la Creación de el Mun-  
do, en el Hombre pilogò Dios, y ci-  
fiò, y hizo una summa de todas  
las criaturas, el ser de la gloria,



y el cauer de la planta, y así todo  
lo demas: por lo qual Los Filósofos  
le vinieron a llamar: Paxum mundus:

Por lo abra via o, así mismo en la  
Reformacion de el Mundo, vino Dios  
há esilogar todas las Virtudes de la  
Iglesia en la Virgen, y todas en tan  
heroyco grado, y tan subidas a la cun-  
ta de la Perfeccion, que se venen  
las Virtudes por favor de las heroyas,  
y muy dichosas de estar en tan alto  
lugar: y por esto la Iglesia significa  
estas ventajas, quando hace compara-  
cion en linage metaforico, y no se con-  
tenta con decir llamamente las seme-  
janzas, mas antes a cada cosa le aña-  
de un renombre, diciendo: Quasi cigne

111  
fu in monte Sion: como si digiera,  
para encarnar mas La Excelexencia,  
y Ventaja, que es como el Cipres del  
monte Sion: y como el Cedro del mo-  
te Libano: y como la Palma de  
Cader, que es un arbol tan alto, y tan  
levantado, que amenaza al cielo,  
y como la Rosa de Ieriò, que no  
tiene espinas de culpas, y como el Li-  
lio: Quasi lilia, que sunt in transitu  
que; Estan tan altas, y tan en  
la cumbre las Virtudes de la Virgen:  
y es, porque estando en ella, estan  
verdaderamente mas cerca de  
Dios, y en su centro: que en todos los  
demas Santos, como Madre del Re-  
tor de la Gracia, por quien a todos

se nos comunica. Y así, se aplica  
 la Iglesia lo que el Espíritu Santo  
 dice: Colum tuum sicut turris Da-  
vid: y llamala Cuello de la Iglesia,  
 porque así como esta parte es mas  
 cercana a la cabeza, así en este  
 Cuerpo Mystico, donde la Cabeza de  
 la Iglesia es Christo, La Virgen es  
 el Cuello, que está mas cerca de la  
 Cabeza. Esta es la que está mas  
 cercana a Dios, mas que otro nin-  
 gun Santo. Tambien se interpreta  
 ta, y declara, llamándole Cuello  
 a La Virgen sobra en esta  
 explicacion, bien provenga pa-  
 ra todos, diciendo: que así como por  
 esta parte, que decimos que es el Cu-  
 ello: dexira de la Cabeza, como por

arria dux, y se comunica a el cuerpo,  
a fuerza, y a virtud toda, así se ha  
de creer, que si Eracias, y ~~que~~ regar-  
te Dios a los Suyos: por la Virgen Sa-  
cratissima, como por Instrumento imme-  
diato, se comunican a los hombres. Con  
rason, se alaba a toda la tierra, y se go-  
za el Cielo con este Santo, y Dichoso  
Nacimiento, pues tantos, y tan immen-  
sos Bienes se esperan, con su Venida,  
los quales alcançaremos por Intercesi-  
on suya, y de la Bienaventurada  
Santa Anna, su Dichosissima Madre,  
a quien se debe mucha honra, y glo-  
ria de esta Fiesta, pues ella es el San-  
tuario de Dios, donde es turo esta Cus-  
todia, y Arca Preciosa, y Delicario de  
el Cielo guardada. ~~es~~.



# Capitulo. VII.

De los Prodigios, y Señales maravillosas,  
que se descubren p<sup>o</sup>  
este mes, en que Na-  
cio la Virgen. Ec<sup>a</sup>.

. ∞ .

Nuestro P<sup>o</sup> Padre S. Joseph  
sobre el capitulo octavo de S. I<sup>o</sup> en  
explicando aquellas dificultades re-  
latadas de el Santo Profeta Eze-  
quiel: Dame pues los mandatos de  
los montes de S<sup>o</sup>r, diciendos: O ga-  
landa, y atalaya, quanto queda de



la noche? Respondi la consuela, y  
vive la mañana. Dices así, pero,  
este esigma Profeta David, dice: que  
son estas palabras dichas de los hom-  
bres, puestos en grande trabajo, ven-  
do a Dios. <sup>10</sup> <sup>11</sup> <sup>12</sup> <sup>13</sup> <sup>14</sup> <sup>15</sup> <sup>16</sup> <sup>17</sup> <sup>18</sup> <sup>19</sup> <sup>20</sup> <sup>21</sup> <sup>22</sup> <sup>23</sup> <sup>24</sup> <sup>25</sup> <sup>26</sup> <sup>27</sup> <sup>28</sup> <sup>29</sup> <sup>30</sup> <sup>31</sup> <sup>32</sup> <sup>33</sup> <sup>34</sup> <sup>35</sup> <sup>36</sup> <sup>37</sup> <sup>38</sup> <sup>39</sup> <sup>40</sup> <sup>41</sup> <sup>42</sup> <sup>43</sup> <sup>44</sup> <sup>45</sup> <sup>46</sup> <sup>47</sup> <sup>48</sup> <sup>49</sup> <sup>50</sup> <sup>51</sup> <sup>52</sup> <sup>53</sup> <sup>54</sup> <sup>55</sup> <sup>56</sup> <sup>57</sup> <sup>58</sup> <sup>59</sup> <sup>60</sup> <sup>61</sup> <sup>62</sup> <sup>63</sup> <sup>64</sup> <sup>65</sup> <sup>66</sup> <sup>67</sup> <sup>68</sup> <sup>69</sup> <sup>70</sup> <sup>71</sup> <sup>72</sup> <sup>73</sup> <sup>74</sup> <sup>75</sup> <sup>76</sup> <sup>77</sup> <sup>78</sup> <sup>79</sup> <sup>80</sup> <sup>81</sup> <sup>82</sup> <sup>83</sup> <sup>84</sup> <sup>85</sup> <sup>86</sup> <sup>87</sup> <sup>88</sup> <sup>89</sup> <sup>90</sup> <sup>91</sup> <sup>92</sup> <sup>93</sup> <sup>94</sup> <sup>95</sup> <sup>96</sup> <sup>97</sup> <sup>98</sup> <sup>99</sup> <sup>100</sup> <sup>101</sup> <sup>102</sup> <sup>103</sup> <sup>104</sup> <sup>105</sup> <sup>106</sup> <sup>107</sup> <sup>108</sup> <sup>109</sup> <sup>110</sup> <sup>111</sup> <sup>112</sup> <sup>113</sup> <sup>114</sup> <sup>115</sup> <sup>116</sup> <sup>117</sup> <sup>118</sup> <sup>119</sup> <sup>120</sup> <sup>121</sup> <sup>122</sup> <sup>123</sup> <sup>124</sup> <sup>125</sup> <sup>126</sup> <sup>127</sup> <sup>128</sup> <sup>129</sup> <sup>130</sup> <sup>131</sup> <sup>132</sup> <sup>133</sup> <sup>134</sup> <sup>135</sup> <sup>136</sup> <sup>137</sup> <sup>138</sup> <sup>139</sup> <sup>140</sup> <sup>141</sup> <sup>142</sup> <sup>143</sup> <sup>144</sup> <sup>145</sup> <sup>146</sup> <sup>147</sup> <sup>148</sup> <sup>149</sup> <sup>150</sup> <sup>151</sup> <sup>152</sup> <sup>153</sup> <sup>154</sup> <sup>155</sup> <sup>156</sup> <sup>157</sup> <sup>158</sup> <sup>159</sup> <sup>160</sup> <sup>161</sup> <sup>162</sup> <sup>163</sup> <sup>164</sup> <sup>165</sup> <sup>166</sup> <sup>167</sup> <sup>168</sup> <sup>169</sup> <sup>170</sup> <sup>171</sup> <sup>172</sup> <sup>173</sup> <sup>174</sup> <sup>175</sup> <sup>176</sup> <sup>177</sup> <sup>178</sup> <sup>179</sup> <sup>180</sup> <sup>181</sup> <sup>182</sup> <sup>183</sup> <sup>184</sup> <sup>185</sup> <sup>186</sup> <sup>187</sup> <sup>188</sup> <sup>189</sup> <sup>190</sup> <sup>191</sup> <sup>192</sup> <sup>193</sup> <sup>194</sup> <sup>195</sup> <sup>196</sup> <sup>197</sup> <sup>198</sup> <sup>199</sup> <sup>200</sup> <sup>201</sup> <sup>202</sup> <sup>203</sup> <sup>204</sup> <sup>205</sup> <sup>206</sup> <sup>207</sup> <sup>208</sup> <sup>209</sup> <sup>210</sup> <sup>211</sup> <sup>212</sup> <sup>213</sup> <sup>214</sup> <sup>215</sup> <sup>216</sup> <sup>217</sup> <sup>218</sup> <sup>219</sup> <sup>220</sup> <sup>221</sup> <sup>222</sup> <sup>223</sup> <sup>224</sup> <sup>225</sup> <sup>226</sup> <sup>227</sup> <sup>228</sup> <sup>229</sup> <sup>230</sup> <sup>231</sup> <sup>232</sup> <sup>233</sup> <sup>234</sup> <sup>235</sup> <sup>236</sup> <sup>237</sup> <sup>238</sup> <sup>239</sup> <sup>240</sup> <sup>241</sup> <sup>242</sup> <sup>243</sup> <sup>244</sup> <sup>245</sup> <sup>246</sup> <sup>247</sup> <sup>248</sup> <sup>249</sup> <sup>250</sup> <sup>251</sup> <sup>252</sup> <sup>253</sup> <sup>254</sup> <sup>255</sup> <sup>256</sup> <sup>257</sup> <sup>258</sup> <sup>259</sup> <sup>260</sup> <sup>261</sup> <sup>262</sup> <sup>263</sup> <sup>264</sup> <sup>265</sup> <sup>266</sup> <sup>267</sup> <sup>268</sup> <sup>269</sup> <sup>270</sup> <sup>271</sup> <sup>272</sup> <sup>273</sup> <sup>274</sup> <sup>275</sup> <sup>276</sup> <sup>277</sup> <sup>278</sup> <sup>279</sup> <sup>280</sup> <sup>281</sup> <sup>282</sup> <sup>283</sup> <sup>284</sup> <sup>285</sup> <sup>286</sup> <sup>287</sup> <sup>288</sup> <sup>289</sup> <sup>290</sup> <sup>291</sup> <sup>292</sup> <sup>293</sup> <sup>294</sup> <sup>295</sup> <sup>296</sup> <sup>297</sup> <sup>298</sup> <sup>299</sup> <sup>300</sup> <sup>301</sup> <sup>302</sup> <sup>303</sup> <sup>304</sup> <sup>305</sup> <sup>306</sup> <sup>307</sup> <sup>308</sup> <sup>309</sup> <sup>310</sup> <sup>311</sup> <sup>312</sup> <sup>313</sup> <sup>314</sup> <sup>315</sup> <sup>316</sup> <sup>317</sup> <sup>318</sup> <sup>319</sup> <sup>320</sup> <sup>321</sup> <sup>322</sup> <sup>323</sup> <sup>324</sup> <sup>325</sup> <sup>326</sup> <sup>327</sup> <sup>328</sup> <sup>329</sup> <sup>330</sup> <sup>331</sup> <sup>332</sup> <sup>333</sup> <sup>334</sup> <sup>335</sup> <sup>336</sup> <sup>337</sup> <sup>338</sup> <sup>339</sup> <sup>340</sup> <sup>341</sup> <sup>342</sup> <sup>343</sup> <sup>344</sup> <sup>345</sup> <sup>346</sup> <sup>347</sup> <sup>348</sup> <sup>349</sup> <sup>350</sup> <sup>351</sup> <sup>352</sup> <sup>353</sup> <sup>354</sup> <sup>355</sup> <sup>356</sup> <sup>357</sup> <sup>358</sup> <sup>359</sup> <sup>360</sup> <sup>361</sup> <sup>362</sup> <sup>363</sup> <sup>364</sup> <sup>365</sup> <sup>366</sup> <sup>367</sup> <sup>368</sup> <sup>369</sup> <sup>370</sup> <sup>371</sup> <sup>372</sup> <sup>373</sup> <sup>374</sup> <sup>375</sup> <sup>376</sup> <sup>377</sup> <sup>378</sup> <sup>379</sup> <sup>380</sup> <sup>381</sup> <sup>382</sup> <sup>383</sup> <sup>384</sup> <sup>385</sup> <sup>386</sup> <sup>387</sup> <sup>388</sup> <sup>389</sup> <sup>390</sup> <sup>391</sup> <sup>392</sup> <sup>393</sup> <sup>394</sup> <sup>395</sup> <sup>396</sup> <sup>397</sup> <sup>398</sup> <sup>399</sup> <sup>400</sup> <sup>401</sup> <sup>402</sup> <sup>403</sup> <sup>404</sup> <sup>405</sup> <sup>406</sup> <sup>407</sup> <sup>408</sup> <sup>409</sup> <sup>410</sup> <sup>411</sup> <sup>412</sup> <sup>413</sup> <sup>414</sup> <sup>415</sup> <sup>416</sup> <sup>417</sup> <sup>418</sup> <sup>419</sup> <sup>420</sup> <sup>421</sup> <sup>422</sup> <sup>423</sup> <sup>424</sup> <sup>425</sup> <sup>426</sup> <sup>427</sup> <sup>428</sup> <sup>429</sup> <sup>430</sup> <sup>431</sup> <sup>432</sup> <sup>433</sup> <sup>434</sup> <sup>435</sup> <sup>436</sup> <sup>437</sup> <sup>438</sup> <sup>439</sup> <sup>440</sup> <sup>441</sup> <sup>442</sup> <sup>443</sup> <sup>444</sup> <sup>445</sup> <sup>446</sup> <sup>447</sup> <sup>448</sup> <sup>449</sup> <sup>450</sup> <sup>451</sup> <sup>452</sup> <sup>453</sup> <sup>454</sup> <sup>455</sup> <sup>456</sup> <sup>457</sup> <sup>458</sup> <sup>459</sup> <sup>460</sup> <sup>461</sup> <sup>462</sup> <sup>463</sup> <sup>464</sup> <sup>465</sup> <sup>466</sup> <sup>467</</sup>

culpas y pecados. Los vicios de los del  
 mundo se ven, que quiere decir, es  
 que habien<sup>do</sup> te<sup>do</sup> el<sup>do</sup> el<sup>do</sup>; son los culpables  
 y así son grandes de los hombres, que  
 en este tiempo pasan del mundo.  
 después ya se ve. **X**ue el<sup>do</sup> que  
 había de traer a el mundo el di-  
 vino Sol de Justicia. Y así se dice  
 llamando a Dios, según la expli-  
 cación del divino Jerónimo: O grande  
 caya de la y atalaya de la noche  
 y de los días, quantas horas quedan  
 por pasar de esta larga noche? Sa-  
 viendo ya llegado las horas, que se qu-  
 eda número de felicísimo día. Si so-  
 arán, y la Bienaventurada Santa  
 Ana, respondió el atalaya, Resist

mas. Llego al fin el Dia, ya ha sa-  
lido de la hermosa cueva, que es la  
canta. Veniendo de San. J. Dia Cla-  
ro, y Dicho ha amanecido en el San-  
do, que es la Virgen Maria, y en ella  
se va alegrando ya el Dia. Llegado  
de la Gracia, con que han de salir de  
entre las tinieblas, como dice el Pro-  
feta. Llego al fin: Nox proceffit. Pasio la  
noche: Dies autem appropinquavit:  
Llego ya el Dia, ya ha amanecido  
la Virgen Maria, que como Dia Cla-  
ro ilustra, y regocia a el mundo  
todo: confunde a el Cielo, honra la  
tierra, enriquece los Angeles, alegra,  
y con razon, la Magestad de Dios.

Dios. Memorabile fue la lucha de  
 Jacob con el Ángel, y quedándose  
 que lo dexaste que amance al  
 día nuevo: y aun por eso <sup>Jacob</sup> ~~responso~~ <sup>conf. 22.</sup>  
 no te dexare hasta alcanzar la  
 bendición cristiana, que es el escudo  
 de aquel te da, donde ha de que-  
 dar el mundo rico de bendiciones:  
 porque naciendo la Madre de la  
 Eraica, comienza el Día, que ha  
 de traer para todos la Eraica:  
 Cielos nuevos, y tierras nuevas, y  
 ero existensio, nuevo. Mundo, nue-  
 vas naciones, nuevas dignidades,  
 y Dios todo nuevo, en comunión.

Y dar sus Riquezas, y Tesoros a  
Los Pobres. La tercera parte  
en este Capitulo, el Signo en que Na-  
cio La Infanta, y Reina Celestial:  
(Se ha de entender, que esta cita antece-  
dente, se hallará en el libro impreso,  
de donde se ha sacado esto, que aqui  
se escribe en este Capitulo) digamos a-  
hora el Dia, Mes, y Año, para que  
quien supiere considerar la dis-  
posicion de los Cielos, con precision a las  
figuras. Sabe, que, a questo Dia a  
el Mundo, que es decir, Nacio La Re-  
yna de Los Angeles, del Pien-  
to de La Divina Ana (Se-  
gun dicen Los Curiosos de La



Divinas Letras) a los sesenta,  
 y treinta, y ocho años de la Fun-  
 dacion de Roma: Naviendo vein-  
 te, y dos años, que en Roma vivia  
 el Augusto Cesar, en la Sema-  
 na sesenta, y dos del Profeta  
 Daniel: siendo Rey tyranico de  
 Judea, Herodes llamado Indumea;  
 a los catorce años de su Reyno.  
 Y de la Creacion del Mundo, el  
 año de tres mil, y novecientos, y qua-  
 renta, y siete. Y de la Conquista  
 de el Pueblo de Dios en Babilo-  
 nia, el de quinientos, y treinta,  
 y seis, a los ocho dias del mes  
 de Septiembre. Un mes tan glorioso,

tan señalado, y mysterioso, en la Divi-  
nas Letras, y entre todos los Maestros  
de la Ley antigua. Tanto que el año  
comenzaran ellos, y los Exiegos, por gran  
veneracion, a contar desde Septiembre.  
En cuyo mes de mysterio grande, que en  
este mes salga a luz, y ara Nacido  
La Reyna de el Cielo, que es Dios Nues-  
tro Señor, que en la cecion de esta  
Señora, y en criarla, y enriquecerla  
anduvo tan puntual, y magnifico,  
y uso con ella de tanta largueza: **Se**  
de caer es que tendria cuenta, y atencion  
a la hora, y el mes, dia, y año: y en todo  
llevaria consideracion, y acuerdo sobera-  
no: y asi sera justo buscar alguna e

razones de congruencia, de naver. Naci-  
 do en este Dicho mes; para lo qual  
 tenemos por ciertos, a los Santos  
 y Sagrados Doctores de La Iglesia.  
 La primera razon de haver nacido  
 La Virgen en este mes, y no en otro,  
 parece, que se nos declara por la co-  
 mún opinion, que los Hebreos tienen,  
 y muchos otros <sup>los quales son</sup> Santos de La Iglesia  
 Catholica: que el Mundo fue criado  
 en el mes de Septiembre, quando Dios  
 crió los árboles con su fruto, y es llama-  
 do el mes de la abundancia, por que en-  
 ca està la tierra muy rica, que es  
 este tiempo. Y aora es conveniente,  
 que el bien, riquezas, y abundancia

de el Mundo, que era La Virgen,  
començasse en el mismo mes, que la  
tierra havia enriquecido a los hom-  
bres. Y que desde la Natividad de  
la que por Nombre tiene, Islena de  
Gracia començasse el año dicho, y  
rico de Gracia, pues havia antes ora-  
le nombre, y carestia della. Havia  
esta Sobexana Niña en el mes de,  
la cosecha de La Gracia: como Lo  
dice su Poeta, alabandola en el can-  
tar de los Cantares: Nuestro Vientre  
amada, y quexida mia, es un montón  
de trigo, en quien le sembró aquel  
Divino Grano Chaito: que regado co  
el agua de la pluvia de la Gracia

del

del Espíritu Santo, y aciaó con veídad,  
 y hermosura: y de treinta y tres años  
 de vida Santissima, legado con  
 la hoz de la Pasion, tallado en la  
 cxa de la Sinagoga, moído con la  
 muela de La Cruz, ceaxado en el ce-  
 dazo de la muerte, y cocido en el fue-  
 go de la Charidad, y puesto en Pan  
 Vivo a todos, para que le coman, y  
 se satisfagan con su Virtud, que enri-  
 quece, y sustenta el Cielo, y la tierra.  
 Y deste tan Summo Bien, y Favor inme-  
 so, nos dar honra, y gloria a la  
 Virgen, el medio, que tomó Dios en la ti-  
 erra, para todo nuestro consuelo: y para  
 mostrarnos agradeciéndos a tan grandes  
 obligaciones: ha se de manifestar en el  
 buen recibimiento, que le haremos a esta



Querido  
en el  
de  
santa  
y gloriosa

202  
Añna Reyna Soberana en su vida  
y en las nuevas alegrías, con que se cele-  
bra su Santísimo Nacimiento, reveren-  
ciando el Día la Hora, el Día, el  
Año en que vivió. Y si a todo debemos  
reverencia por tanto bien, como nos  
dió con la Infanta y Señora de la  
tierra, y Cielo: quanta obligación ten-  
dremos a la Madre, que la parió? Que  
es a la Dichosa, y Bienaventurada Sa-  
nta Ana: pues no puede pasar esta  
fiesta sin memoria suya: pero vamos  
adelante con la singularidad de lo  
que antiguamente el Cielo, y el suelo  
han reconocido en este mes: parece q.  
deauunciara o celebrara las fi-  
estas desta tan Solemne Fiesta, para  
todos tan dichosa. ∞.

## Capitulo. VIII.

De la Presentacion de  
 Maria Sanctissima  
 en el Templo, el año ter-  
 cero de su Edad. co.



Entre las sombras, que figuraban a Ma- 412.  
 ria Sanctissima, en la Ley escrita, nin-  
 guna fue mas expresa, que La Arca del  
 Testamento, asi por la materia, de que  
 estaba fabricado, como por lo que en si con-  
 tenia, y para lo que servia, en el pueblo de  
 Dios, y las demas cosas, que mediante La  
 Arca, y con ella, y por ella, haia, y obraba  
 el mismo Señor, en aquella antigua Sinagoga,

que todo ~~era~~ un Libro, de esta Señora,  
i de lo que por ella y con ella, havia de  
obrar en la ~~obra~~ Iglesia del Evan-

Exod. 25.

V. 10. =

gelio. La materia del cedro incorrup-  
tible, de que no cae, pero con Divino  
Acuerdo, fue fabricada, y por ende me-  
te señala a Nuestra Arca Mystica Ma-  
ria, Libre de la corrupción del pecado  
actual, y de la concupiscencia oculta del ori-  
ginal, y su inseparable fons, y pariente.

Ibid. V. 11. =

El oro finisimo, y purisimo, que go-  
dentro, y fuera, La Verdad, ciento es,  
que sea lo mas perfecto, y levantado de  
La Gracia, y Doner, que en sus pen-  
samientos Divinos, y en sus obras, y contem-  
plos, habito, y potencias resplandecia,  
sin que a La vista de lo interior, y ex-  
terior de esta Arca, se pudiese dividir

pari

parte, tiempo, y momento, en que no es-  
tuviese toda llena, y medida de Gracia,  
Gracia de sublimidad, y guilader.

Irás Tablar sagideas de la  
Ley, La Urna del Maravilla, y Vara  
de longradigio, que aquella Antigua  
Arca contenia, y guardaba, no pu-  
di significar con mayor expresion  
el Verbo Eternu Humanado,  
Encarnado en esta Arca Viva  
de Maria Santisima, siendo  
su Hijo Unigenito La Piedra  
Fundamental, y Viva del Edificio  
de la Iglesia Evangelica; La  
Angular, que junto a los dos pueblos  
Judaiu, y Gentil, tan diversos, y que  
para esto, se conto del Monte de la

413.

Ad Heb. 9.

V. 4. =

1. Cor. 3.

V. 11. =

Ad Ephes.

2. V. 20. =

Daniel.

2. V. 34. =

Externa Generacion, y para que creci-  
biendose en ella, con el Dedo de Dios,  
La Nueva Ley de Gracia, se deposi-  
tase en la Arca Virginal de Maria;  
i para que se entienda, que era De-  
positaria esta Gran Reyna de todo  
lo que Dios era, y obraba con las crea-  
turas. Concebida tambien concipio  
el Manantial de la Divinidad, y de la  
Gracia, y el Poder, y Vasa de los  
prodigios, y maravillas, para que  
solo en esta Arca Divina y Mysti-  
ca se hallase la Fuente de las  
Gracias, que es el mismo Ser de Dios,  
i de ella redundasen a los demas  
mortales, y en ella y por ella, se  
obrasen las maravillas, y prodigios



del Braço de Dios, y todo lo que este  
Señor quisiere, es, y obra, se entienda,  
que en Maria está encerrado, y  
depositado.

A todo esto, era consiguierte,  
que la Arca del Testamento (no  
por la figura, y sombra, sino por  
la Verdad, que significaba) sirvies-  
se de peana, y asiento al Propi-  
ciatorio, donde el Señor tenía el  
Asiento, y Tribunal de las Mis-  
ericordias, para oír a su pueblo, res-  
ponderle, y desgañar sus peti-  
ones, y favores: porque de nin-  
guna otra criatura hizo Dios Tro-  
no de Gracia, fuera de Maria  
Sanctissima: ni tampoco go-  
dio

414.

Exod. 26.

V. 34. =

dejar de hacer Propiciatorio de  
esta Mystica, y Verdadera Alta,  
supuesto, que La havia fabricado,  
para encerrarse en ella. Y assi  
parece, que el Tribunal de la Divi-  
na Justicia se quedó en el mismo  
Dios, y el Propiciatorio, y Tribunal  
de La Misericordia, Le puso en  
Maria, para que a ella, como a  
Trono de Gracia, llegásemos con  
segura Confianza, a presentar  
nuestras peticiones, a pedir Los  
Beneficios, Gracias, y Misericor-  
dias, que fuera del Propiciato-  
rio de la Gran Reyna Maria,

ni son oidas, ni despachadas, para  
el Linage humano.

8 Arca tan Mysteriora, y  
Consagrada, fabricada por la  
Mano del mismo Señor, para  
su Habitación, y Propiciatorio,  
para su pueblo, no estaba bien, fue-  
ra de su Templo, donde estuvo gu-  
ardada la otra Arca material,  
que era figura de esta Verdadera,  
i Espiritual Arca del Nuevo  
Testamento. Por esto, ordenó el  
mismo Autor de esta Maravilla,  
que Maria Sanctissima fuese  
colocada en su Casa, y Templo,  
cumplidos los tres años de su Eli-

221  
císima Natividad. Verdad es,  
que no sin grande admiracion,  
hallo una diferencia admi-  
rable, en lo que sucedio con aque-  
lla primera, y figurativa Arca,  
i lo que sucede con la Segunda,  
i Verdadera. Pues quando el  
Rey David trasladò la Arca  
a diferentes Lugares; y despues  
su hijo Salomon la trasladò,  
i colocò en el Templo, como a  
su lugar, y asiento propio, aun-  
que no tenía aquella Arca mas  
grandeza, que significar a Ma-  
ria Purissima, y sus Mysterior;

fu-

fueron sus traslaciones, y mudan-  
cas tan festivas, y llenas de regoci-  
jo, para aquel antiguo pueblo,  
como lo testifican Las solemnes  
procesiones, que hizo David, de  
casa de Aminadab, á la de Obe-  
dedon, y de esta, al Tabernacu-  
lo de Sion, Ciudad propia del  
mismo David; y quando de Sion, lo  
trasladó Salamon al nuevo Tem-  
plo, que para Casa de Dios, y de O-  
racion edificó, por precepto de el mis-  
mo Señor.

2. Reg. 6.

V. 10. =

Ibidem

V. 12. =

3 Reg. 8.

V. 5. =

En todas estas traslacio- 416.  
nes, fue llevada la antigua Arca  
del Testamento con pública venera-  
cion, i culto solemnisimo de músicas,



danzas, sacrificios, y Jubilo de aquellos  
Reyes, y de todo el Pueblo de Israel,  
como lo refiere La Sagrada Histo-  
ria de los Libros Segundo, y Tercero  
de los Reyes, y Primeros, y Segundo  
del Paralipomenon. Pero Nuestra  
Arca Mystica, y Verdadera Maria  
Sanctissima, aunque era la mas Di-  
ca, Estimable, y Digna de toda Ve-  
neracion, entre las criaturas; no  
fue llevada al Templo con tan  
solemne aparato, y ostentacion publi-  
ca: no hubo en esta Mysteriosa  
Translacion, sacrificios de anima-  
les, ni la pompa real, y magestad  
de Reyna; antes bien fue Traslada  
de Casa de su Padre Ioachim, en

Los Bracos humildes de su Madre Anna, que si bien no era muy pobre, pero en esta ocasion, Iderò a su Quexida Hija a Presentar, y Depositarla en el Templo, con recato humilde, como pobre sola, y sin ostentacion popular. Toda la Gloria y Magestad de esta Procecion, quiso el Altissimo, que fuese invisible, y Divina, porque Los Sacramentos, y Mystérios de Maria Santissima, fueron tan levantados, y ocultos, que muchos dellos lo estan hasta el dia de oy, por Los investigables Juizios del Señor, que tiene destinado el tiempo, y hora para todas las cosas, y para cada una.

Admirándome yo de esta Maxavilla, en presencia del muy Al-

to, y Alabando sus Juizios, se dignó  
Su Magestad de responderme  
de esta manera: Advierte, Alma, 22  
que Yo, si ordené fuese Venexida 22  
el Arca del Viejo Testamento, con 22  
tanta festividad, y aparato, fue, 22  
porque era Figura expresa de la 22  
que havia de ser Madre del Verbo Hu- 22  
manado. Aquella era Arca irracional, 22  
i material, i con ella, sin dificultad, se 22  
podia haver aquella celebridad, y oton- 22  
tacion; pero con el Arca Verdadera, y 22  
Viva, no permiti Yo esto, mientras vivis 22  
en carne mortal; para enseñar, con 22  
este exemplo, lo que tu, y las demás 22  
Almas debéis advertir, mientras sois 22  
viadoras. A mis Electos, que estan es- 22  
critos en mi Mente, y Acceptacion, para 22

27 eterna memoria, no quiseo lo poner  
 27 los en ocasion, que la honra, y el  
 27 aplauso se contra, y de fudite de los  
 27 hombres; Sirven parte de premio en  
 27 la vida mortal, por lo que en ellas  
 27 trabapian por mi honra, y servicio.  
 27 Ni tampoco les conziene el peligro de  
 27 repartir el amor en quien los justi-  
 27 fica, y haue Sanetos, y en quien los  
 27 celebra por tales. Uno es el Criador, que  
 27 los hizo, y los sustenta, limita, y defi-  
 27 ende. Uno ha de ser el Amor, y aten-  
 27 cion, y no se debe partir, ni dividir, a-  
 27 unque sea, para remunerar, y agrade-  
 27 cer las honras, que con piadosos zelo se  
 27 les hacen. Los Justos. El Amor Divi-  
 27 no es delicado; la voluntad humana

fragilissima, y limitada: y dividida 29  
es poco, y muy imperfecto. Lo que trae 29  
i ligeramente lo grande todo. Por 29  
ta Doctrina, y Exemplo, con la 29  
que era Sanctissima, y no podia ca- 29  
er, por mi Proteccion; no quise, que 29  
fuere convida, ni honrada en su 29  
Vida, ni llevada al Templo con osten- 29  
tacion de honra visible. 29

Q18.

A mas de esto, Yo Embie a mi 29  
Unigenito del Cielo, y exie a la que havia 29  
de ser su Madre, para que sacasen 29  
al Mundo de su error, y desenganasen 29  
a los mortales, de que era Ley inquisi- 29  
ma, y establecida por el pecado, que el 29  
pobre, fuere despreciado; y el rico, estima- 29  
do; que el humilde, fuere abatido; y el 29  
soberbio, ensalcado; que el virtuoso, 29

fu-



25 fuese vituperado; y el pecuado, acre-  
 25 ditado: que el temeroso, y enegido  
 25 fuese juzgado por inenato; y el ar-  
 25 rogante, fuese tenido por valeroso;  
 25 que la pobreca, fuese ignominiosa,  
 25 i desdichada; Las riquezas, fuente  
 25 de tentacion, pompas, bonrras, deley-  
 25 tes, y recreos, busfado, y apetitos  
 25 de los hombres insipientes, y carnales.  
 25 Toda esto vino el Verbo Encarna-  
 25 do, y su Madre a reprobar, y conde-  
 25 nar, por engañosa, y mentirosa, pa-  
 25 ra que los mortales conozcan el for-  
 25 midable peligro, en que vienen en  
 25 amando, y en entregarse tan ciega-  
 25 mente a la mentira dolosa de lo  
 25 sensible, y deleytable. I desee

\*  
apreciados

914

infano amor, les nace, que con tanto 22.  
 esfuerzo huyan de la humildad, ma 22.  
 se dumber, y pobreza, y desfruyen de si 22.  
 todo lo que tiene olor de virtud vera 22.  
 dadesa, de penitencia, i negacion 22.  
 de sus passions; siendo esto lo que 22.  
 oblagan a mi Esquidat, y es accep 22.  
 table en mis Ojos, por que es lo San 22.  
 to, lo honesto, lo justo, y que ha de 22.  
 ser premiado con Remuneracion 22.  
 de Eterna Gloria; y lo contrario, 22.  
 con sempiterna pena. 22.

419.

Esta Verdad no alcan 22.  
 can los ojos terrenos de la munda 22.  
 nes, y carnales, ni quieran atender 22.  
 a la luz que se la enseñaria. Pe 22.  
 ro tu, Alma, oyela, i escrivela en tu 22.  
 coracon, con el exemplo del Verbo 22.

Hu-

22<sup>a</sup> Iluminado, y de la que fue su Madre,  
 23<sup>a</sup> i le imito en todo. Santa era, y en mi  
 24<sup>a</sup> estimacion, y agrado, La primera, des-  
 25<sup>a</sup> pués de Cristo, y se le debía toda ve-  
 26<sup>a</sup> neracion, y honra de los hombres, pues  
 27<sup>a</sup> no lo pudiéran dar. La que merecia:  
 28<sup>a</sup> pero su previne, y ordené, que no fu-  
 29<sup>a</sup> esia honrada, ni conocida por enton-  
 30<sup>a</sup> ces, para poner en ella, lo mas Sác-  
 31<sup>a</sup> to, lo mas Perfecto, lo mas Agrecia-  
 32<sup>a</sup> ble, y seguro, que mis Escogidos havi-  
 33<sup>a</sup> an de imitar, y aprender de la Maes-  
 34<sup>a</sup> tra de la Verdad. Y esto era la Hu-  
 35<sup>a</sup> mildad, el Secreto, el Retiro, el Des-  
 36<sup>a</sup> preio de la vanidad engañosa y for-  
 37<sup>a</sup> midable del mundo, el Amor a los

de abajos, tribulaciones, contumelias, 21.  
aflicciones, y deshonras de las criatu- 22.  
ras. Y por que todo esto no se com- 21.  
padece, ni conviene con los aplausos, 22.  
honras, y estimation de los munda- 22.  
nos: determine, que Maria Pu- 22.  
sima no las turiese, ni quiesca, 22.  
que mis Amigos las veidan, ni ad- 22.  
mitan. Y si para mi Etorax 22.  
los doi a conocer, alguna vez, al 22.  
mundo, no es porque ellos lo deseen, 22.  
ni lo quieren; mas con su humildad, 22.  
i sin salir de sus limites, se rinden 22.  
a mi Disposicion, y Voluntad, y 22.  
para si, y por si, descan, y aman 22.  
que el mundo desecha, y lo quier 22.

Ver



22 Verbo Humanado, y su Madre.  
 22 Santisima Obraron, y enseñaron.  
 Esta fue la Respuesta de el Señor  
 a mi admiracion, y regazo, con que  
 me dexò satisfecha, y enseñada en  
 lo que deba, y deseo executar.

Cumplido ya el tiempo de 420.  
 los tres años determinados por el  
 Señor, salieron de Nazareth, Jo-  
 achin, y Anna acompañados de  
 algunos Deudos; llevando consigo  
 la Verdadera Arca Viva del Tes-  
 tamento, Maria Santisima, en  
 los brazos de su Madre, para Depo-  
 sitarla en el Templo Santo de Je-  
 rusalem. Corria la Hermosa Niña Cant. 1.  
 con sus Afectos fervorosos, tras el, p. 3. =



olor de los unguentos de su Amado,  
para buscar en el Templo al mis-  
mo, que llevaba en su Coracon. Y a  
esta Humilde Procecion muy sola  
de criaturas terrenas, y sin alguna  
visible ostentacion, pero con illust-  
re, y numeroso Acompañamien-  
to de Espiritus Angelicos, que  
para Celebrar esta Fiesta tra-  
vian bajados del Cielo, a mar de  
los ordinarios, que guardaban  
a su Reyna Niña, y cantando  
con musica celestial nuevos Can-  
ticos de Gloria y Alabanza del  
Altissimo Coyendolos, i viendolos a  
todos la Princesa de los Cielos, que

caminaba hermosos Pasos, à la Vi-  
ta del Supremo, y Verdadero Salo-  
mon) proseguieron su Jornada de  
Nazareth, hasta la Ciudad Sanc-  
ta de Jerusalem, sintiendo Los  
Dichos Padres de la Niña Maria  
grande júbilo, y consolacion de su  
Espiritu.

Llegaron al Templo Sancto,  
i La Bienaventurada Anna  
para entrar con su Hija y Se-  
ñora en el, la llevó de la mano, as-  
sistendolos particularmente el  
Sancto Ioseph: y todos tres hicie-  
ron devota, y fervorosa Oracional  
Señor; Los Padres ofreciendole a su  
Hija; y la Hija Sanctissima Ofre-

421.

diendose a si mismo, con profunda  
Humildad, Adoracion, y Reveren-  
cia. Y sola ella concibió, como el Al-  
tísimo La Admitia, y Recibia;  
i entre un Divino resplandor, que  
llenó el Templo, oyó una Voz, que  
la decia: Ven Ergora mia, Plecta 22  
mia, Ven a mi Templo, donde quie- 22  
ro, que me Alabe, y me Bendigas. 22  
Hecha esta Oración, se levantaron, y  
fueron al Sacerdote, y le entregaron  
Los Padres a su Hija, y Niña Maria, y  
el Sacerdote, le dió su Bendición: y  
juntos todos, La llevaron a un Quarto,  
donde estaba el Colegio de las Donce-  
llas, que se criaban en recogimiento, y Sá-  
tas Costumbres, mientras llegaban a

La edad de tomar el estado de el Ma-  
trimonio; y especialmente se recogia  
allí las Primogenitas del Tribu Le-  
vitico de Judá, y del Tribu Sacerdotal  
de Levi.

La subida de este Colegio te-  
nia quince gradas, a donde salieron  
otros Sacerdotes a Recibir la Bendic-  
ta Niña Maria, y el que la llevaba,  
que debia de ser uno de los ordina-  
rios, y la havia Recibido, la puso  
en la grada primera; ella le pi-  
dió licencia, y volviendose a sus  
Padres Joachim y Anna, hincan-  
do las Rodillas, les pidió su Ben-  
dición, y les puso la mano a cada  
uno, rogándoles la encomendassen



558  
a Dios. Los Santos Padres con gran  
ternura, y Lagrimas, La cubieron  
Bendiciones; y en recibindolas,  
Subio por si sola las quince gradas  
con incomparable Fervor, y Alegria,  
sin bolver la Cabeza, ni derramar  
Lagrimas, ni hacer accion parvu-  
la, ni mostrar sentimiento de  
la Despedida de sus Padres; antes  
puso en admiracion, el verla en  
edad tan tierna, con Magestad,  
y Entereza tan peregrina.

\*  
No ai Lugar  
gras aqui.  
\* Los Sacerdotes la Reu-  
bieron, y Llevaron al Collegio de  
las demas Virxines; y el Santo Si-  
mon Summo Sacerdote la entrego  
a las Maestras; una de las quales



era Anna Prophetiza. Esta Santa Matrona havia sido prevenida con especial Gracia, y Luz del Altisimo, para que se encargasse de aquella Niña de Ioachim, y Anna, y asi lo hizo por Divina Disposicion; mereciendo, por su Sanctidad, y Virtudes, tener por Discipula a la que havia de ser Madre de Dios, y Maestra de todas las Criaturas.

423

Los Padres Ioachim, y Anna se bolvieron a Nazareth doloridos, y goberos sin el Rico Tesoro de su Casa; pero el Altisimo los conforio, y consolo en ella.

El Santo Sacerdote Simeon, aun-  
que por entonces, no conoció el Algu-  
terio enarrado en La Niña Ma-  
ría: pero tuvo grande Luz de que  
era Santa, y Escogida del  
Señor; y los otros Sacerdotes tam-  
bien sintieron de ella con gran  
de Alabanza, y Reverencia. En  
aquella escala, que subió La  
Niña, se executó con toda pro-  
priedad lo que Jacob vio en la su-  
ya; que subían, y bajaban Ange-  
les; unos, que acompañaban, y otros  
que salían a recibir a su Reyna:  
y en lo supremo de ella, aguardaba  
Dios, para admitirla por Hija, y

Genes. 28.  
v. 12.

Es-

Esposa: y ella conoció en los efectos  
de su Amor, que verdaderamente  
aquella era Casa de Dios, y Puerta  
de el Cielo.

La Niña Maria entregada, 424.  
i encargada a su Maestra con hu-  
mildad profunda, le pidió de rodi-  
llas la Bendición, y la rogó, que le  
recibiese debajo de su obediencia,  
enseñanza, y consejo, y que tuviese  
paciencia en lo mucho, que con  
ella trabajaria, y pudiese ser una  
Profetiza su Maestra. La Recibió  
con agrado, y Le dijo: Hija mia,  
en mi voluntad, hallaréis Madre  
i Amparo, y yo cuidaré de Vos, y  
de vuestra Crianza con todo

et lofrecerle pofible. Luego partió a  
ofrecerfe con la misma humildad  
a todas las Doncellas, que allí  
estaban, y a cada una fingular-  
mente La Salud, y Abrigo, y se  
Dedra por Sierra fuya, y le pidió,  
que como mayores y mas capaces  
de lo que allí havian de hazer,  
La enfermaron, y mandaf-  
ron y dióles Erarias, por  
que sin merced, la  
admitian en su Co-  
patia. Oe.



## Capitulo. IX.

(dête.

Profigue la materia del Cap. antece-  
 Como los Padres de la Virgen,  
 N.<sup>ra</sup> S.<sup>ra</sup> la Ofrecieron a el Templo,  
 y fue Holocausto, para comen-  
 çar a desenojar a Dios. ∞.



El Espíritu Santo Autor de la Sagrada  
 Escritura no enſeña ſte modo admirable,  
 discreto, y permitido, para granrear voluntades  
 de aquellos, a quien tenemos enojados; y dando  
 no ſa entender con que artificio ſe pueden  
 desenojar, y que ſe muera ſa. Y  
 aſſi ſe cuenta a el proposito en el Geneſi, un  
 exemplo ſingulariſſimo del Patriarca Jacob, que  
 viniendo de tierra de Mesopotamia, de la casa  
 de ſu ſuegro Laban, a la casa de ſu Padre, ve-  
 nia rico, y pròpero, con diez y ſiete hijos: ſolo le da-  
 va congoja, no ſaber, como le havia de ſuceder en  
 ſu camino a Eſau, del qual ſe temia mucho,

Gen. 32.



no quiriere vengar, en tal ocasion, los enojos  
pasados, de lo haver engañado. El pla-  
yorazgo, y en el huato de la Bondad.  
Después de haver meditado medios, para  
apacarle, acordó de hacerle un presente  
muy cortoso, persuadiendole, que aquel  
era el camino mas breve, y seguro, para  
alcanzar su amistad: Munericus (dice)  
placabo illum. Como ya se ve, no ay pa-  
ra que buscar furor, ni gastar tiempo en  
vengar, y castigar de lo que ni es, lo que ni  
ce a el caso, es ofrecerle un b. en presente,  
pues no es posible, que sea el corazón de  
mi hermano tan duro, que no se enterni-  
ca con la ddiva, que suelen ablandar piedras.  
Y haciéndolo así el Santo Patriarca;  
cien Texto Segundo, que embriagado,  
con sus pastores, de lo florido de el gana-  
do, resultó, no solo no le ofendiese Esau,  
ni le traxese a la memoria cosas pasa-  
das; antes con amorosas lágrimas, san-

Curans ita-  
que Esau co-  
viam fratri  
no, amplex-  
atus est eum:  
et in osculo  
suo, et in  
collo suo  
flevit.  
Eccl. 33.

de-

Solo el oyo de Lar, le abrió. Muy propo-  
 nible es esto de lo que en esta Capitulo se ofrece tra-  
 tar, y de grande importancia, para con-  
 nuestras; pues si un coracon tan duro, como el  
 de Asau, tan indignado con su hermano, de o  
 inhumano se humano trata con un presente:  
 que hacia el Coracon Generosissimo, y Podo-  
 simo de Dios Nuestro Señor, con tan Presente, co-  
 mo le ofrecieron los Bienaventurados Padres  
 de la Sacratissima Virgen Nuestra Señora.  
 Pues habiéndose el linage humano segado en  
 el Mayordazgo, y hecho a Dios muchas ofensas,  
 por donde con raon estubiese tan enojado,  
 por oien de Lar, y para comenzar ha tratar  
 de la Reconociacion donde Dios, y los Señores:  
 de grande fuerza, e importancia fue este Pre-  
 siosissimo Don, que hizo la Gloriosa Virgen,  
 para que poniendo Dios los ojos en esta  
 Reina Soberana, y agora la don de

Hermosura, y Belleza tan aventaja-  
da, con los Singulares Donas, dadas de  
la Poderosa Mano de Dios; comen-  
çame ha ablandar sus Entranas Pi-  
adadas, y ha tener Misericordia de los  
hombres, y ha discurrir, para su Re-  
vinda, y no se puede contar esta His-  
toria de la Presentacion de la Vi-  
gen, sin que resuite mucha honra, y  
gloxia a su Maãre, y es mucho de Lo-  
ar en la Gloriosa Ina, un hecho  
tan heroyes, y tan singular, como este,  
dictado por el Divino Espiritu sin  
exemplo de otra ninguna muger, pues  
no havia jamas ninguna madre o-  
frecido hija suya tan chiquita, y en  
tan tierna edad (que era de tres  
años la Niña) assi que la Bienaven-

Virada Santa Ana fue la primera,  
 que ofrecio Niña tan pequeña, y tan  
 grande a los Ojos de Dios: y así dice  
 La Historia, que los Sacerdotes, tenían  
 por esta muy nueva esta; pero como  
 por voto que habían hecho sus Padres  
 de Ofrecerla a Dios en el Templo, no  
 pudieron dejar de cumplir lo prome-  
 tido, y segun afirma Germano Con-  
 stantinopolitano, y otros Eclesiásticos,  
 que quando la Píoriosa Ana ofreció  
 a su Hija La Virgen Nueva Santa  
 Niña de tres años, era sacerdote en el  
 Templo Zacharias el Santo, Padre  
 del San Baptista: y añaden mas, en  
 esta agradable Historia, el Doctor Do-  
 ctor S. Jeronimo, y Cyrilo Alexandrino,  
 y Floriano, y Simeon Metafraste.

Llegaron todos los quales refieren que  
quando la Virgen Purisima tuvo los trece  
años cumplidos, fue llevada a el Templo  
de Jerusalem, con muy honroso Acompa-  
ñamiento: donde no faltarian espiri-  
tualmente. Conos de Angeles a el Templo  
de aquel Templo Vivo, Sagrario de el  
Espiritu Santo, y de aquel Relicario, pa-  
ra Dios, que llevara la Purisima Ana  
en sus brazos, Hija suya, y Madre de tal  
Hijo: que por celo, ira tan bien acom-  
pañada, y honrada de el Cielo, y tierra.  
Llegando a el Lugar del Templo, para  
hacerla de dexar en el Colegio de las  
Virgenes, que era un Lugar apartado,  
como lo dice S. Ambrosio, y se colige en  
el Libro segundo de los Macabeos; que alli  
se criaran muchas de las Hijas Nobles;  
en especial: Las Primogenitas del Tribu



Real de Judá, del Tribu de Leví, hasta, que tenían edad de casar :  
 y otras estaran alli todos los dias de su vi-  
 da. Era en esta manera, como las  
 de Religiosas, y alli asistían en Oración  
 perpetua : desflante, que quando unas  
 dormían; otras, velaban : alli se agoraban  
 en Exercicios Santos, gastaban el tiempo  
 en trabajos de manos, y en Lectura devota, y  
 Oración continua. Havia Maestras para  
 enseñar a las que no sabian, de las quales  
 se tiene por cosa cierta, que era una bella  
 Dama, la Profetisa, la qual Conoció a Cris-  
 to, y a su Madre en el Templo, y dijo mil  
 Lindezas, quando Simon Recibió en sus  
 Brazos a el Niño, y así hea della memo-  
 ria el Evangelista S. Lucas : y supus-  
 to, que los Conoció, por la Espiritual Profetisa  
 de muchos ingratos, lo fue para yo

Exercit  
 Anna po-  
 fecta  
 Longe

Espiritual, y corporal, Conocer, con sus ojos  
la que havia visto, y tratado, y criado,  
como Madre Adoptiva en el Templo: por  
lo qual, Le tendria grande, y excesivo  
Amor, y mucha Devotion, por ser  
el testigo de su Vida Milagrosa, desde  
al edad de tres años, que entró en este  
Templo, comenzando a resplande-  
cer en prodios maravillosos,  
haciendo hazañas de  
eterna memoria. ∞.



## Capitulo. X.

De quanto valor, y precio fue la Ofrenda, q.<sup>3</sup> los Bienaventurados Santos S. Ioachin, y S.<sup>ta</sup> Ana ofrecieron al Tēplo. ∞.



Preciarse la Sagrada Escriptura de hacer memoria de aquel famoso presēte, con que la Discreta Abigail aplacò la ira de el Valeroso Rey David, saliēdo al camino, tan diligēte, como hermosa, y convenciēdole con palabras dulcissimas, y llenas de Satisfacciō, ofreciēdole con generoso pecho, y animo varo il, todo lo que su possible

a el presente, pudo; fue de tanta impor-  
tancia, que veniu el coracon furioso, y el  
pecho enolerizado de el Rey, que tan  
ofendido estava, y con tanta racon, a  
el qual de Leon Bravo, le bolvio mas  
manso, que un cordero, y otorgò por el-  
la, la vida a Nabal camelo, su maxi-  
do, y a toda su gente. Figura es esta  
muy a nuestro proposito, pues la muy  
Sabia, y Prudentissima Ana, mas Discre-  
ta, que Abigail, pudo con admirable  
Sabiduria comenzar ha a glaiar la ira  
de Dios con un Presente de incomparable  
valor, con una Ofrenda Roxadabilissima  
a Dios, y de soberano Precio: y està tan  
pagado Dios N.<sup>ro</sup> de el Don, y de la Vo-  
luntad con que se le ha Ofrecido, que de  
ay adelante se a glaiarà la ira, que se  
ha causado el Linage humano: y comen-  
do ya a tratar de su Venida, y de apresurar-

la, sin duda vendrá manso, como un cordero,  
 por donando la ofrenda de Nababixoni, que a-  
 qui se figura por el primer nombre. Celebre, pues,  
 la fiesta, y el culto a tan solemne fiesta, que  
 pone a el mundo en una admiracion, el mu-  
 cho valor de los felicissimos Casos S. Joachim,  
 y S. Ana, Verdaderamente se pueden llamar  
 Ciudad de Dios, campo rico, y abundante, in-  
 oxo a obsequio, en quales, haviendo nacido  
 Dios, y haviendo dado a el mundo una Joya  
 de tan rico precio, como la Sacratissima Virgen  
 Maria, tan deseada, tan pedida, por tanta  
 edad, y siglos, y concedida de la Potencia, y  
 Poder de Dios, y dada a los hombres, por  
 el mayor, y mas subido precio, que ha havido, ni  
 avrá nunca de Christo, su proprio hijo: y si-  
 enado esto así, ni el estado de la naturaleza, ni  
 el de la Gracia, ni el de la Gloria, no ha  
 reconocido, ni reconocera jamas cosa igual.  
 Lo mas es la Gloria de tanto valor, que  
 no juzgara, o se persuadiera, segun las leyes  
 de naturaleza, el alma, y contento con que es-  
 tos dos Bienaventurados Santos se quisieran

Ecce huius-  
 tas Domini.

N. l. 128.

Por tanto ob-  
 conato in igno.

Matth. 13.



gozar largos años, poseyendo tan Grande Bi-  
en su Casa, regalándose con este Consuelo, y  
gozando de su tan Rico Tesoro? Y segun nu-  
estro parecer, en su Vida vivieran alegres,  
y que asistiera de presente su Hija, y la  
criaran, guardandola, para descanso de  
su vejez, y descanso, para los ultimos dias  
de su Vida. Parece, que usaron de gran  
vigor consigo mismos: pero como no vivian  
por noyes humanos, ni se regian por las se-  
ves, ni auxzuelos de la carne, y sangre: a-  
unque vivian en ella, procedian, como di-  
ce S. Pablo, sin tener los resabios de la car-  
ne: y es argumento de el Amor, que Dios les  
tenia, y del mucho, con que ellos le servian,  
y agradaban, y como eran escogidos, para  
tan Gran Parentesco, y para molerse  
con ellos Dios, estavan favorecidos de sus  
Dones de Gracia, y en todas sus Acciones,  
y obras assi los ajudo a su Voluntad, y gusto.

Non se creian  
a su amor y no  
les am.

El Dom. 7.

que vivieron siempre unidos a el querer  
 de Dios, y rendiéndose siempre a su Voluntad.  
 Ofreciéronle muy de buena gana este tan  
 honorable Presente, que fue su Hija  
 única, la Reyna y Señora de el Cielo,  
 y de todo, recibiendo a Dios con mucho gusto,  
 y alegría, y aceptando su Ofrenda por el  
 mejor, y mas agradable, de que Dios ha re-  
 cibido, fuera de su Hijo Amado. O Dichosos,  
 y Bienaventurados Padres, y muchas veces  
 Bienaventurados, que tal Hija merecisteis  
 tener, y ofrecer a su Criador, y aunque era  
 de vdo por Voto, que los dos havian hecho,  
 pudiesen, si quisieran, redimirle, o res-  
 títu- lar, como otros havian, segun se dice en  
 el Levítico: que los varones, y mugeres, que  
 se dedican a Dios en el Templo, si sus pa-  
 dres havian hecho Voto, de ofrecerle a el Tem-  
 plo, las pudiesen redimir, si quisieran: y as-  
 si pagaran a los Sacerdotes cierta cantidad  
 de moneda, que llamaban Siclos: y esta re-  
 dempcion era libre, y quedaba a la voluntad

Levit. 27.

1. Reg. 2. =

re quien havia hecho el voto; y si allí que-  
ría quedar en el Templo a servir, quedaba  
libre de pagar, cada un año, la novena  
como se vio en el Exodo. Alimma, que des-  
de su tierna edad, sirvió en el Templo, sin  
pagar sus Padres precio ninguno: este es  
parecer de muchos, y muy graves Doctores  
de La Iglesia: pero suplico, que sus Padres  
quisieron, y de su voluntad. Si quien of-  
ta Sobexana Nita, no fue en su mano,  
que la de Dios, como tenia el peso de sus  
Mexicanos, sabia muy bien, que no havia  
precio, que ante por ella, porque si la  
tierra, y el Cielo, a precio suyo lo hubieron  
de dar sus Padres, para haverla a re-  
dimir, y rescatar, no hubiera caudal para  
ello: pues en la redencion de todo el Li-  
naje humano, desde Adam, ella sola fue  
la que con singularissimo privilegio fue de-  
limitada, aventajandola el Cielo desde su  
Insignima Concepcion, y exorandola

de culpa; que fue rescatarla a el punto, que  
 ira a entrar en el cautiverio. De suerte, que  
 siempre ha sido, y es Preciosa toda a  
 Dios, y el ~~Señor~~ In Padre, y Madre a el  
 Temolo, fue hacerle a Dios una Donacion  
 irrevocable, para que la que havia de ser  
 su Madre, por todos los siglos fuese de Dios.  
 Esto es lo que dixo en los Prophetas, Dios  
 tomar de mi possession por todas las vias, y  
 habiendo de ser suya, como se precia dellas,  
 y asi lo dice en muchos lugares de la  
 Escritura; el Cantar de los Cantares,  
 que leen dole decir quia por suya la  
 tiene, Le dice: Paloma mya, Hermosa  
 mya, ~~Querida~~ mya. De admirables ti-  
 tulos, y reñon, donde se prueba la  
 singularidad de la Virgen, donde  
 se manifiesta ser mas Santa, que  
 las otras criaturas: pues siendo como ve-  
 rinos, los homines, por la culpa hereda-  
 da de Adam, de tal, y tan mala condicon,

Donacion  
 de la madre  
 inicio de  
 la vida

Amor  
 columbina  
 hermosa  
 vida

que por todos los caminos huyen, y se apar-  
 tan de Dios: sola la Virgen Preciosa,  
 Niña Soberana, Reyna, Señora Nues-  
 tra, que tan Perfecta, tan Divina, tan  
 Santa, que toda se dio en todo a Dios:  
 para que ningun pensamiento jamas  
 se apartasse, ni enagenasse de Dios: y  
 la poyessee de tal suerte, que le diga ella  
 con raçon: Mi Amado para mi, y Yo, para  
 el. O Venturosos Padres, que fazienda  
 tan Agradable, que Rico Presente ha sido  
 este, que de Vuestra Casa ha salido, para Of-  
 recer en el Santo Templo a Dios; sin duda  
 ha sido la Mayor Riqueza, la Mejor,  
 y mas Rica Frenaa, que el Mundo  
 ha tenido, y a ella tendrá otra Mayor,  
 y otro Don, para cumplimiento de  
 los Divinos Dones, que será Christo  
 Redemptor Nuestro! .co.

Dilatus meus  
 mihi, ego illi  
 et illi



## Capitulo. XI.

De las Excelencias del Bien-aventurado S. Ioachin, Esposo de mi Señora S.<sup>ta</sup> Ana, y Padre de la Madre de Dios. *co.*

*Ya algunas Excelencias de mi S.<sup>ta</sup> S.<sup>ta</sup> Anna Madre de esta Soberana Señora estan puestas al principio de este libro. *co.**

**H**A sido siempre, y es tan poderosa la fuerza del amor; y el vínculo del Matrimonio, y siendo la condición natural de las mugeres mas racionales, que no decir, que saben amar con sus maridos, sin duda caer, que a la muger bien casada, no se le puede hacer mayor lisonja, ni darle otro tan suave musica, que gastar un rato en loques de su marido, pues todo su gusto, y su entretenimiento, es decir, o que le digan lo que merece, y lo que vale, y asi para proceder mejor con mi intento, y servir a mis deseos, que no solo son de loar en este libro a la Gloriosa Anna, sino tambien de servirle en todo lo posible, parecieme que una de las cosas en que le puedo mas agradecer: y si lo digo, como

habla el bulgo Castellano, en ninguna cosa se  
podrè hacer igual lisonja; que en loar a el E-  
xioro S. Ioachin, su Marido: que al fin ha de  
tener alguna condicion de muger, y esta lo es  
muy buena, como se nos da por exemplo en la  
Sagrada Escritura, de aquella Divina Es-  
posa, en cuyo pecho mortuò amor la fuerza de  
su poder, que no se contenta con decir muchos  
regalos, y dulçuras a su Divino Esposo, como  
vemos por el primer capitulo de los Cantares:  
*Ecce quàm decorat est dilectus meus:* que lin-  
do es mi querido, quan hermoso, y agraciado:  
no ay cosa, que a mis ojos parezia mejor. Y no  
se contenta con solo esto la Esposa, pero pa-  
rece muger, que el amor la saca de paciencia,  
y como fuera de si, sale de su casa, y se va por  
las calles de Ierusalem, y encontrandose con  
sus amigas, y vecinas, se pone muy de espaldas,  
muy por extenso, a contarles el extremo de  
belleza, y perfuccion de su Esposo amado, y  
dice: *Dilectus meus candidus, et rubicundus: elec-  
tus ex millibus totus desiderabilis. Mi Amado*

es blanco, y colorado, escogido en millares, y to-  
do amable, no ay en el cosa, que no aficione  
a los ojos de quien le mira. Y de aqui va con-  
tando la Lindeza, y perfeccion de su Esposo:  
La compostura, y beldad, y extremo de  
hermosura, con las mas elegantes, y galanas  
comparaciones, que se pueden pensar: dicien-  
do en el capitulo quinto, mas adelante, que  
no se le tenga esto a mal, porque: dilectus me-  
us mihi, et ego illi: que si ella le ama, y quiere  
a el, ella asimismo es amada, y querida de  
el: corren lancas parejas en la amistad. Acu-  
diendo pues a nuestro intento; de lo dicho se in-  
fiere, que asi devemos creer, que a la Glorio-  
sa Ana se le hace regalo particular en tra-  
tarle aqui algo de las ~~Historias~~ de S. Ioa-  
chin, su Mariado, y recibir ha grande gusto,  
de oir los exaltados Loores de tan Grande San-  
to, y sera servicio muy accepto para ella, que  
sus Devotos honremos a quien ella tanto  
ama; y que amen, y quieran a el que fue Pa-  
dre de su tan querida, y amada Hija. Y

si este Libro fuere escrito por persona mas de-  
sapassionada, a quien el amor de la Bien-  
aventurado Santa Ana no tuviera tan  
preñada la voluntad, verdaderamente  
yo conozco, y digo, que huviera sido ignorán-  
cia grande, no poner a el Glorioso S. Joachin,  
por Cabeza del Libro, y principio de esta Histo-  
ria: pero todas estas dificultades allana el  
amor: y los yerrores suyos, dicen son dignos de  
perdon. Y por esta razon, me persuado, que el  
Bienaventurado Santo me tiene perdonada.  
Y pues dice Salomon, que la buena muger es  
corona de el varon, desta suerte muy bien  
he comenzado, y procedido en esta Historia,  
reverenciando primero la corona preciosa de  
el Bienaventurado S. Joachin, pues sin du-  
da, quien tan Santa Mujer, y tan Ilustre,  
y bien nacido le cupo en suerte, sobre su Ca-  
beza la tendria por Corona preciosa. Pero  
la Cabeza fue S. Joachin: quien dice Cabeza,  
dice Superioridad; como la ha de tener

di-  
ligencia co-  
na est rito  
=

el Señor de la casa, y padre de la familia: y  
 esto es forzoso de Ley Divina, y humana: y por  
 esta razón es muy grande la excelencia y dig-  
 nidad deste Honroso Santo, y excesiva ventaja  
 la que merece, pues teniendo (como digo) la  
 Superioridad en esta casa, la tuvo en la de Dios,  
 que fue la Virgen Maria, su Hija natural, y legitima.  
 y Madre Verdadera del Verbo eterno. Antigua-  
 mente era costumbre entre los Hebreos, que  
 decir que en un hombre se casara con una mu-  
 ger, decir, que se había comido, en señal del  
 favor, que tiene la mujer con su marido, y con  
 el fin de leer esto, lo lee con su Esposa:  
 como dice la sagrada Escritura, que Ruth  
 le dijo a Booz, pidiéndole casamiento: Pro-  
tenai patrem tuum super famulam tuam.  
 Me fue decirle que la recibiese por su mujer,  
 que ha esto, sin duda, aludó el Angel S. Ga-  
 briel, quando traxo la Divina Embaxada:  
 queriendo decir, y declarar el modo inefable  
 del Concebir de la Virgen a el Hijo de Dios,  
 le dijo: Spiritus sanctus superiet in te,



et vixtus Altissimi obumbravit tibi. No ha de ser  
esta Jora, Señora, por intercecion de varon ni  
ha de entender en ella otro, que Dios: porque  
el Espirita Santo ha de haer sombra: y el  
es el que ha de suplir por el esposo, poniendo  
la virtud de la generacion, con poder imen-  
so. Demanera, que el marido era sombra  
de la mujer, y así le demanan entre los he-  
breos, como sabemos. Y si aia entre nosotros todos,  
se suele decir, que a quien a buen arbol se  
axima, buena sombra le coja: buen ax-  
guento es este, para considerar, y conocer, q.  
tan buen arbol fue S. Joachin; pues con su  
sombra se favorecio, y se honxo mi Señora S.  
María. Vex ádveramente este Glorioso Santo  
fue en el monte de Dios, el mas Serenissimo.  
Centro, y mas alto: pues compete su altura con  
la del Imperio Cielo. Y se axima a este  
arbol Divino todo lo que fue Divino, y He-  
reno. Aquí hace sombra a la Gloriosa María  
este arbol Preciosissimo: y del, y della salen  
la Reina Berucha sin nido de culpa, ni

sombra de pecado, que fue la soberana  
 Virgen Maria, la que por obra del,  
 Espíritu Santo, Concibió, y Parió a el  
 Hijo de Dios, quedando entera. Ved  
 Los Fructos, y conocieris el árbol, y si en  
 ellos se ha de conocer, como lo dice el Evan-  
 gelio; bien conocidos queda el Glorioso  
 S. Joachin, y mezclados a todos los demás.  
 Dice Aristóteles: que el hijo es un pedazo  
 de el padre: y es así verdad, como la na-  
 turaleza nos lo aclara. Pues si la Vir-  
 gen Sacratísima, que no ay pedazo de  
 tierra Santa, ni Cielo Impiuro semejante;  
 es pedazo de Joachin Gloriosísimo; pre-  
 gúnto, queda tener igual este Santo? Ni qu-  
 eáen sus loores competir con los de otro hom-  
 bre humano? Pues el pedazo, que cayó en  
 la tierra, es mas Divino, que humano.  
 Y si el Glorioso Joachin sombra en tier-  
 ra estéril, y saó la Mejor Planta, que

Matth. 7.

ha nacido, fue La Cepa, de donde sa-  
lió el Primo de La tierra de pro-  
mission: salió La Vara de Aion, que  
dio La Flor de Nazareth; y el Fruto  
de Bendicion, y Fruto deseado,  
que se puede decir en alabanza de  
tan Divino Hombre? Pues quedó en  
el Cielo, este pedazo de Cielo, este Ver-  
gel, y Campo lleno de tesoros, y gran  
bien, y deleyto, matizado de toda  
variedad de flores de suavísimo olor,  
que son sus Virtudes Heroicas. Pues  
si los hijos son pedazo del padre, y le-  
van de parecer forzosamente en algo,  
mayormente Las hijas, que por la ma-  
yor parte, parecen a los padres; buen  
discurso ay aqui, para que sobre el ar-  
gumento, que llevaremos, se vayan,

considerando las Perfecciones del Glorioso S. Joachin, que se quedan loar por singularesimas, poniendo los ojos en el Traslado: y juzgando por el, el Original. Y si de La Virgen sabemos que era menester se para creer que era Humana Criatura, segun su beldad, y hermosura: si ella era hermosa, es opinion probable, que su Padre era muy Lindo. Suponga el Señor, que voy hablando solo con los Dones de Naturaleza, que los de la Gracia no los da otro, que Dios, y assi gozemos loar la Hermosura, y Beldad de S. Joachin, no porque es de importancia en los demás hombres: pero en los Padres de la Virgen, nada fue a caso, todo tuvo misterio, y Valor. Dice el Glorioso Doctor

292  
S. Teronymo, y otros Santos Doctores,  
que escriven La Pionomia de el Ros-  
tuo de La Virgen, que tenia los ojos  
alegres, y honestos. Bien pudo parecer  
a su Padre, supuesto, que la Honest-  
tidad es Don gratuito de Dios: pero  
condiciones naturalizadas tienen los  
hijos, y inclinaciones naturales, que  
las sacan de sus padres. Y dando  
las ventajas a su Hija, cuya Lim-  
pieza, y Honestidad fue Sobrenatu-  
ral, y aventajada a todas las puras  
criaturas, qual convenia, para Ma-  
dre de Dios: no igualando con ella to-  
do el resto: pero digo que el Bienaven-  
turado S. Joachin, su Padre tenia  
un Natural Castissimo, y su desseo



De tener hijos, no era mas, de por ca-  
 xer de la maldicion de la Ley, y  
 alcanzar la Bendicion deseada.  
 Indicio bastante de su Castidad fue,  
 que no leemos de el, como de los demas  
 Santos de el Viejo Testamento, desde  
 Abraham, y David, con todos los demas,  
 que tenian las mugeres a gaxes, y nonis;  
 y de el no se lee, que tuviese otra, que  
 a la Bienaventurada S.<sup>ta</sup> Ana. Ver-  
 dad es, que ella se lo merecia: pues era  
 Rica, y Aventajada a todas. Pero pa-  
 ra la moneda, que conia, digo, para  
 lo que los demas usaron, fue estraña  
 Lealtad, y bastante indicio, para juz-  
 gar, y creer que era Castisimo. Era  
 muy Noble, y no solo en la Sangre Il-  
 lustre de Las Venas, pero su Nobleza  
 se mostrava en las condiciones. Y assi  
 parece, que devia ser Apacible, y Man-

222  
sísimo, pues era Padre de la que por Na-  
bre, tuvo: La Paloma sin Hiel. Era  
Bienacondicionado, y Bienacomplexi-  
onado, en todo mostrava el Buen Na-  
tural: y si la Hija era traslado de su  
Padre, en el concurren todas las Bue-  
nas Drendas, que pudo dar Naturala.  
Pero como es mas la Gracia: acudamos  
a tratar de lo principal, que esto ha  
sido lo accesorio, respecto de lo que que-  
da para poderle Loar. Pues, sus Exce-  
lencias tambien las podemos considerar por el  
traslado, pues sabemos lo mucho, que Dios es-  
timó su Humanidad Santísima, hasta go-  
nella a la Diestra de su Padre, por haver con  
ella ganado el triunfo, y Victoria de Nuestra  
Redemcion. Pues siendo esto así, bastante  
raon tenemos para comprehender el Amor, y  
Estimacion, que tuvo a su Madre, y Abuelos,  
y conforme a el Amor, y a la Obligacion, así  
acudió su Poderosa Mano a Enxiguer de  
Virtudes, y Donar el Alma de su Querido Abuelo.

CXXX

## Capítulo XII.

Celebrase el Desposorio  
de Maria S<sup>a</sup> con el  
Sancto, y Castissimo  
Ioseph. co.



En la qual dia señalado, en que digi-  
mos cumplicia Nuestra Princesa Ma-  
ria los catorce años de su Etad (ca-  
pitulo XXI. lib. II. de la Prim. Part.  
de la Madre Agreda) y en el se ju-  
raron los Parones descendientes del

752.

528  
Tribu de ~~Israel~~ y Linage de David;  
de quien descendia la Soberana  
Señora, que a la sazón, estavan  
en la Ciudad de Jerusalem.  
Entre los de mas, fue llamado  
Joseph, natural de Nazareth,  
i morador de la misma Ciudad  
Sancta: por que era uno de los  
del Linage Real de David. Er-  
ra entonces de Edad de trein-  
ta, y tres años, de Persona bi-  
dispuerta, y agradable Rostro, pe-  
ro de incomparable modestia, y  
gravidad, y sobre todo era Cas-  
tissimo de Obras, y Pensamientos,

con Inclinações Sanctissimas, y  
que desde doce años de edad, tenía  
hecho Voto de Castidad. Era Deu-  
do de La Virgen Maria, en tercer  
grado, y de Vida Purissima, Sanc-  
ta, y Irreprehensible en los ojos de  
Dios, y de los hombres.

\* Vase la  
Nota XXX.  
VI. =

Congregados todos estos Va-  
xones Libres, en el Templo, hicieron O-  
racion al Señor, junto con los Sacerdotes,  
para que todos fuesen gobernados por  
su Divina Espiritu, en lo que debían  
hacer. El Altísimo habló al corazón  
del Summo Sacerdote, inspirándole;  
que a cada uno de los jóvenes allí  
congregados, pusiese una Vara para

753.



en las manos, y todos pidiessen con  
viva Te a su Magestad, declaraf-  
se, por aquel medio, a quien havia  
elegido, para Esposo de Maria.  
Y como el buen olor de su Virtud, y  
Honrridad, y la Fama de su Her-  
mosura, Hacienda, y Calidad,  
i ser Primogenita, y Sola en su  
Casa, era manifesto a todos;  
cada qual codiciava la Dichosa  
Suerte de merecerla por Esposa.  
Solo el Humilde, y Rectissimo  
Joseph, entre los congregados, se re-  
putava por indigno de tanto  
Bien; y acordandose de el Voto  
de Caridad, que tenia hecho,

proponiendo de nuevo su perpetua  
Observancia; se resignó en la Divina  
Voluntad, dexandose a lo que ael  
quiere disponer; pero con mayor  
Veneracion, y Agrecio, que otro algu-  
no, de la Honestedad, ssima Don-  
cella Maria.

154.

Estando todos los Congre-  
gados en esta Oracion, se vio Florecer  
la Vara sola, que tenia Joseph,  
i al mismo tiempo bajar de arri-  
ba una Paloma con diissima  
Nena de admirable resplandor,  
que se puso sobre la cabeza del  
mismo Sancto: juntamente habi-  
endo Dios a su interior, y le dixo: Joseph,

Siervo mio, tu Esposa será Maria 29  
 admitela con atencion y reverencia 29  
 : porque en mis Ojos es Acepta, 29  
 Justa, y Purissima, en el Alma, 29  
 i Cuerpo, y tu harás todo lo que 29  
 ella te dijere. Con la declara- 29  
 cion y señal del Cielo, los Sa- 29  
 cerdotes dieron a S. Joseph por 29  
 Esposa, por Esposa, El escudo del 29  
 mismo Dios, para la Doncella, 29  
 Maria. Y llamandola para 29  
 el Desposorio, salio La Escogida, 29  
 como el Sol, mas Hermosa, que 29  
 La Luna, y parecio en presencia 29  
 de todos con un semblante mas 29  
 que de Angel, de incomparable 29

Her-

Conto.

v. g. =

ermosura, <sup>\*</sup> con el mar Carlo, y  
Sancto de los Varones, Joseph.

La Divina Princesa, mas  
Pura, que las Estrellas del Firma-  
mento, con Semblante iloroso, y gra-  
ve, y como Reyna de Magestad, Hu-  
milidissima, juntando todas estas  
Perfecciones, se despido de Los  
Sacerdotes, pidiendoles la Bendic-  
cion, y a La Maestra tambien,  
i a las Doncellas perdon; i a to-  
dos dando gracias, por los bene-  
ficios recibidos de sus manos, en  
el Templo. Todo esto hizo, en par-  
te, con el Semblante Humildissi-  
mo, y parte, con muy breves, y

<sup>\*</sup> Honra las  
y mas :  
Los Sacer-  
dotes de  
eigen

155

Prudentisimos Raçones: porque  
en todas ocasiones, hablava pocas,  
i de gran peso. Despidiose del Tem-  
plo, no sin grave dolor de depar-  
te contra inuencion, y desseo:  
i acompañandola algunos Mi-  
nistros de los que servian al  
Templo, en las cosas temporales,  
i eran leigos, y de los mas Principa-  
les, con su mismo Esposo Joseph,  
caminaron a Nazareth, Patria  
Natural de los Dos Felicisimos  
Desposados. Y aunq. S. Joseph  
habia nacido en aquel Lugar,  
pero disponiendolo el Altisimo,  
por medio de algunos sucesos

de



de fortuna; havia ido a vivir  
 algun tiempo, a Jerusalem, para  
 que alli, la mejorase tan dichosa-  
 mente, como llegando a ser Esposa  
 de la que havia elegido el mis-  
 mo Dios, para Madre suya.

156.

Llegando a su Lugar de  
 Nazareth, donde la Princesa del  
 Cielo tenia su Hacienda, y Casas  
 de sus Dichos Padres; fueron re-  
 cebidos, y visitados de todos los A-  
 migos, y Parientes con el regocijo, y  
 aplauso, que en tales ocasiones se  
 acostumbra. Y haciendo cumplido  
 con la natural obligacion, y urba-  
 nidad sanitamente, satisfaciendo

157

21  
a estas deudas temporales de la  
conversacion, y comercio de los hom-  
bres, quedaron libres, y desocupados  
Los Dos Santisimos Esposos Joseph,  
y Maria en su Casa. La costum-  
bre havia introducido, entre los

221 Hebreos, que en algunos primeros  
dias del matrimonio, hicieron los  
esposos examen, y experiencia de  
Las costumbres, y condicion de cada  
uno, para ajustarse mejor recipro-  
camente el uno, con la del otro.

257. En estos dias, hablo el San-  
to Joseph a su Esposa Maria, y  
La dijo: Esposa, y Señora mia, 27  
yo doi Gracias al Altisimo Dios, 27

por

„ por La Merced, de baxeame seña-  
 „ lado, sin meritos, por Vuestro Es-  
 „ pado, quando me juzgara indig-  
 „ no de Vuestra Compania: pero su  
 „ Magestad, que puede quando  
 „ quiere Levantar al pobre, hizo  
 „ esta Misericordia conmigo; y des-  
 „ co me ayudeis, como lo esen de  
 „ Vuestra Discrecion, y Virtud, a dar  
 „ el retorno, que le debo, sirviendo-  
 „ le con rectitud de coraçon. Para  
 „ esto, me tendreis por Vuestro Sier-  
 „ vo, y con el Verdadero Affecto, que  
 „ os estimo, os pido, querais supli-  
 „ lo mucho, que me falta de haci-  
 „ enda, y otras partes, que para

ser Esposo Vuestro convenian: de-  
 cidme, Señora, qual es Vuestra Vo-  
 luntad, para que yo la cumpla?  
 Oyó estas razones la Divina  
 Esposa, con humilde Coraçon, y apa-  
 cible reverencia en el semblante,  
 i respondió al Santo: Señor mio, Yo  
 estoi gozosa, de que el Altísimo, pa-  
 ra honrarme en este Estado, se dig-  
 nasse, de señalarme, para mi Esposo,  
 y Dueño, y que el Servixor, fuese  
 con el testimonio de su Voluntad Di-  
 vina; pero si me dais licencia, dire  
 los intentos, y pensamientos, que pa-  
 ra esto, os desee manifestar. Preve-  
 nia el Altísimo, con su Gracia, el  
 Senillo, y Recto Coraçon de S. Joseph,

y por medio de las Raíones de  
 Maria Santísima, te inflam-  
 mó de nuevo en el Divino Amor:  
 i respondiela, diciendo: Hablad,  
 Señora, que Vuestro Siervo oye. As-  
 sistian en esta ocasion a la Seño-  
 ra del Mundo los mil Angeles de  
 su Guarda, en forma visible, co-  
 mo ella se lo havia pedido. La ca-  
 usa de esta peticion, fue, porque  
 el Altísimo, para que La Puris-  
 sima Virgen en todo obrase con  
 mayor Gracia, y Merito, dio lu-  
 gar, a que sintiese el Respeto, y  
 cuidado, con que havia de hablar  
 a su Esposo, y la dexò en el,



natural encogimiento, y temor, que  
siempre havia tenido de hablar  
con hombre a solas, que nunca,  
hasta aquel dia, lo havia he-  
cho, sino es, si acaso sucedia con  
el Summo Sacerdote.

759.

Los Sanctos Angeles o-  
bedecieron a su Reyna, y mani-  
fiestos a solo su Vista, La asis-  
tieron, y con esta Compania, ha-  
bló a su Esposo S. Joseph, y le  
dixo: Señor, y Esposo Mio, justo  
es, que demos Alabanza, y Gloria,  
con toda reverencia a Nuestro  
Dios, y Criador, que en Bondad,  
es Infinito, y en sus Juysos, In-

com.

„ comprehensible, y con nosotros pobres,  
 „ ha manifestado su Grandeza, y Mi-  
 „ sericordia, escogiéndonos, para su Ser-  
 „ vicio. Lo me reconocemos, entre todas  
 „ las criaturas, por mas obligada, y  
 „ deudora a su Magestad, que obra  
 „ alguna, y que todas juntas: porq.  
 „ mereciendo menos, he recibido de  
 „ su Mano Liberalissima, mas que  
 „ ellas. En mi tierna Edad, com-  
 „ pelida de la fuerza de esta Verdad,  
 „ que con desengaño de todo lo visible,  
 „ me comunicó la Divina Luz, me  
 „ consagré a Dios, con perpetuo Voto  
 „ de ser Casta en Alma, y Cuerpo:  
 „ Suya soy, y le reconocemos por Es-

pozo, y Dueño, con Voluntad im- 27  
 mutable de guardarle La Fe de 27  
 La Caridad. Para cumplir esto, 27  
 quiero, Señor mío, que me ayudeis. 27  
 que en lo demás, Yo sere Vuestro 27  
 Fiel Siervo, para cuidar de V- 27  
 estra Vida, quanto durare La 27  
 mia. Admitid, Esposo mío, es- 27  
 ta Santa Detexminacion, y con- 27  
 firmadla con La Vuestra, para 27  
 que ofreciendonos en Sacrificio Ac- 27  
 ceptable a Vuestro Dios Eterno, 27  
 nos reciba en Olor de suavidad, 27  
 y alcancemos Los Bienes eternos, 27  
 que esperamos. 27

760.

El Castísimo Esposo

Io-

Joseph lleno de interior júbilo, con  
 Las Raíces de su Divina Es-  
 22 posa, La respondió: Señora mia,  
 22 declarandome Vuestros Pensamien-  
 22 tos Castos, y Propositos, havian pene-  
 22 trado, y desplegado mi Coraçon, que  
 22 no os manifestè antes de saber el  
 22 Vuestro. Yo tambien me reconozco  
 22 mas obligado, entre los hombres, al  
 22 Señor de todo lo criado, por que mui  
 22 temprano me llamò, con su Verdadera  
 22 Luz, para que le Amase con rec-  
 22 titud de coraçon: y quiero, Señora,  
 22 que entendais, como de doce años,  
 22 hice tambien Promesa de servir  
 22 al Altisimo, en Caridad perpetua;  
 22 y ahora vuelvo a Ratificar

el mismo Voto, para no impedir el Vues- 29  
tro, antes en la Presencia de su Al- 29  
teza, os prometió, de ayudaros, quanto 29  
en mi fuer, para que en toda Purga, 29  
le sirvais, y Améis, segun Vuestro Deseo. 29  
Yo sere, con la Divina Gracia, Vuestro 29  
Fidelissimo Siervo, y Compañero, y os 29  
suplico recibais mi Casto Afecto, y me 29  
tengais por Vuestro Hermano, sin 29  
admitir jamas otro peregrino amor, 29  
fuera del que debéis a Dios, y des- 29  
guis a mi. Con esta Platica, Con- 29  
firmó el Altissimo de nuevo en el  
Coracon de S. Joseph, la Virtud,  
de la Caridad, y el Amor Santo,  
y Puro, que havia de tener a su  
Esposa Santissima Maria, y



assi le tuvo el Santo en grado emi-  
nentissimo: y la misma Señora, con  
su Prudentissima Conversacion, se  
le aumentava dulcemente, lleván-  
dole el Coracon.

261.

Con la Virtud Divina, que  
el Pravo Poderoso obrava en los  
Dos Sanctissimos, y Carissimos Es-  
posos, sintieron incomparable jubi-  
lo, y consolacion: y la Divina Prin-  
cesa ofrecio a S. Joseph, correspon-  
derle a su Desseo, como la que era  
Señora de las Virtudes, y sin con-  
tradicion obrava en todas, lo mas  
alto, y excelente de ellas. Diole tam-  
bien el Altisimo a S. Joseph nueva  
Pureza, y Dominio sobre la naturaleza,

y sus pasiones, para que sin rebelio-  
ni fomes, gero con admirable, y ru-  
era Gracia sirviese a su Es-  
posa Maria, y en ella, a la  
Voluntad, y Beneplacito del  
mismo Señor. Luego distri-  
buyeron la Hacienda hereda-  
da de S. Ioachim, y Sancta  
Anna, Padres de la Sanctis-  
sima Señora: y una parte  
ofrecio al Templo, donde ha-  
via estado; otra, se aplicò a  
los pobres; y la tercera, quedò  
a cuenta de el Sancto Esposo  
Joseph, para que la governasse.

Solo referrò Nuestra Reyna para  
 si el cuidado de servirle, y tra-  
 bajar dentro de Casa: por que  
 del comexio de fuera, y manejo  
 de hacienda, comprando, ni ven-  
 diendo, se expusio siempre La  
 Virgen Prudentissima, como di-  
 ge en otra parte.

Supra nu.  
 552. et  
 553. =

162.

En sus primeros años ha-  
 via aprendido S. Joseph el Ofi-  
 cio de Carpintero, por mas honer-  
 to, y acomodado, para adquirir  
 el sustento de la vida; porq.  
 era pobre de fortuna, como ar-  
 riba dize: y preguntóle a La  
 Sanctissima Esposa, si gustaria,

que exercitase aquel oficio, para  
servirla, y grangear algo, para  
los pobres; pues era forzoso traba-  
jar, y no vivir ocioso. Agrobulo  
La Virgen Prudentissima, ad-  
virtiendo a S. Joseph, que el Se-  
ñor no los queria ricos, sino pobres,  
i amadores de los pobres, y para su  
amparo, en lo que su caudal  
se estendiese. Luego tuvieron  
Los Dos Sanctos Esposos una  
Sancta Contienda, sobre qual  
de los Dos, havia de dar la O-  
bediencia al otro, como Superi-  
or. Pero la que, entre los Humil-  
des, era Humilidissima, vencio

en Humildad, Maria Sanctis-  
sima, y no consintio, que siendo  
el Varon la Cabeza, se p[er]virties-  
se el orden de la misma natu-  
raleza; y quiso en todo, obedecer  
a su Esposo Joseph, pidiendo-  
le consentimiento, solo, para dar  
limosna a los Pobres del Señor: y  
el Santo le dio licencia, para ha-  
cerlo.

763.

Reconociendo el Santo Joseph  
en estos dias, con nueva luz del  
Cielo, las Condiciones de su Es-  
posa Maria, su vara Pruden-  
cia, Humildad, Pureza, y todas  
las Virtudes, sobre su pensamien-  
to, y ponderacion, quedò admi-



rado de nuevo, y con gran jubilo  
de su *Espritu*, no cessava con  
ardientes affectos, de Alabar  
al Señor, y darle nuevas Gra-  
cias, por haverle dado tal Com-  
pañia, y *Esposa*, sobre su  
merecimientos. Y para que esta  
Obra fuese de todo perfectissi-  
ma (porque era principio  
de la Mayor, que Dios havia  
de Obrar con toda su Omnipoten-  
cia) hizo que la Princesa  
de el Cielo infundiese con su  
Presencia, y Vita, en el Cora-  
de su mismo *Esposo*, un temor,

y reverencia tan grande, que  
 con ningun linage de palabras,  
 se puede explicar. Y esto le re-  
 sultava a S. Joseph, de una  
 refulgencia, o rayos de Divina  
 Luz, que despedia de su Ros-  
 tio Nuestra Reyna, junta con  
 una Magestad Inefable, que  
 siempre la acompañava, con  
 tanta mayor causa, que a Mo-  
 yses, quando baxó del Monte,  
 quanto havia sido más largo,  
 y mas intimo el trato, y conver-  
 sacion con Dios.

Y luego tuvo Maria Sane-  
 tissima una Vision Divina de

Exod. 34.  
 v. 30.

el Señor, en que la habló su Ma-  
gestad, y la dixo: Esposa mia 22  
Dilectissima, Escogida, atiende 22  
de, como soy fiel en mis Palabras, 22  
con los que me Aman, y Temen: 22  
corresponde, pues, ahora a mi 22  
Fidelidad, guardando Las 22  
Leyes de Esposa mia, en 22  
Santidad, Pureza, y toda Per- 22  
feccion: para esto, te ayuda- 22  
rà la Compania de mi Sier- 22  
vo Joseph, que te he dado; obe- 22  
dece, como debes, y atiende a 22  
su consuelo, que así es mi Volun- 22  
tad. Respondió Maria Sanc- 22  
tissima: Altísimo Señor, Yo 22

os Alabo, y Magnifico, por Vuestro  
 Admirable Consejo, y Providencia  
 con migo indigna y pobre Cria-  
 tura: mi deseo es obedeceros, y  
 daros gusto, como Vuestra Sierra  
 mas obligada, que ninguna o-  
 tra criatura. Dadme, Señor  
 mio, Vuestro Favor Divino, pa-  
 ra que en todo me asista, y  
 me gobierne con mayor Agrado  
 Vuestro: y para que tambien  
 atienda a las Obligaciones del  
 Estado, en que me poneis, pa-  
 ra que como Esclava Vuestra  
 no falga de Vuestros Ordenes,

Beneplacito. Dadme Vuestra Li-  
cencia, y Bendicion, que con ella  
asertare a obedecer, y Servir a  
Vuestra Siervo Joseph, como por mi  
Quenda, y mi Hacedor me lo man-  
dare.

765.

Con este Div<sup>in</sup> Apoyor, se fun-  
do la Casa, y Matrimonio de Ma-  
ria Sanctissima, y de Joseph: y  
desde ocho de Septiembre, que se  
fizo el Desposorio, hasta veinte,  
y cinco de Marzo siguiente, que  
sucedió la Encarnacion del  
Verbo Divino (como dire en la  
segunda parte) Verrearon Los  
Don Desposos, disponiendo Los

P. 2. n.  
138. =

el



el Altísimo respectivamente, para  
la Obra, que Los havia elegido:  
i La Divina Señora ordenó las  
cosas de su Persona, y las de su  
Casa, como dire en los capitulos  
siguientes.\*

Pero no puedo antes con-  
tener mi affecto, en gratificar  
La Buena Dicha del mas Feliz  
de los nacidos S. Ioseph. Dedon-  
de, o Vaxon de Dios, or vino tan-  
ta Felicidad, y Dicha, que en-  
tre los hijos de Adam, solo de Vos  
se dixere, que el mismo Dios  
era Vuestro, y tan solo Vuestro,  
que se tuviese, i reputare por  
Vuestro Unico Hijo? Al Eterno

765.

\*  
enti-  
de d.  
estacion  
en an-  
te me-  
daba.  
que se h-  
dian lo  
citado  
en, fien-  
de la M.  
Agreda.

Padre os da su Hija, el Hijo os da  
su Real, y Verdad era Madre, el  
Espiritu Santo os entrega, y fia  
su Esposa, y da sus reus; y toda  
La Santisima Trinidad a su  
Electa, Unica, y Escogida, co-  
mo el Sol, os la concede, y entrega  
por Vuestra Legitima Mujer. Co-  
nocer, Sancto mis, Vuestra Digni-  
dad? Sabéis Vuestra Exce-  
lencia? Entended, que Vuestra Es-  
posa es Reyna, y Señora del cielo,  
i tierra, y Vos Depositario de los  
Tesoros Inestimables del mismo  
Dios? Atended, Vaxon Divino, a  
Vuestro Compño, y sabed, que

sino teneis imbidiosos a los Angeles,  
 y Seraphines, Los tiene admirados,  
 y suspensos Vuestra suerte,  
 i el Sacramento, que contiene  
 Vuestro Matrimonio. Recibid  
 La norabuena de tanta Felicidad,  
 en nombre de todo el  
 Irinaxe Humano. Archivo so-  
 is del Registro de Las Divinas  
 Misericordias, Dueño, y Esposo  
 de la que solo el mismo Dios es  
 Mayor, que ella; Rico, y Prospero  
 os hallaxeis, entre los hombres,  
 y entre los mismos Angeles: A-  
 cordaos de nuestra pobreza, y mi-

seria, y de mi el mas vil gusano  
de la tierra, que desee ser  
vuestra fiel Devota, beneficia-  
da, y favorecida de  
Vuestra Poderosa  
Intercession.



## Capitulo XIII.

De la Genealogia del Bienaventurado S. Ioseph y Parentesco con la Virgen Nuestra Señora.

.es. i. lxx. i. iii.

EL Bienaventurado S. Ioseph, según  
escrire el Sagrado Apostol, y Evangelis-  
ta S. Mattheo, fue Hijo natural de Jacob. Pe-  
ro tuvo otro Padre Legal, y putativo, que fue David.  
Y esto no sirve aqui mas, que para quitar  
alguna dificultad a el Lector, que no pretenda  
ignorancia, pues es S. Ioseph de el Tribu Real  
de Juda, de Linage de David, Natural de  
Bethlem, el Parentesco con la Virgen N.  
S.<sup>ra</sup> su Esposa, era en muy cercano grado.

Matth. 1.



Y conforme a lo que tienen ligado entre  
algunos Doctores, áerian ser Primos her-  
manos: y bien se infiere, que era mucho  
el Parentesco, pues para contar la Ge-  
nealogia de Christo N.<sup>ro</sup> Redemptor,  
Hijo Natural de la Virgen, no siendolo  
de Joseph, sino del Eterno Padre lle-  
va el Evangelista la Sucesion de,  
David, y Abraham hasta Joseph, Varon  
de Maria, de quien Nació IESVS, que  
se llama Christo: ella dice, que Nació  
por naturalica, pero por ser con mismo  
Image a de Joseph y la Virgen, no  
quiso el Chronista salir de lo que la  
Ley mandava, que las generaciones  
se contassen siempre por el Varon. Y  
siendo, como digo, un mismo Parentesco  
pudo sin ser padre natural de Christo,  
en aquel Catalogo de la Ilustre Gene-

a, y contadas hasta Jo-  
 seph, y se usa todo un <sup>lenguaje</sup>. Y  
 quando S. Lucas Evangelista dice; et  
procreavit filium Joseph. Que sea teni-  
 do por hijo de Joseph: lo uno, y lo otro  
 es muy a nuestro proposito, y con esto se  
 prueba primeramente, Lo que de la  
 Catholica debemos creer, y creemos q.  
 Christo es Hijo Natural de la Virge,  
 y del Eterno Padre; y Hijo Legal de  
 Joseph. Otra de esto, se prueba el Pa-  
 rentesco de Nuestra Señora, y su Esposo.  
 Que este Esposo Santo muy bien  
 nacido, quanto a la carne, sangre,  
 y quanto a la nobleza espiritual  
 mucho mas, pues ay Autor muy grave, que  
 afirma, que Nacio Santificado en  
 Las entrañas de su madre. Y Nuestro  
 Esposo Padre S. Augustin, <sup>en</sup> Libro

na de alcin:  
 linage.  
 Luc 3.

Dices Joseph.  
 de Nacimiento  
 de Christo.  
 24.

de Naturalia, y Gracia, dice: Que S. Joseph muera p<sup>er</sup>o mortalmente. Y S. Geronymo, escribiendo contra Elodio heretico, dice: Que S. Joseph fue Virgen. Todo muy a proposito para el Estado, en que havia de vivir, para Esposo de tal Esposa: fue Dotado de toda Perfeccion: era muy Hermoso, muy Sabio, y Prudente, fue de Virtudes muy Ricas, y de Talentos, y Donas de Gracia: pero pobre mucho de dineros. Pues como la Voluntad de Dios fue, que Christo Naciesse pobre, como peregrino en la carrera, escogio Padre, para su Hijo, que sumamente fuesen pobres, y gastasen de serlo, y ganasen la comida; y assi la traia bajava el Santo Joseph, para la Virgen N.<sup>ra</sup> Señora,

y su Hijo Dios, y Hombre; usaba de el  
 Oficio, que mas a proposito le estava a  
 el Hijo, el qual haviendo Venido de el  
 Cielo a Redimir el Mundo en el Ma-  
 dero de la Cruz, quiso que siempre es-  
 tuviese empleado el qual, caudal en  
 madera, y que comenzara ha ensayar-  
 se, para la Victoria: y no queda dis-  
 truida la Nobleza de S. Joseph, ni su  
 Sumo Real por el Oficio, que fue la  
 Nobleza, y Señal de este Glori-  
 oso Santo heredada de sus Proge-  
 nitoras: fue como uno de los Mejores,  
 y mas Ilustres Padres, que conocia to-  
 da la Republica Indica: y por  
 Linea recta Legitimo Sucesor, y He-  
 redero de el Reyno de Israel: y la  
 pobreza suya, fue Voluntad adonde  
 de Dios, que quiso despojar a sus

Padres, assi ha S. Joseph, como a la  
Virgen, de riquezas humanas: y  
por esta razon, no le desistió el O-  
ficio, antes le engrandeció, pues va  
por los mismos pasos de Christo, y  
de la Virgen; por ninguna razon  
podia deshonrarle, supuesto, que an-  
tiguamente los hijos de los Nobles a-  
prendian, para exercicio de la vida,  
los oficios ha que mas se inclinaban,  
o los que mas gustaban sus padres:  
y quando este Santo Eloxioro no hu-  
viera aprendido el Oficio, que tuvo,  
para este fin, que he dicho; tengo por  
cierto, que el Espiritu Santo fuera su  
Maestro, y con infusa Ciencia, usara  
al dicho Oficio el Eloxioro S. Joseph,  
por ser tan apropiado para el Niño:  
y con esta razon concluyo, que no fue



por falta de Calidad, ni de ventajas,  
 pues era de Sangre Ilustre, y Noble.  
 Todo fue querer Dios disimularse  
 en la tierra: y con ninguna otra,  
 mas ocultara su Grandexa, que  
 con Nacer pobre, y de Padres Pobres:  
 y assi parece claro, pues La Virgen  
 Maria herencia. turo de la hazienda  
 de sus Padres, y ya sabemos  
 que la Gloriosa Santa Ana, y  
 S. Joachin fueron muy ricos, y era  
 su hacienda tan próspera, que de las  
 mejoras, cada año, dividian tres partes,  
 a los Pobres, al Templo, y ala satisfac-  
 cion de su Familia; y de toda esta ha-  
 cienda fue la Virgen Sobexana herede-  
 ra, como Primogenita Mayorazga.  
 Asi, que no fue pobre, pero quiso Dios y  
 quiso tambien para mas agrado

\*  
de riquezas


La Virgen vivir siempre con pobreza,  
y que fuese su necesidad tanta,  
se sustentasen de su trabajo, y assi co-  
mo enriquecen los que tienen mas  
proximidad con los Reyes de la tierra,  
assi quiso el Rey de el Cielo a sus mas  
Privados, y a sus mas queridos, y Ama-  
dos, mas Pobres; y echasse de ver en esto,  
viendo quan despoheidos,\* humanas qui-  
so que viviesen sus Padres; Pues todo  
el oro, que los Reyes le ofrecieron a el  
Niño, todo entró en poder de la Vir-  
gen, y de S. Joseph; y assi se debe cre-  
er verdaderamente, que lo dieron a  
pobres, pues no se sabe, que jamas se gus-  
tase en su regalo, ni en el de el Niño  
Soberano: y assi se infiere, que en los Po-  
bres, y en el Templo gastaron todas las  
demas riquezas. 

Tabla  
De los Capítulos conte-  
nidos en este libro.

✽ Introducion, A Plar. 1. =

Cap. I. De la Purissima Concep-  
cion de Nuestra Señora. A Pla-  
nas - 3. a la buelta. =

✽ Artículo del Capítulo precedente.  
A Pl. 8. a la buelta. =

Cap. II. En que se prosigue la Ma-  
teria de la Concepcion Imma-  
culada de Maria Madre de Di-  
os, por la Virtud de el Poder Di-  
vino. A Pl. 13. =

✽ Adicion 1.<sup>a</sup> a los Capítulos an-  
tecedentes. A pl. 24. =

✿ Adicion 2.<sup>a</sup> a los <sup>misma</sup> Capítulos.

A Pl. 44. a la buelta.

✿ Adicion 3.<sup>a</sup> a los mismos Ca-  
pítulos. A Pl. 66. =

Capit. III. Lo que sucedió en los nue-  
ve meses de el Preñado de San-  
ta Anna, y lo que hizo María  
SS.<sup>as</sup> en el Vientre, y su Madre,  
en aquel tiempo. A Pl. 73. a la  
buelta. =

Cap. IV. Del Nacimiento Dichoso  
de María Santísima, y Señora  
Nuestra, los Favores, que lue-  
go recibió de mano del Altísimo:  
y como le pusieron el Nombre en  
el Cielo, y tierra. A pl. 85. =

Cap. V. En que se trata la misma  
Materia del Nacimiento de

La Virgen Nuestra Señora .  
A Pl. 101. =

Cap. VI. Con algunos Loores, y  
Ventajas de este Sancto Naci-  
miento de La Virgen Nuestra  
Señora . A Pl. 107. =

Cap. VII. De los Prodigios, y Señ-  
les maravillosas, que se descubren  
por este mes, en que Nació la Vir-  
gen . E<sup>a</sup>. A Pl. 113. =

Cap. VIII. De la Presentacion de  
Maria Sanctissima en el Templo  
el Año tercero de su Edad . A Pl.  
119. =

Cap. IX. Prosigue la Materia del  
Capitulo antecedente: Como los Pa-  
dres de la Virgen N.<sup>ra</sup> S.<sup>ra</sup> La Ofre-  
cieron a el Templo, y fue Holocausto,



para comenzar a desenojar a  
Dios. A Pl. 133. =

Cap. X. De quanto Valor, y Pre-  
cio fue La Ofrenda, que Los  
Bienaventurados Sanctos S.  
Ioachin, y Sancta Anna Ofre-  
ciéron al Templo. A Pl. 137. =

Cap. XI. De las Excelencias del  
Bienaventurado S. Ioachin,  
Esposo de mi S.<sup>ra</sup> S. Anna, y  
Padre de la Madre de Dios.

Ya algunas Excelencias de mi  
S.<sup>ra</sup> S. Anna, Madre de esta Sober-  
rana Señora estan puestas al prin-  
cipio de este Libro. A Pl. 141. =

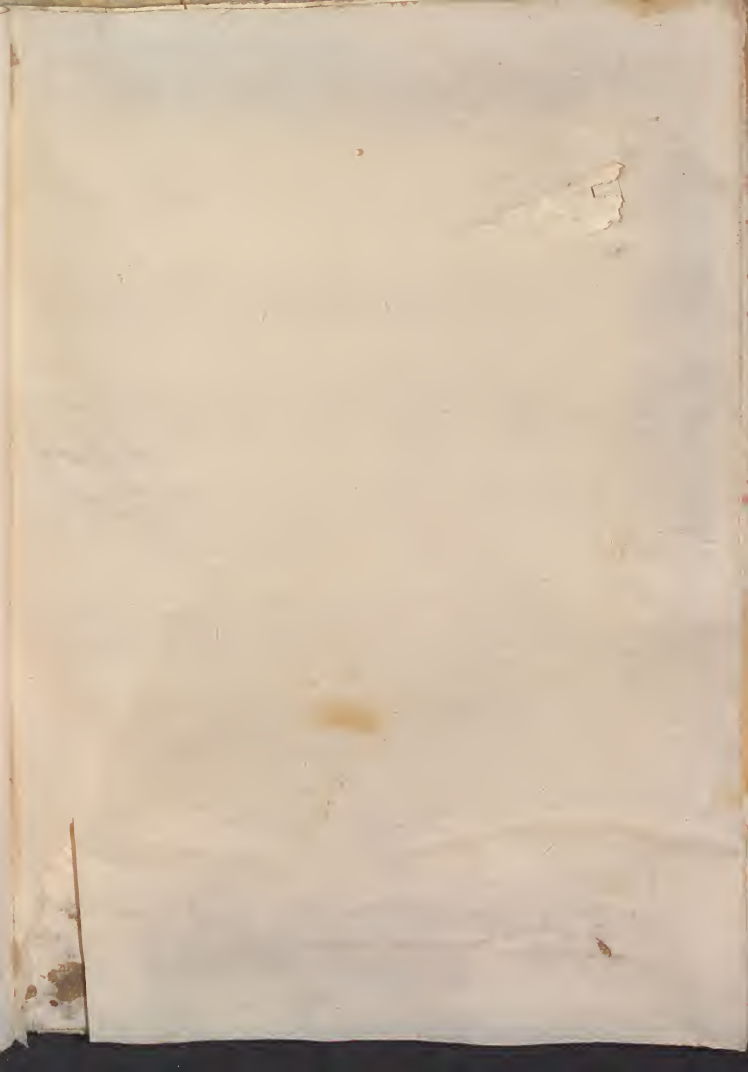
Cap. XII. Celebrafe el Desposorio

de Maria SS.<sup>a</sup> con el Sancto,  
y Castissimo Ioseph. A Pl. 147. =

Cap. XIII. De la Genealogia del  
Bienaventurado S. Ioseph, y  
Parentesco con la Virgen,  
Nuestra Señora. A Pl. 163. =













555

15